



BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

CICERÓN DEL HADO

VERSIÓN DE JULIO PIMENTEL ÁLVAREZ

CICERÓN / *Del hado*

En la antigüedad, muchos filósofos se preguntaban si los actos humanos están predeterminados y regidos por alguna fuerza superior. CICERÓN hizo lo mismo. En los últimos años de su vida, se empeñó en ilustrar y hacer reflexionar a la juventud romana mediante sus escritos filosóficos, pues consideraba que era éste el mayor servicio que podía prestar a la república. Sabía con certeza que no todos los jóvenes se volverían a estos estudios, pero que lo haría un buen número de ellos. También sabía que de los ya avanzados en edad eran no pocos los que se complacían con sus libros. A través de su tratado sobre el hado, quería invitar, especialmente a la juventud, a no caer en la dejadez, a no caer en el conformismo, sino a enfrentar con decisión su realidad histórica.

JULIO PIMENTEL ÁLVAREZ, investigador del Centro de Estudios Clásicos, además de la presente, ha publicado en esta misma Bibliotheca otras versiones de Cicerón: *En defensa de Murena* (1984), *Sobre la naturaleza de los dioses* (1986), *Disputas tusculanas* (1987), *Cuestiones académicas* (1980), *De la república* (1984), *De la adivinación* (1988), *Catón el mayor: de la vejez. Lelio: de la amistad* (1997), *Las paradojas de los estoicos* (2000), *De los fines de los bienes y los males* (2002).

OBRAS DE MARCO TULIO CICERÓN
DEL HADO

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

Dirección:

Rubén Bonifaz Nuño y Bulmaro Reyes Coria

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

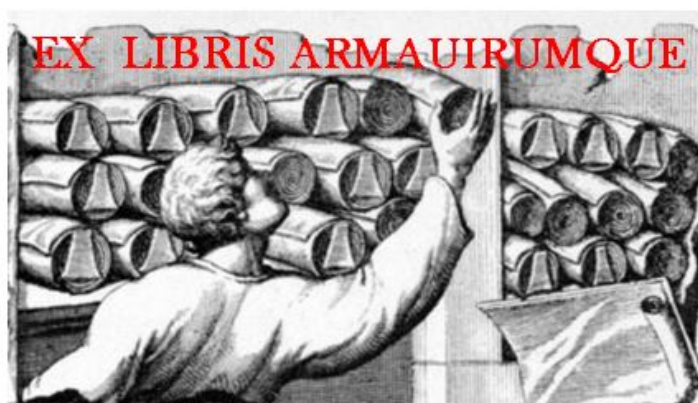
MARCI TULLII CICERONIS DE FATO

MARCO TULIO CICERÓN

DEL HADO

Introducción, edición, traducción y notas de

JULIO PIMENTEL ÁLVAREZ



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

2005

Primera edición: 2005

DR © 2005, Universidad Nacional Autónoma de México,
Ciudad Universitaria, 04510 México, D. F.

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

Impreso y hecho en México

ISBN 970-32-2578-0 (Rústica)
ISBN 970-32-2579-9 (Empastado)

INTRODUCCIÓN

LA FECHA Y EL INTERLOCUTOR

En el libro segundo de su tratado sobre la adivinación, Cicerón presenta el elenco de sus tratados más importantes publicados hasta esa fecha. Luego de mencionar el *De natura deorum* y el hecho de estar redactando en esos momentos el *De divinatione*, anuncia su propósito de añadir a esas dos obras un tratado sobre el destino, sobre el hado (*de fato*), para, con ello, dar culminación al tema filosófico religioso.¹ El *De divinatione* y el *De fato* forman, pues, la parte complementaria del *De natura deorum*.

El *De natura deorum* fue concluido hacia el mes de agosto del año 45 a. C. Hacia los Idus de marzo del 44 a. C. (fecha del asesinato de Julio César), el *De divinatione* estaba más o menos terminado y fue publicado poco después.²

En *De natura deorum*, Balbo, representante de la escuela estoica, había afirmado: “han pasado tácitas cosas muy importantes sobre la adivinación, sobre el hado”.³ En el *De divinatione*, Quinto, dirigiéndose a su hermano Marco Tulio, hace esta observación:

¹ *De div.* II, I, 3: *Quibus rebus editis tres libri perfecti sunt de Natura Deorum, in quibus omnis eius loci quaestio continetur. Quae ut plane esset cumulateque perfecta, de Divinatione ingressi sumus his libris scribere; quibus, ut est in animo, de Fato si adiunxerimus, erit abunde satis factum toti huic quaestioni.*

² Cf. J.P.A., en Cicerón, *De la adivinación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, págs. VII-IX.

³ *Nat. deo.* III, VIII, 19: *maximae res tacitae praeterierunt, de divinatione, de fato.*

INTRODUCCIÓN

“lo que fue pasado por alto en aquellos libros [del *De natura deorum*] (porque —supongo— estimaste más conveniente que ello se investigara y acerca de ello se disertara por separado) es el tema de la adivinación”.⁴

En *De divinatione*, Quinto Tulio Cicerón había dicho: “todo sucede por el hado, lo cual será demostrado en otro lugar”.⁵ Esto tradicionalmente se ha interpretado como un descuido de Marco Cicerón, en el sentido de que olvidó que en ese momento no era él, sino su hermano, quien estaba hablando. Sin embargo, es probable que tuviera la intención, en ese entonces, de poner en labios de Quinto la exposición de la doctrina estoica sobre el destino.

En el prólogo del *De fato*, se afirma:

Y lo que hice en otros libros que tratan de la naturaleza de los dioses, e igualmente en aquellos que publiqué acerca de la adivinación, a saber: que el discurso continuado se desarrollara en los sentidos contrarios, para que más fácilmente fuera aprobado por cada quien lo que a cada quien le pareciera lo más probable, cierto azar me impidió que lo hiciera en esta discusión acerca del hado.⁶

Como es sabido, el *De natura deorum* consta de tres libros. En el primero, Velejo, representante del epicureísmo, expone la teodicea de su escuela. Posteriormente Cota, seguidor de la Nueva Academia, presenta argumentos contrarios a los expuestos por el epicúreo. En el libro segundo, Balbo expone la teodicea estoica. En el libro tercero, Cota refuta cada uno de los argumentos de Balbo.

⁴ *De div.* I, V, 9: *quod praetermissum est in illis libris (credo, quia commodius arbitratus es separatim id quaeri deque eo disseri), id est de divinatione.*

⁵ *De div.* I, LVI, 127: *cum fato omnia fiant, id quod alio loco ostendetur.*

⁶ *Fat.* I, 1.

INTRODUCCIÓN

En el libro primero del *De divinatione*, Quinto, hermano de Marco Tulio, da cuenta del pensamiento de varios filósofos sobre la adivinación, pero centra su argumentación en la doctrina estoica, ya que fueron los estoicos, a excepción de Panecio, quienes defendieron la adivinación a capa y espada, por considerarla como consecuencia necesaria de la existencia de los dioses y de su providencia. En el libro segundo, Marco Tulio Cicerón lo refuta, y concluye afirmando que las prácticas adivinatorias forman parte de la superstición, y que eliminar la superstición no significa eliminar la verdadera religión, la cual debe propagarse con el mismo entusiasmo con que debe eliminarse la superstición.

Si el autor del *De divinatione* escogió a su hermano como representante de la escuela estoica, es de suponer que Quinto era de tendencias estoicas, al menos en lo que se refiere a la adivinación. Y si pensaba darle un papel en el *De fato*, es de suponer que, cuando estaba escribiendo el *De divinatione*, tenía proyectado dar a ese tratado la misma estructura que presenta el *De divinatione*. Es decir, pensaba que el *De fato* estuviera formado de dos libros, en el primero de los cuales Quinto expusiera la doctrina estoica sobre el destino, y luego él refutarlo en el libro segundo. Pero “un azar” (*casus*) le impidió hacerlo.⁷ El hecho es que el *De fato* se parece más bien a las *Tusculanae*, obra en la que su autor reproduce las σχολαί (discusiones, disertaciones) de cinco días.⁸ De hecho, en

⁷ Cf. *Fat.* I, 1.

⁸ Como es sabido, todo esto es ficción literaria. Dice Cicerón que estando rodeado de amigos en su villa de Túsculo, discutía con ellos sobre algún tema. Alguien decía su punto de vista, y luego él lo contradecía, ajustándose al método socrático de disertar contra la opinión del otro. Dice que, así, las *scholae* de cinco días las reprodujo en otros tantos libros (los cinco libros de las *Tusculanae*).

INTRODUCCIÓN

el *De fato*, Cicerón va exponiendo la doctrina estoica sobre el hado y al mismo tiempo hace la refutación de esa doctrina.

En el *De fato* dice Cicerón que Aulo Hircio, cónsul designado para entrar en funciones en el 43 a. C., en una de las muchas ocasiones en que éste fue a visitarlo a su villa de Puteoli, le propuso un tema para que discurriera sobre él. Evidentemente, el tema fue el destino, el hado.⁹

Luego de que César fuera asesinado, Bruto, Casio y los demás conjurados subieron al Capitolio, adonde acudieron muchos senadores y plebeyos. Bruto habló al pueblo para tratar de ganárselo. Hacia el 18 de marzo se reúne el senado y decreta la impunidad de los conjurados.

Marco Antonio deseaba que se leyera el testamento de César y que se le hicieran funerales públicos, a lo cual se oponía Casio. Pero Bruto cedió. Al leerse el testamento, Antonio hizo el elogio de César, con lo cual la muchedumbre se enardecía contra los conjurados. Bruto y Casio se vieron obligados a salir de Roma en los primeros días de abril. Permanecieron algunos meses en Italia, primero en el Lacio y luego en Campania.

También Cicerón salió de Roma, y anduvo de villa en villa, en el Lacio, preocupado por los acontecimientos presentes y, quizá más todavía, por lo que podría suceder en los tiempos siguientes.¹⁰

⁹ *Fat.* II, 3.

¹⁰ Cf. *Att.* XIV, II, 4: *In Tusculanum hodie, Lanuvi cras, inde Asturae cogitabam.* La carta fue escrita el 8 de abril del 44, probablemente en la villa de su amigo Matio. Cf. también *Att.* XIV, IV, 1-2: *Equidem doleo ... non una cum libertate rem publicam reciperatam ... Sed omnia licet concurrant, Idus Martiae consolantur. Nostri autem ἥρωες quod per ipsos confici potuit gloriosissime et magnificentissime confecerunt; reliquae res opes et copias desiderant, quas nullas habemus* (En verdad me duelo de que, junto con la libertad, no haya sido recupe-

INTRODUCCIÓN

Del 17 de abril al 18 de mayo del 44, estuvo en Campania, pasando la mayor parte de ese periodo en su villa de Puteoli.¹¹ Desde allí manifiesta en repetidas ocasiones su preocupación por lo que ocurría en Roma. Escuchémoslo:

Aquí hay una gran multitud y, según oigo, habrá una mayor. Están aquí los dos cónsules llamados designados [Hircio y Pansa]. ¡Oh dioses buenos! ¡Vive la tiranía. El tirano ha muerto! ¡Nos alegramos de su muerte y defendemos sus actos!¹²

Hablas del libertinaje de éstos [los cesarianos]. ¿Acaso pensabas que sería de otra manera? Ciertamente espero cosas aún más difíciles. Cuando leo un discurso ‘acerca de un varón tan grande, acerca de un brillantísimo ciudadano’, no puedo soportarlo ... Pero recuerda: de tal manera se alimenta el lenguaje de los discursos depravados, que aquellos nuestros, no héroes, sino dioses, estarán en una gloria eterna, pero no sin envidia, ni siquiera sin peligro. Pero ellos tendrán un gran consuelo por la conciencia de su hecho muy grande y muy brillante. ¿Cuál consuelo tendremos nosotros que, aunque el rey ha sido asesinado, no somos libres?¹³

rada la república ... Pero aunque concurren todos los males, los Idus de marzo me consuelan. Nuestros héroes realizaron en forma muy gloriosa y magnífica lo que por ellos mismos pudo realizarse; lo demás requiere dinero y tropas y no las tenemos). Lanuvio, 10 de abril del 44.

¹¹ Ciudad marítima, cercana a Nápoles. Hoy lleva el nombre de Pozzuoli.

¹² Att. XIV, IX, 2: *Hic turba magna est eritque, ut audio, maior. Duo quidem quasi designati consules. O di boni! Vivit tyrannis. Tyrannus occidit! Eius interfecti morte laetamur cuius facta defendimus!* Puteoli, 17 de abril del 44.

¹³ Att. XIV, XI, 1: *Ἀκολασίαν istorum scribis. An censebas aliter? Equidem etiam maiora exspecto. Cum contionem lego ‘de tanto viro, de clarissimo cive’, ferre non queo ... Sed memento, sic alitur consuetudo perditarum contionum ut nostri illi*

INTRODUCCIÓN

Octavio¹⁴ [el futuro emperador Octaviano Augusto] estuvo aquí con nosotros en forma muy honorable y amistosa. Sus seguidores lo saludaban con el nombre de César, pero no Filipo [padrastro de Octavio], y así, tampoco nosotros. Niego que él pueda ser un buen ciudadano. Así, muchos lo rodean, los cuales en verdad amenazan con la muerte a nuestros amigos [especialmente a Bruto y Casio] ... ¿Qué piensas que va a ocurrir cuando el muchacho [Octavio] llegue a Roma, donde nuestros libertadores no pueden estar seguros? Ciertamente ellos serán siempre esclarecidos; y por la conciencia de su hecho, también felices; pero nosotros, si no me equivoco, yaceremos ... No amo ni siquiera a estos cónsules designados, que incluso me obligaron a declamar, de modo que ni siquiera podía descansar junto a las aguas [del mar]. Pero esto es propio de mi excesiva condescendencia, pues en otro tiempo eso era casi necesario; ahora, de cualquier modo que esté la situación, no es lo mismo.¹⁵

non heroes sed di futuri quidem in gloria sempiterna sint sed non sine invidia, ne sine periculo quidem. Verum illis magna consolatio conscientia maximi et clarissimi facti, nobis quae? Qui interfecto rege liberi non sumus. Puteoli o Cumas, 21 de abril del 44.

¹⁴ César había adoptado a su sobrino Cayo Octavio y lo había declarado heredero suyo. En consonancia con su adopción, tomó el nuevo nombre de Cayo Julio César Octaviano.

¹⁵ Att. XIV, XII, 2: *Nobiscum hic perhonorifice et peramice Octavius. Quem quidem sui Caesarem salutabant, Philippus non, itaque ne nos quidem; quem nego posse <esse> bonum civem. Ita multi circumstant, qui quidem nostris mortem minitantur ... Quid censes cum Romam puer venerit, ubi nostri liberatores tuti esse non possunt? <Qui> quidem semper erunt clari, conscientia vero facti sui etiam beati; sed nos, nisi me fallit, iacebimus ... Haud amo vel hos designatos, qui etiam declamare me coegerunt, ut ne apud aquas quidem acquiescere liceret. Sed hoc meae nimiae facilitatis. Nam id erat quondam quasi necesse, nunc, quoquo modo se res habet, non est item. Puteoli, 22 de abril del 44.*

INTRODUCCIÓN

Si, como había decidido, me voy a Grecia como legado¹⁶, me parece que evito, en cierta medida, el peligro de la masacre que pende sobre nosotros, pero que caeré en alguna vituperación por haber faltado a la república en un tiempo tan grave; pero si me quedo, veo que estaré en peligro, pero sospecho que puede suceder que pueda ser útil a la república¹⁷.

Veo que aunque ha sido eliminado el tirano, la tiranía permanece ... Éstos [los Idus de marzo] ciertamente dieron a nuestros amigos, divinos varones, el acceso al cielo, pero no dieron la libertad al pueblo romano ... Recuerda tus palabras. ¿No te acuerdas que tú proclamabas que todo perecería, si aquél [César] era enterrado con honras fúnebres? Ciertamente eso fue dicho sabiamente. Y así, ves los acontecimientos que emanaron de eso.¹⁸

En cuanto a que escribes que el primero de junio [Marco] Antonio someterá al senado una propuesta sobre las provincias, de modo que él mismo tenga las Galias, y a ambos [Antonio y Dolabela] se les prorogue el término, ¿se podrá decretar libremente? Si se puede, me ale-

¹⁶ De Dolabela. Cuando, en abril, se hizo la distribución de las provincias consulares, a Dolabela le tocó el gobierno de Siria. Cicerón fue invitado a ser delegado de aquél. El nombramiento oficial se hizo hasta el 3 de junio. La intención de Cicerón era poder ir a Grecia.

¹⁷ Att. XIV, XIII, 4: <Si> *proficiscor, ut constitueram, legatus in Graeciam, caedis impendentis periculum non nihil vitare videor, sed casurus in aliquam vituperationem quod rei publicae defuerim tam gravi tempore. Sin autem mansero, fore me quidem video in discrimine, sed accidere posse suspicor ut prodesse possim rei publicae.* Puteoli, 26 de abril del 44.

¹⁸ Att. XIV, XIV, 2-3: *Sublato enim tyranno tyrannida manere video ... quae quidem nostris amicis, divinis viris, aditum ad caelum dederunt, libertatem populo Romano non dederunt. Recordare tua. Nonne meministi clamare te omnia perisse si ille funere elatus esset? Sapienter id quidem. Itaque ex eo quae manarint vides.* Puteoli, 28 o 29 de abril del 44.

INTRODUCCIÓN

graré de que la libertad haya sido recuperada; si no se puede, ¿qué me habrá aportado ese cambio de amo, excepto la alegría que percibí con mis ojos por la justa desaparición del tirano?¹⁹

En cuanto a que piensas que estoy equivocado al pensar que la república depende de Bruto, así está la situación: o no habrá ninguna o será salvada por él o por su gente ... Si puede estar seguro en la urbe, venceremos. Pues como jefe de una nueva guerra civil, o nadie lo seguirá o lo seguirán aquellos que fácilmente pueden ser vencidos ... En cuanto a que [Bruto y Casio] quieren que Hircio se haga un ciudadano mejor por mi medio, me esfuerso en ello y él habla muy bien ... Me pides que piense en lo que considero que deben hacer éstos [Bruto y Casio]; los planes son propios de las circunstancias, que ves que cambian de hora en hora.²⁰

Tengo que leer más a menudo mi *Cato Maior [de senectute]* que te he enviado, pues la vejez me hace bastante amargo y me irrita de todo. Pero mi vida ya está vivida ... Mañana pienso ir a visitar a Hircio ... Así me dispongo para hacer pasar a este hombre al partido de los optimates ... No hay ninguno de éstos [de los cesarianos] que no tema la paz ...

¹⁹ Att. XIV, XIV, 4: *Quae scribis Kal. Iun. Antonium de provinciis relaturum, ut et ipse Gallias habeat et utrisque dies prorogetur, licebitne decerni libere? Si licuerit, libertatem esse recuperatam laetabor; si non licuerit, quid mihi attulerit ista domini mutatio praeter laetitiam quam oculis cepi iusto interitu tyranni? Puteoli, 28 o 29 de abril del 44.*

²⁰ Att. XIV, XX, 3: *Quod errare me putas qui rem publicam putem pendere in Bruto, sic se res habet: aut nulla erit aut ab isto istisve servabitur ... Cui si esse in urbe tuto licebit, vicimus. Ducem enim novi belli civilis aut nemo sequetur aut ii sequentur qui facile vincantur ... Quod Hirtium per me meliorem fieri volunt, do equidem operam et ille optime loquitur ... Quaeris ut suscipiam cogitationem quidnam istis agendum putem, consilia temporum sunt, quae in horas commutari vides. Puteoli, 11 de mayo del 44.*

INTRODUCCIÓN

Por lo cual preparémonos para huir. Cualquier cosa, en efecto, es mejor que un campamento.²¹

Mi discípulo²² [Hircio], que hoy cena conmigo, ama mucho al que hirió nuestro amigo Bruto. Y si lo preguntas (pues lo he percibido claramente), [los cesarianos] temen la paz ... Tienen este tema y lo manifiestan: que fue asesinado un brillantísimo varón, que la república entera se ha trastornado con la desaparición de aquél ... Pero me viene a la mente que, si Pompeyo²³ viene con un ejército firme, ... ciertamente habrá guerra ... Me tienen siempre en su conversación como a un hombre ingrato ... ¿Debo, pues, disimular e irme a los campamentos? Sería mejor morir mil veces, sobre todo para esta edad ... En estos lugares muchos me aconsejan que no esté en el senado el día primero. Se dice, en efecto, que ocultamente han sido reunidos soldados para ese día y ciertamente contra esos que me parece que estarán más seguros en cualquiera otra parte que en el senado.²⁴

²¹ Att. XIV, XXI, 3-4: *legendus mihi saepius est 'Cato maior' ad te missus. Amariorem enim me senectus facit. Stomachor omnia. Sed mihi quidem βεβίωται ... Postridie apud Hirtium cogitabam ... Sic hominem traducere ad optimatis paro ... Nemo est istorum qui otium non timeat. Qua re talaria videamus. Quidvis enim optius quam castra. Puteoli, 11 de mayo del 44.*

²² Aulo Hircio era discípulo de Cicerón en oratoria, por lo menos desde el año 46 a. C. Cf. *Fam. IX, XVI, 7: Hirtium ego et Dolabellam dicendi discipulos habeo* (Yo tengo a Hircio y a Dolabela como discípulos del decir). Túsculo, primera mitad de julio del 46.

²³ Sexto Pompeyo Magno, el más joven de los hijos del triunviro. Tras la derrota de Munda (en España) y la muerte de su hermano, vivió un tiempo en un escondite en el país de los lacetanos (en España). Cuando César dejó España, Pompeyo reunió un cuerpo de tropas y salió del lugar donde se escondía; posteriormente se trasladó al sur de Italia.

²⁴ Att. XIV, XXII, 1-2: *Meus vero discipulus qui hodie apud me cenat valde amat illum quem Brutus noster sauciavit. Et si quaeris (perspexi enim plane), timent otium; ὑπόθεσιν autem hanc habent eamque prae se ferunt, clarissimum <virum>*

INTRODUCCIÓN

Después de su estancia en Puteoli y sus alrededores, estuvo algunos días en Arpino, su lugar de nacimiento, y luego se fue a Túsculo, donde pasó una temporada más o menos larga, aproximadamente del 26 o 27 de mayo hasta finales de junio del mismo año. Durante este periodo, se ausentó de Túsculo para ir a pasar unos días en Astura y Ancio, pero regresa a Túsculo el 16 de junio. Por ese tiempo, escribió el *De gloria* (obra de la que sólo se conservan unos cuantos fragmentos). El 3 de julio, estando en Arpino, anuncia a Ático que le enviará muy pronto ese tratado.²⁵ Pocos días después, el 11 del mismo mes, dice a su amigo que ya se lo envió.²⁶

Hacia el 17 de julio se embarca con rumbo a Grecia. El 20 del mismo mes, está ya en Velia,²⁷ ciudad de Lucania; el 25, en Vibo,²⁸ ciudad del Bruttium; el 28, en Regio, también en el Bruttium, de donde envía a Trebacio los *Topica*, que había escrito durante su travesía.²⁹

interfectum, totam rem publicam illius interitu perturbatam ... Mihi autem venit in mentem, si Pompeius cum exercitu firmo veniat, ... certe fore bellum ... Deinde habent in ore nos ingratos ... φαινοπροσωπητέον ergo et ἰτέον in castra? Miliens mori melius, huic praesertim aetati ... Equidem in his locis moneor a multis ne in senatu Kalendis. Dicuntur enim occulte milites ad eam diem comparati et quidem in istos, qui mihi videntur ubivis tutius quam in senatu fore. Puteoli, 14 de mayo del 44.

²⁵ Cf. *Att.* XV, XXII, 2: *Librum tibi celeriter mittam de gloria.*

²⁶ Cf. *Att.* XVI, II, 6: *'De gloria' misi tibi. Custodies igitur, ut soles.*

²⁷ Cf. *Fam.* VII, XX.

²⁸ Cf. *Att.* XVI, VI.

²⁹ Cf. *Fam.* VII, XIX, 5: *Ut primum Velia navigare coepi, institui Topica Aristotelea conscribere ... Eum librum tibi misi Regio.* Cf. también *Top.* I, 5.

INTRODUCCIÓN

Estando en Leucopetra (hoy Capo dell' Armi, en el extremo suroeste de Italia, cerca de Regio), fueron a visitarlo unas personas importantes de Regio, recién llegadas de Roma, entre ellas, un huésped de Bruto, quien dijo que había dejado a éste en Nápoles. Ellas llevaban un edicto de Bruto y Casio³⁰ y también la noticia de que habría una sesión plenaria del senado el primero de agosto y que Bruto y Casio habían enviado una carta a los ex cónsules y ex pretores pidiéndoles que estuvieran presentes. Decían que había grandes esperanzas de que Marco Antonio cediera, de que se llegara a un acuerdo y se permitiera a Bruto y Casio volver a Roma. Le dijeron también que en la urbe era echado de menos y que algunos lo criticaban. Decide entonces no proseguir su viaje y se regresa en sentido inverso.³¹ El 19 de agosto, se encuentra en Pompeya.³²

En septiembre regresó a Roma, y el 2 del mismo mes pronunció en contra de Marco Antonio, que estaba ausente, la primera *Filípica*. No asistió a la sesión del senado del 19 de ese mes, en que Antonio iba a responderle públicamente. Pasa los meses de octubre y noviembre, primero en Puteoli y luego en Arpino. El 25 de octubre envía a Ático, desde Puteoli, la segunda *Filípica*.

La correspondencia epistolar con Ático se interrumpe el 20 de agosto y se reanuda el 25 de octubre, porque durante ese periodo Cicerón estuvo en Roma, donde se encontraba también Ático.

³⁰ Al parecer, el edicto se había proclamado hacia finales de julio y contenía el ofrecimiento por parte de ambos de renunciar a sus preturas (Bruto era pretor urbano; Casio, pretor peregrino) y marcharse al destierro perpetuo para preservar la paz y la libertad.

³¹ Cf. *Att.* XVI, VII, 1-2.

³² Cf. *Att.* XVI, VII.

INTRODUCCIÓN

Muy probablemente el *Laelius: de amicitia* fue escrito entre septiembre y octubre, como supone Robert Combès.³³

A principios de noviembre ya había terminado los dos primeros libros del *De officiis*.³⁴ La primera alusión a esta obra es del 28 de octubre.³⁵ Regresa a Roma el 9 de diciembre. El *De officiis* fue su última obra filosófica.

La fecha ficticia del diálogo³⁶ entre Cicerón e Hircio en torno al destino, podría situarse hacia el 14 de mayo del 44 a. C., teniendo como escenario la villa de Cicerón en Puteoli.³⁷

R. Durand³⁸ considera que de los dos periodos (17 al 25 de abril,³⁹ 11 al 17 de mayo) en que Cicerón se encontró con Hircio en Puteoli, el primero podría ser aquel en que ocurrió el encuentro del que se originó el *De fato*. Este opúsculo habría sido terminado entre mayo y junio y dedicado a Hircio para atraérselo a la causa anticesariana. Cuando inició la redacción, Cicerón había dejado de ocuparse de cuestiones filosóficas desde hacía mucho tiempo.⁴⁰

Según Durand, la composición se habría iniciado el primero de mayo, y el *De divinatione* habría sido escrito entre enero y febrero, y revisado en abril; y así se explicaría la frase *longo intervallo haec studia repetentem*.

³³ R. Combès, edición del *Laelius*, París, 1975, pág. XI.

³⁴ Cf. *Att.* XVI, XI, 4. Puteoli, 5 de noviembre del 44.

³⁵ Cf. *Att.* XV, XIIIa, 2.

³⁶ Al hablar de diálogo, entendemos la palabra en un sentido amplio. Es decir, Hircio es simplemente oyente de Cicerón.

³⁷ Cf. *Att.* XIV, XXII, 1: *meus vero discipulus qui hodie apud me cenat*.

³⁸ "La data du *De divinatione*", *Mélanges Boissier*, París, 1903, págs. 175-176.

³⁹ Nótese que la fecha de *Att.* XIV, XII no es el 25 sino el 22 de abril.

⁴⁰ Cf. *Fat.* II, 4: *longo intervallo haec studia repetentem*.

INTRODUCCIÓN

W. A. Falconer⁴¹ interpreta la frase *longo intervallo haec studia repetentem*, como una alusión a la capacidad de los retóricos griegos de improvisar una discusión sobre cualquier tema; Cicerón había adquirido tal facultad en su viaje juvenil de estudio a Grecia y Asia. Falconer afirma que no se puede precisar la fecha de inicio de la redacción del *De fato*, pero que la revisión y la publicación pueden asignarse al periodo mayo-junio. En este mismo periodo piensan W. Drumann⁴² y A. Lörcher.⁴³

Según Yon,⁴⁴ Cicerón comenzó a escribir el *De fato* en el periodo (17 de abril al 23 de mayo) en que estuvo en los bordes del golfo de Nápoles, y lo terminó entre los últimos días de mayo y los primeros de junio, inmediatamente antes del *De gloria*.

M. Van den Bruwaene⁴⁵, basándose en el principio de la doble redacción de las obras filosóficas de Cicerón, considera que éste había escrito en su juventud, cuando era discípulo de Antíoco de Ascalón, una obra sobre el hado, y que el texto llegado a nosotros es una nueva redacción de aquella obra de juventud. El *De fato* es posterior al *De divinatione* sólo en lo que respecta a la publicación. Si Cicerón lo hubiera compuesto en junio del 44, habría tenido a su disposición sólo unas cuantas semanas y éstas, de un periodo bastante agitado para él. Los textos habitualmente citados (*De div.* 1, 27; 2, 3; 2, 19) demuestran que la obra está ya termi-

⁴¹ "A Review of Ddurand's La data du De divinatione", *Class. Philol.*, 1923, págs. 310-314.

⁴² *Geschichte Roms*, Leipzig, 1929, VI², págs. 305-306.

⁴³ "Bericht über die Literatur zu Ciceros philosophischen Schriften aus den Jahren 1922-1926", *Burs. Jahresb.* 235, 1932, pág. 89.

⁴⁴ Edición del *De fato*, págs. III-V.

⁴⁵ *La théologie de Cicéron*, Lovaina, 1937, págs. 41, 193-195.

INTRODUCCIÓN

nada. El segundo párrafo del *De fato* se refiere únicamente a la publicación de la obra y a su adaptación a las circunstancias políticas del momento.

La frase *longo intervallo* sólo puede referirse a un periodo precedente. Prueba de ello, según Van den Bruwaene, es que, después del párrafo 3, no se habla más de César y que las obras precedentes recordadas en el párrafo 4 son únicamente *Academica* y *Tusculanae*, y no se hace ninguna alusión al *De natura deorum* y al *De divinatione*. Cicerón, por consiguiente, debía tener ya escrita, entre las *Tusculanae* y el *De natura deorum*, una obra sobre el hado, que luego corrigió y publicó después del *De divinatione*, añadiéndole el proemio.

K. Bayer⁴⁶ piensa en el periodo comprendido entre marzo y junio del 44.

K. Büchner⁴⁷ piensa que el *De fato* fue iniciado entre el 17 de abril y el 17 de mayo, y completado y publicado después del 17 de mayo.

F. Pini⁴⁸ considera justa la hipótesis de Van den Bruwaene, según la cual, sólo la revisión y la publicación de la obra ocurrieron en el periodo inmediatamente posterior a la muerte de César y, como quiera que sea, no más allá de junio.

R. Giomini⁴⁹ piensa que el *De fato* fue escrito entre los meses de mayo y junio (*“ut nobis opinio est, his diebus Cicero ad librum De fato pangendum se contulit”*).

⁴⁶ Edición de la obra, Munich, 1963, pág. 112.

⁴⁷ *Cicero*, Heidelberg, 1964, pág. 415.

⁴⁸ Edición de la obra, 1965, pág. 477.

⁴⁹ Edición de la obra, 1975, pág. VII.

INTRODUCCIÓN

A R. W. Charples⁵⁰ le parece lo más probable que esta obra haya sido compuesta entre el 17 de abril y el 23 de mayo, tiempo en que Cicerón se encontró frecuentemente con Hircio, o en las siguientes semanas en que Cicerón estuvo en su villa de Túsculo.

Es notorio el silencio en la correspondencia epistolar de Cicerón en torno al *De fato*. Como dijimos antes, la correspondencia con Ático se interrumpe el 20 de agosto y se reanuda el 25 de octubre, porque durante ese tiempo Cicerón estuvo en Roma, donde se encontraba Ático. Podría afirmarse, aunque sólo como probable, que durante esa estancia en la capital haya sido escrito este tratado sobre el hado, lo cual explicaría ese silencio en las cartas a Ático. La frase *longo intervallo* podría referirse al tiempo transcurrido entre las *Tusculanae* (junio y julio del 45 a. C.) y el *De fato*, puesto que, como ya quedó dicho, en el *De fato* se retoma la forma de las *Tusculanae*.

Por otra parte, el hecho de que Cicerón substituyó a su hermano por Aulo Hircio, puede deberse a motivos de índole política. Por una carta de Quinto Cicerón,⁵¹ se sabe que éste tenía un odio implacable hacia Hircio y Pansa (los dos cónsules designados). Como ya quedó dicho, Cicerón trataba de ganarse a Hircio para la causa republicana. Es muy probable que el cónsul designado le haya pedido a su maestro que lo incluyera en alguna de sus obras. Pero no tenía la suficiente cultura filosófica como para que Cicerón pusiera en sus labios la exposición de la doctrina estoica. Y todo esto pudo ser el “azar” que impidió a Cicerón dar al *De fato* la misma estructura que tiene el *De divinatione*.

Como es sabido, Hircio había sido lugarteniente de César en la guerra de las Galias. Fue pretor en el 46. Añadió el libro octavo a

⁵⁰ Edición de la obra, 1991, pág. 5.

⁵¹ Cf. *Fam.* XVI, XXVII, 1-2. Finales de diciembre del 44.

INTRODUCCIÓN

los siete escritos por César sobre esa guerra. Murió combatiendo contra Marco Antonio, en la segunda batalla de Mutina,⁵² hacia el 21 de abril del 43 a. C.

⁵² Cf. Liv. *Per.* 119.

II

EL HADO SEGÚN LOS ESTOICOS ANTIGUOS

Según los antiguos estoicos, el universo está compuesto de dos principios: el pasivo, que es la materia, sustancia sin cualidad, y el principio activo, la razón (λόγος), que está en la materia y actúa en ella. El activo, que es eterno y crea cada cosa a través de la materia, es dios mismo.⁵³ Es un soplo (espíritu) de la especie del fuego y de la actividad creadora (arte). Es un fuego inteligente, creador, artífice; es una fuerza vital que se difunde por todo el universo.

Es una sustancia tal, que contiene a todo el mundo y lo conserva, y ésta ciertamente no sin sensibilidad y razón. Es necesario, en efecto, que todo ser natural que no se mantenga aislado ni simple, sino junto y conexo con otro, tenga en sí algún principado [principio rector, parte directriz], como en el hombre la mente, en el animal algo semejante a la mente, de donde nazcan los apetitos de las cosas ... Llamo principado a lo que los griegos llaman ἡγεμονικόν, más prestante que lo cual nada puede ni debe haber en cualquier género. Así, es necesario que aquello en que está el principado [el fuego creador] de toda la naturaleza, sea lo mejor de todo y lo más digno de la potestad y dominación sobre todas las cosas.⁵⁴

⁵³ Cf. D. Laer. VII, 134 ss.

⁵⁴ *Nat. deo.* II, XI, 29: *Natura est igitur quae contineat mundum omnem eumque tueatur, et ea quidem non sine sensu atque ratione. Omnem enim naturam necesse est, quae non solitaria sit neque simplex sed cum alio iuncta atque conexa, habere aliquem in se principatum, ut in homine mentem, in belua quiddam simile*

INTRODUCCIÓN

El alma del mundo penetra todas sus partes y mantiene su cohesión e impide su dispersión en el vacío infinito que rodea al universo. Dios crea todas las cosas mediante la mezcla de los elementos, tierra, agua, aire, fuego, que forman en conjunto esa sustancia sin cualidad que es la materia.

Ambos principios son de esencia corporal, pues el mundo está compuesto de individuos, y todo individuo es un cuerpo. Dios es un individuo y cada uno de los seres que conforman el universo es un individuo.

Las únicas realidades que reconocían los estoicos son los cuerpos. Son incorpóreos solamente lo expresable (todo lo que expresa el lenguaje mediante la voz), el vacío, el lugar y el tiempo.⁵⁵ En el universo no existe el vacío, pero el universo mismo se halla en un vacío ilimitado, incorpóreo, inactivo, impasible. El lugar es un incorpóreo, sin ser un vacío, porque se define como un intervalo siempre ocupado por uno u otro cuerpo. El lugar es como un “teatro siempre lleno donde los cuerpos se suceden o se compenetran”.⁵⁶ Y el tiempo es, según Zenón, el intervalo del movimiento, a lo que Crisipo agregaba “o, más todavía, el intervalo del movimiento en el mundo”.⁵⁷

Los acontecimientos que tienen lugar en el tiempo obedecen a las leyes de la naturaleza, a las leyes del destino, a la providencia

mentis unde oriantur rerum adpetitus ... Principatum autem id dico quod Graeci ἡγεμονικόν vocant, quo nihil in quoque genere nec potest nec debet esse praestantius. Ita necesse est illud etiam in quo sit totius naturae principatus esse omnium optimum omniumque rerum potestate dominatuque dignissimum.

⁵⁵ Cf. Sex. Emp. *Adv. math.* X, 218 = SVF II, 331.

⁵⁶ J. Brun, pág. 31.

⁵⁷ Cf. Stob. *Ecl.* I, p. 106, 5 W. = SVF II, 509.

divina. Hay una concatenación de causas, mediante la cual se producen aquéllos. A esto llaman los estoicos ‘simpatía’ universal. Es un nexo de causas, o sea, un orden y una conexión que jamás pueden ser forzados ni transgredidos. Lo cual está establecido por el destino, por el hado. Hay una mutua interacción de todos los cuerpos, como resultado de la presencia total de dios en el universo, cuya alma, el alma del universo, o sea, dios mismo, se encuentra difundida y actuando en todos los cuerpos.

Cicerón, exponiendo el pensamiento estoico, dice que el destino, el hado (al que los griegos llaman εἰμαρμένη), es el orden y la serie de causas, ya que una causa, encadenada a otra, produce de sí misma una cosa; es el hado la verdad sempiterna que fluye desde toda la eternidad; por ello, ningún hecho ha sucedido que no debiera ocurrir, y ninguno habrá de ocurrir cuyas causas, que realizan esto mismo, no estén contenidas en la naturaleza. Añade que el destino no es lo que supersticiosamente, sino lo que físicamente se dice la causa eterna de las cosas, por la que ocurrieron las cosas pasadas y suceden las presentes y van a ocurrir las futuras. Dice también que la ‘simpatía’ universal es una conexión (*coniunctio*), un concierto (*concentus*), un consentimiento o armonía (*consensus*) de la naturaleza.⁵⁸

Como el mundo estoico es esencialmente un universo de cuerpos, las conexiones causales no hacen intervenir ninguna idea, forma u otro tipo de incorpóreos: ‘Todas las causas son corpóreas’ ... ‘ningún efecto puede ser producido por una causa incorpórea’ ... Todos los cuerpos se hallan en mutua interacción, y como ‘todo está en todo’ y el uni-

⁵⁸ *De div.* I, LV, 125-126; II, XIV, 34. Cf. Stob. *Ecl.* I, 5, 15. p. 79 Wachsmuth = *SVF* II, 912.

INTRODUCCIÓN

verso es uno y continuo, puede afirmarse que el menor hecho repercute en la totalidad del mundo: una gota de vino arrojada al mar se extenderá al mar entero y de allí a todo el universo. La continuidad de la naturaleza, esta presencia de los cuerpos en un mundo de lo pleno que ignora el vacío ... nos permiten decir que el todo se halla en simpatía consigo mismo, que todo concurre a un mismo fin, que existe una simpatía universal entre las cosas y entre los seres. De allí los numerosos términos que usan los estoicos para designarla: *συμπάθεια*, *σύμπνοια*, *συντονία*, *naturae contagio*, *continuatio coniunctioque naturae*, *consensus naturae*, etcétera.⁵⁹

En efecto, los estoicos antiguos concebían el universo como un todo orgánico, armónico, en donde todo contribuye al bien del todo. El mundo es regido por la voluntad de dios y es como la urbe y la nación común de los hombres y de los dioses, y cada uno de los hombres es parte de ese mundo.⁶⁰

¿Por qué, entonces, existe el mal? ¿Por qué —objetaban los académicos—, si dios hizo todas las cosas para el bien de los hombres, hizo tan grande cantidad de serpientes y víboras venenosas y esparció tantas cosas mortíferas y perniciosas en la tierra y en el mar? ¿Por qué hay tan gran cantidad de tribulaciones y de males?⁶¹

Crisipo respondía que los contrarios no existen sin sus contrarios: la verdad está íntimamente ligada a la mentira; no podría existir el sentido de la justicia, si no existiera la injusticia, puesto que la justicia no es otra cosa que la ausencia de injusticia; no podría entenderse la virtud de la fortaleza, sin el contraste de la cobardía. Y lo mismo decía de las demás virtudes y de la felicidad y

⁵⁹ J. Brun, pág. 31.

⁶⁰ Cf. *Fin.* III, XIX, 64.

⁶¹ Cf. *Acad.* II, XXXVIII, 120; Gell. VII, I, 1.

INTRODUCCIÓN

el placer.⁶² Con respecto a los animales y las plantas, los estoicos decían que hay muchos cuya utilidad no es evidente o al menos no lo ha sido hasta ahora, porque con el avance del tiempo esa utilidad se descubre, como muchas cosas desconocidas a los siglos precedentes se han descubierto en virtud de necesidad y utilidad.⁶³

Por otra parte, la adivinación forma parte de la providencia divina, del hado. Crisipo define la adivinación con estas palabras:

Facultad que conoce y ve y explica los signos que como portentos son enviados por los dioses a los hombres; mas su oficio consiste en conocer con anticipación de qué disposición son los dioses para con los hombres, y qué cosa les revelan por medio de signos, y de qué manera se conjuran y alejan los efectos de los signos.⁶⁴

Los dioses⁶⁵ existen —decía Crisipo—, conocen el futuro, aman a los hombres y pueden revelarles el futuro por medio de signos, cosa que no consideran ajena a su majestad, y saben que beneficia

⁶² Cf. Gell. VII, I, 2-6 = SVF 1169.

⁶³ Cf. Lact. *De ira dei*, 13, 9. 101 Brandt = SVF II, 1172.

⁶⁴ Cic. *De div.* II, LXIII, 130: *Chrysippus quidem divinationem definit his verbis: vim cognoscentem et videntem et explicantem signa, quae a dis hominibus portendantur; officium autem esse eius praenoscere, dei erga homines mente qua sint quidque significant, quem ad modumque ea procurentur atque expientur.*

⁶⁵ Si los estoicos hablan a la vez de dios y los dioses, es porque dios circula a través del universo y de la materia como la miel a través de los panales (cf. SVF I, 155) o como el esperma a través de los órganos genitales (cf. SVF I, 87). Si existen a la vez dios y los dioses es porque dios es “como un espíritu que todo lo penetra, y cambia de nombre a través de la materia en que penetra pasando de una cosa a otra” (Ps. Plut. *De las opiniones de los filósofos*, I, 7).

INTRODUCCIÓN

a los hombres conocer lo que va a suceder; por consiguiente, los dioses revelan las cosas futuras por medio de signos y dan a los hombres medios para comprenderlos. Por tanto, no hay razón para dudar de la existencia de la adivinación.⁶⁶ Crisipo decía también que las predicciones de los adivinos no serían verdaderas, si no estuvieran ya contenidas en el hado.⁶⁷

La adivinación, dice J. Brun, se funda en la organización divina del universo y en la simpatía universal, pues el mundo ha sido organizado de tal modo que existe una armonía preestablecida entre un acontecimiento futuro y el signo que lo anuncia.⁶⁸

El destino y la libertad humana. Según Aulo Gelio, Crisipo, en el libro cuarto *Acerca de la providencia*, dice que el hado (εἰμαρμένη) es

un ordenamiento natural de todas las cosas, las cuales desde la eternidad se suceden e impelen unas a otras, siendo inalterable su concate-nación.⁶⁹

Y añade que los autores de otras opiniones y doctrinas protestan contra esa definición de esta manera:

Si Crisipo piensa que todas las cosas son movidas y regidas por el hado, y que no pueden ser desviados ni transgredidos los cursos y giros del hado, también los pecados y los delitos de los hombres no

⁶⁶ Cf. *De div.* I, XXXVIII, 82-83.

⁶⁷ Cf. Diogeniano, en Eusebio, *Preparación evangélica*, IV, 3, 1 = SVF II, 939.

⁶⁸ J. Brun, pág. 36.

⁶⁹ Gell. VII, II, 2: φυσικὴν τινὰ σύνταξιν τῶν ὅλων ἐξ αἰδίου τῶν ἐτέρων τοῖς ἐτέροις ἐπακολουθούντων καὶ μεταπολουμένων ἀπαραβάτου οὔσης τῆς τοιαύτης ἐπιλοκῆς.

INTRODUCCIÓN

deben causar cólera ni ser atribuidos a ellos mismos y a sus voluntades, sino a cierta necesidad e incitación que proviene del hado,⁷⁰

el cual, sigue diciendo Gelio, es dueño y árbitro de todas las cosas, y debido al cual es necesario que suceda lo que va a suceder; y por esta razón han sido injustamente constituidos por las leyes los castigos de los culpables, puesto que los hombres no llegan a las fechorías por su voluntad, sino que son arrastrados por el hado.

Contra esas cosas Crisipo daba muchos argumentos más o menos así:

Aun cuando ocurra así: que todas las cosas estén compelidas y conec-tadas por un ordenamiento necesario y primigenio, sin embargo las índoles mismas de nuestras mentes están sometidas al hado sólo conforme a su mismo carácter y cualidad. Pues si primitivamente han sido forjadas por la naturaleza en forma saludable y útil, sin obstáculo ni dificultad se sustraen a aquella fuerza procedente del hado que las acomete desde el exterior. Pero si son ásperas, necias, rudas y por ningunos soportes de buenas artes están sostenidas, aun si son apremiadas por un pequeño o nulo impulso de un inconveniente del hado, sin embargo, debido a su propia torpeza y voluntario impulso incurren en constantes faltas y errores. Que ello suceda conforme a esta razón, lo causa aquella natural y necesaria concatenación de las cosas que se llama hado: en efecto, conforme a su género mismo es, por así decir, fatal y consecuente que las malas índoles no estén exentas de faltas y errores.⁷¹

⁷⁰ Gell. VII, II, 5: *Si Chrysippus —inquiunt— fato putat omnia moveri et regi nec declinari transcendique posse agmina fati et volumina, peccata quoque hominum et delicta non suscensenda neque inducenda sunt ipsis voluntatibusque eorum, sed necessitati cuidam et instantiae, quae oritur ex fato.*

⁷¹ Gell. VII, II, 7-10: *Quamquam ita sit —inquit— ut ratione quadam necessaria et principali coacta atque conexa sint fato omnia, ingenia tamen ipsa*

INTRODUCCIÓN

Crisipo añadía:

Así como si arrojas una piedra cilíndrica a través de espacios de tierra inclinados y abruptos, le habrás dado la causa y el inicio de su precipitación, pero en seguida ella rueda, precipitándose, no ya porque tú lo provoques, sino porque así es su condición y la rotación propia de su forma, así el orden y la razón y la necesidad del hado mueven los géneros mismos y los principios de las causas, pero los impulsos de nuestras decisiones y pensamientos, y los actos mismos, los rigen la voluntad propia de cada uno y las índoles de nuestras almas.⁷²

Crisipo agregaba que, por ese motivo, no es conveniente escuchar a los hombres viles o débiles y dañinos y atrevidos, los cuales, cuando son sorprendidos en una culpa y en una fechoría, se refugian en la necesidad del hado, como en el asilo de un templo, y dicen que las cosas que hicieron mal deben atribuirse no a su temeridad, sino al destino.⁷³

mentium nostrarum proinde sunt fato obnoxia ut proprietates eorum est ipsa et qualitas. Nam si sunt per naturam primitus salubriter utiliterque ficta, omnem illam vim quae de fato extrinsecus ingruit, inoffensius tractabiliusque transmittunt. Sin uero sunt aspera et inscita et rudia nullisque artium bonarum adminiculis fulta, etiamsi parvo sive nullo fatalis incommodi conflictu urgeantur, sua tamen scaevitate et voluntario impetu in assidua delicta et in errores se ruunt. Idque ipsum ut ea ratione fiat, naturalis illa et necessaria rerum consequentia efficit, quae fatum vocatur. Est enim genere ipso quasi fatale et consequens ut mala ingenia peccatis et erroribus non vacent.

⁷² Gell. VII, II, 11: *Sicut —inquit— lapidem cylindrum si per spatia terrae prona atque derupta iacias, causam quidem ei et initium praecipitantiae feceris, mox tamen ille praeceps volvitur, non quia tu id iam facis, sed quoniam ita sese modus eius et formae volubilitas habet: sic ordo et ratio et necessitas fati genera ipsa et principia causarum movet, impetus vero consiliorum mentiumque nostrarum actionesque ipsas voluntas cuiusque propria et animorum ingenia moderantur.*

⁷³ Gell. VII, II, 13.

INTRODUCCIÓN

Según Crisipo, todo sucede por causas antecedentes. Cuando se dice que todo sucede por el hado, debe entenderse que todo sucede por causas antecedentes. Por ello, distinguía entre causas perfectas y principales, que son las causas inmanentes a las cosas, y las causas auxiliares y próximas, que constituyen la cadena del destino. Las causas antecedentes son las causas auxiliares y próximas.⁷⁴ Si se arroja una piedra hacia lo alto, no puede no caer hacia lo bajo, a menos que haya alguna cosa que lo impida. La pesadez misma de la piedra es la causa perfecta y principal de la caída, es la causa inmanente a la piedra; el impulso que se le da, al ser arrojada, es la causa auxiliar y próxima.⁷⁵ En el caso del cilindro, la causa principal de que rueda está dentro de él mismo, es decir, está en su propia naturaleza; el impulso que alguien le da para ponerlo en movimiento, viene de fuera, y es la causa auxiliar y próxima.

En lo que respecta a los actos humanos, las causas perfectas y principales son las causas inmanentes al hombre que dependen de él mismo; las causas auxiliares y próximas no dependen de él. Una serie de causas antecedentes, dice J. Brun,⁷⁶ es la que determina que hoy llueva, pero las causas principales que dependen del hombre son las que lo determinan a comportarse de tal o cual modo ante la lluvia. Él no es libre de hacer que llueva o no llueva, pero sí es libre de comportarse de una manera u otra frente a ese acontecimiento exterior; de él depende el asentimiento a la representación.

Las representaciones imprimen o graban una imagen en el alma, pero está en la potestad de cada quien dar o no el asenti-

⁷⁴ *Fat.* XVIII, 41.

⁷⁵ Cf. Alejandro de Afrodiasias, *De fato*, 13, p. 181, 13 ss Bruns = *SVF* II, 979.

⁷⁶ J. Brun, pág. 43.

INTRODUCCIÓN

miento a esas representaciones.⁷⁷ Todo ser viviente, desde que nace, se ama a sí mismo y la naturaleza lo impulsa a conservarse tal como ella lo ha constituido. Hay cosas estimables y cosas no estimables. Las primeras, por ser conformes a la naturaleza, deben escogerse por su propio valor; las segundas, por ser contrarias a ella, deben rechazarse. El primer deber del hombre es conservarse a sí mismo en el estado natural; el segundo es escoger las cosas que son según la naturaleza y rechazar las contrarias. Cuando esta selección se vuelve constante, se comienza a entender qué cosa es el bien. Tan pronto como el hombre adquiere el entendimiento, se da cuenta de que la vida en armonía con la naturaleza, esto es, la belleza moral, es el sumo bien, deseable por sí mismo, a diferencia de los primeros impulsos naturales.⁷⁸

De acuerdo con este testimonio de Cicerón, parecería que todos los hombres se dan cuenta, desde que adquieren la madurez de su entendimiento, de que el sumo bien es vivir en armonía con la naturaleza, lo cual significa vivir según la razón, y según la razón en su forma perfecta que es la virtud.

Según Séneca,⁷⁹ toda cosa cuenta con alguna excelencia que le es propia. La vid es elogiada por su fecundidad y por el buen vino que da, el ciervo por su ligereza; la primera cualidad del perro es la finura de su olfato. En cada animal, lo mejor tiene que ser aquello para lo cual ha nacido. Lo mejor en el hombre es la razón, pues a causa de ella aventaja a los animales y queda situado inmediatamente después de los dioses. El bien propio del hombre es, por tanto, la razón perfecta; las demás cosas las tiene en común con

⁷⁷ *Fat.* 42-43.

⁷⁸ Cf. *fin.* III, párrafos 16 ss.

⁷⁹ *Sen. Ep.* LXXVI.

INTRODUCCIÓN

los animales y las plantas. Si el bien propio del hombre es la razón, al perfeccionarla merece ser alabado por haber logrado el fin. Esa razón perfecta se llama virtud y es la misma cosa que la belleza moral.

Pero dar o no el asentimiento a ese darse cuenta de lo que es lo mejor, es decir, aceptar el bien o no aceptarlo, depende de la índole de cada quien. Crisipo, dice J. M. Rist,⁸⁰ pensaba claramente que la educación de los niños es vital si han de tener posibilidad de saber. Hay tendencias naturales en el carácter humano que han de desarrollarse y, si se desarrollan apropiadamente, aparecerá un sabio.⁸¹

Por supuesto, al escribir estas líneas, mi intención fue presentar una breve síntesis del pensamiento de los antiguos estoicos con respecto al destino, y en especial del pensamiento de Crisipo, porque la polémica de Cicerón en el *De fato* va encaminada particularmente contra ese filósofo estoico, considerado, por la importancia de su pensamiento, como el segundo fundador de esa escuela. Después de leer el *De fato*, me queda la impresión de que su autor deseaba transmitir a sus conciudadanos la idea de que cada quien, no el destino, es el responsable de sus propios actos.

⁸⁰ Rist, pág. 138.

⁸¹ Cf. *SVF* III, 732-738.

III

EL CONTENIDO

<Laguna de breve extensión>

En el proemio, Cicerón señala que la cuestión del hado pertenece a la ética y la lógica. Dice que un azar le impidió dar al *De fato* la estructura que tienen el *De natura deorum* y el *De divinatione*.

En su villa de Puteoli tuvo varios encuentros con Hircio, cónsul designado. Allí conversaban sobre las medidas que pudieran contribuir a la paz y la concordia de los ciudadanos. En uno de esos encuentros, Hircio propone a Cicerón que discurra sobre <el hado> (1-4).

<Laguna de considerable extensión>

Discusión sobre ejemplos de predicciones dados por Posidonio como pruebas de la existencia del hado. Cicerón afirma que tales ejemplos pueden explicarse sin que se tenga que presuponer la existencia del hado (5-6).

Discusión, en contra de Crisipo, sobre el significado de la 'simpatía' universal. Según los estoicos, hay en el universo una concatenación de causas, por la cual todo suceso está ligado a otro. Esto significa que, en el caso del hombre, su destino, así como sus características físicas y psíquicas, está condicionado por el clima y por la posición de los astros en el momento de su nacimiento. Cicerón no descarta que haya alguna influencia del clima y los astros en algunas cosas humanas, pero no admite que la tengan en los actos que dependen de la voluntad humana. Ejemplos de

INTRODUCCIÓN

Estilpón y Sócrates. La voluntad quedaría eliminada, si la influencia del hado se confirmara a partir de la doctrina de la adivinación (7-11).

Crítica de las proposiciones condicionales sobre la adivinación, con antecedente en pasado y consiguiente en futuro. Crisipo, como determinista, debería aceptar el punto de vista de Diodoro Cronos, según el cual sólo es posible lo que actualmente sucede. Crisipo, para salir del atolladero, proponía que las predicciones fueran expresadas, no en condicionales, sino en proposiciones coordinadas negativas. Cicerón considera que esto es ridículo (11-16).

Para Diodoro sólo es posible lo que es verdadero o será verdadero, y de allí deduce la necesidad universal. Pero su determinismo lógico no es en realidad un verdadero determinismo. El hecho de que ciertos enunciados con relación al futuro sean verdaderos desde la eternidad, no implica que los sucesos futuros sean necesarios. Lo que hace que el enunciado haya sido siempre verdadero, es la verificación del suceso (17-20).

Del principio de no contradicción (toda proposición es o verdadera o falsa), Crisipo deduce el principio de causalidad. La conclusión es inaceptable, porque por medio de las causas antecedentes introduce en el mundo la fatalidad. Para evitar la necesidad del hado, Epicuro no necesita negar la validez del principio de no contradicción, ni introducir en su física un movimiento sin causa, el *clinamen* de los átomos (20-23).

Carnéades decía que los epicúreos podían defender la existencia del libre albedrío, sin tener que recurrir al *clinamen*. Decía que, así como es verdad que nada sucede sin causa, es evidente que existen los movimientos voluntarios del alma, pero que estos

INTRODUCCIÓN

movimientos no suceden sin causa, pues ésta se halla en la voluntad, de la cual no hay causas externas ni antecedentes. Distinguiendo la causalidad interna de la externa, se mantiene el principio de no contradicción, sin llegar a las deducciones absurdas de los estoicos (23-26).

Los estoicos se equivocan cuando afirman que una proposición relacionada con el futuro no podría ser verdadera, si el suceso expresado en ella no ha sido determinado por una cadena de causas inmutables. La voluntad humana es independiente de la cadena de causas naturales (26-28).

El llamado 'razonamiento perezoso' era usado por los antifatalistas para demostrar lo absurdo de las consecuencias de la tesis fatalista. Si todo está predeterminado desde la eternidad, las acciones humanas no tendrían valor alguno. Crisipo reaccionó contra ese razonamiento, con la teoría de los 'confatales' (28-30).

Carnéades critica la fatalidad estoica partiendo de un hecho evidente, admitido también por los estoicos: existe algo que depende de nosotros mismos. La teoría estoica de la cadena de las causas implica la necesidad y el hecho de que nada está en nuestro poder; pero, dado que hay algo que está en nuestro poder, no sucede fatalmente todo lo que sucede. Y dado que la adivinación sólo puede fundarse en el conocimiento de las causas y en la existencia del hado, éste no existe ni tampoco la adivinación (31-33).

Si se admite que todo sucede por una causa antecedente, no se escapa a la necesidad afirmando que esa causa no está ligada a causas eternas. La causa es, propiamente, aquello que es suficiente para producir el efecto del que se dice que es causa. La teoría de que todo sucede por causas antecedentes conduce a la necesidad

INTRODUCCIÓN

del hado. Los epicúreos se equivocan al considerar que, para salvar la libertad, se debe negar el principio de no contradicción (34-38).

Entre los que sostenían la necesidad del hado y los antifatalistas, Crisipo trató de asumir una posición intermedia, afirmando la existencia del hado y de la libertad, pero se mete en tales dificultades, que termina confirmando la necesidad del hado. Según Crisipo, el asentimiento es fatal porque es una respuesta a una representación, pero no necesario porque la representación es sólo la causa próxima, no la principal, del asentimiento (ejemplo del cilindro y del cono). El asentimiento, que es la causa verdadera de la acción, está en nuestro poder (39-43).

Los antifatalistas que, aun admitiendo que la representación es la causa antecedente del asentimiento, niegan que éste se produzca fatalmente, discrepan de Crisipo sólo en las palabras, no en la sustancia (44-45).

<Laguna>

Crítica de la teoría epicúrea del *clinamen* (46-48).

<Laguna>

IV

EL TEXTO

En época anterior al siglo IX, existió una colección de varias de las obras filosóficas de Cicerón, en la que se encontraban reunidos los tratados siguientes: *De natura deorum*, *De divinatione*, *Timaeus*, *De fato*, *Tópica*, *Paradoxa Stoicorum*, *Lucullus* y *De legibus*. Todas las copias que quedan de estas obras derivan más o menos directamente de un ejemplar único de esa colección, escrito en minúsculas, y que, según Schwenke, existía en Francia, y estaba mutilado por la pérdida de cuaterniones enteros y de varios folios separados, estando, además, muy alterado el orden de los cuaterniones y de los folios restantes.⁸² Los manuscritos conocidos de todos estos tratados pertenecen a una misma familia.

Hay siete manuscritos que son los representantes más antiguos de esta familia. Entre estos manuscritos, sólo cinco contienen el *De fato*:

- A *Leidensis Vossianus* 84, de finales del siglo IX o principios del X. Contiene los tratados mencionados. Está en escritura carolingia, en minúsculas. Al parecer, fue escrito por cuatro manos diferentes. Se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Leyden, Holanda. Había pertenecido a Isaac Vossius.
- B *Leidensis Vossianus* 86, del siglo X. Se encuentran en él los tratados mencionados, con una parte del *Lucullus* insertada en

⁸² Cf. J. Molager, ed. de *Parad.*, París, 1971, pág. 80; Yon, ed. del *De fato*, pág. L.

INTRODUCCIÓN

las *Paradoxa*. Se conserva en la biblioteca de la Universidad de Leyden, Holanda. Igual que el anterior, escrito en letras carolingias. Hay en él correcciones debidas a dos escribas probablemente contemporáneos. Había pertenecido a Isaac Vossius.

V *Vindobonensis* 189, de la misma época que A. Se encuentran en él los tratados mencionados (menos los *Tópica*), aunque con varias lagunas, al grado de que se destruyó la parte correspondiente al *De legibus*. También este códice está en escritura carolingia. Hay en él correcciones de dos escribas contemporáneos, y de otros de los siglos XI-XII. El manuscrito se conserva en la Hofbibliothek de Viena.

F *Florentinus Marcianus* 257, del siglo X. Escrito en letras minúsculas carolingias. Se encuentran en él los tratados mencionados. Esta copia fue donada a la catedral de Estrasburgo por el obispo Werinharius (1001-1029) y, varios siglos después, fue llevado a Italia por Poggio. Hay en él correcciones de un escriba contemporáneo, o tal vez del mismo copista, y también de otros más recientes. El manuscrito se conserva en la biblioteca Laurentina de Florencia.

M *Monacensis* 528, del siglo XI. Escrito en letras carolingias minúsculas. Se encuentran en él los tratados mencionados, a excepción de los *Tópica*. Hay en él correcciones de por lo menos dos copistas contemporáneos y de otros más recientes. El manuscrito se conserva en la biblioteca de la Universidad de Munich.

Además de éstos, mencionemos el siguiente:

P *Parisinus Latinus* 17812, del siglo XII.

INTRODUCCIÓN

Añadamos también:

H *Excerpta Hadoardi (Vaticanus Reginensis 1762*, del siglo IX). Contiene, entre otras cosas, algunos pasajes de varias de las obras filosóficas de Cicerón (*Lucull.*, *Tusc.*, *Nat. deo.*, *De div.*, *Fat.*, *C. M.*, *Lael.*, *Off.*, *Parad.*, *De leg.*, *Tim.*, y también del *De oratore*). Los *excerpta* de los libros *De div.* y *De fato* llevan este título: *De divinatione fato sorteque ac somniis*. Hay en él correcciones del copista o de un escriba de la misma época. Se conserva en la Biblioteca Vaticana.

Hay otros manuscritos, de menos interés, de los siglos XIII-XV, los llamados *recentiores*, los cuales contienen ya sea una parte del *corpus* primitivo, ya sea ciertos tratados de ese *corpus* junto con otras obras de Cicerón o de otros autores.

El *De fato* llegó a nosotros con varias lagunas. La primera se encuentra al principio de la introducción; la segunda, después del párrafo 4, la tercera al final del párrafo 45, y la cuarta al final de la obra. Como es sabido, A. Clark⁸³ hizo un estudio muy interesante sobre la extensión de tales lagunas, así como de toda la tradición manuscrita del *corpus* filosófico de Cicerón. Tomando como unidad de medida un renglón de las ediciones Teubner, calcula que una columna del arquetipo corresponde a 13 renglones y medio, una página a 27, un folio a 52-54.

El principio del *De fato* se perdió junto con el final del *Timaeus*, obra que lo precedía inmediatamente. La parte conservada del inicio del *De fato* hasta la primera laguna corresponde a 54 renglones Teubner, esto es, a un folio. Según Clark, la exten-

⁸³ *The descent of Manuscripts*, Oxford, 1918, págs. 336, 340-341, 343.

INTRODUCCIÓN

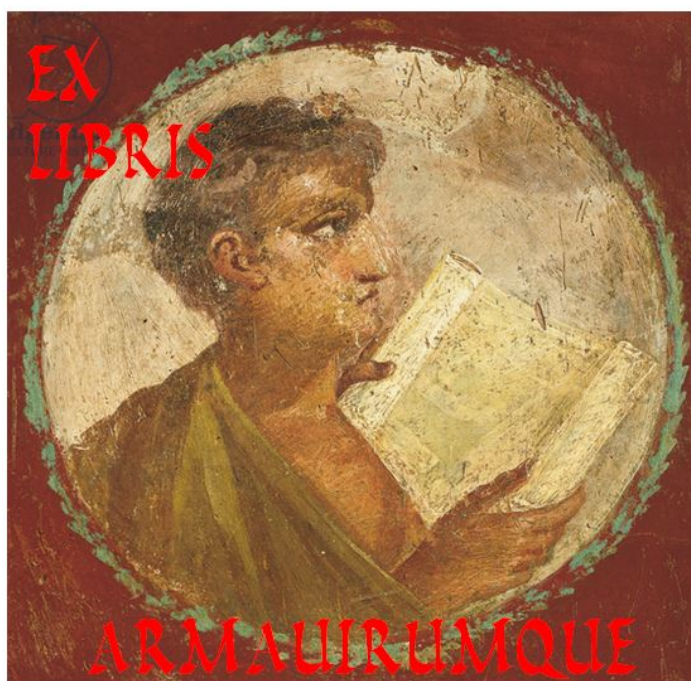
sión conjunta del *De natura deorum* y del *De divinatione* es de 126 folios, y la del *Timaeus*, de 65 folios, arrojando un total de 191 folios; puesto que se necesitan 192 folios para formar 24 cuaterniones, un mismo folio debía contener el inicio del *De fato* y el final del *Timaeus*. Por consiguiente, la laguna inicial sería poco extensa.

La parte final del *De fato*, mutilada, está seguida inmediatamente por *Topica* 4. El inicio de esta obra fue copiado de nuevo en el manuscrito B sobre una hoja volante, y contiene 27 renglones Teubner, es decir, una página. Por ello, Clark considera que un mismo folio del arquetipo llevaba en el anverso el final del *De fato*, y en el reverso el principio de los *Topica*. El que copió de nuevo el inicio de esta obra no transcribió el final del *De fato*, probablemente porque éste no tenía suscripción, y no supo identificarlo.

Con respecto a la segunda laguna, Clark ha observado que la segunda parte del arquetipo, esto es, *De fato* (a partir del parágrafo 4), *Topica*, *Paradoxa*, *Lucullus* y *De legibus*, está contenida en 122 folios, o sea, 15 cuaterniones y dos folios. Le parece muy probable que la parte perdida en esta laguna corresponde al número de folios necesarios para formar, con estos dos folios, un cuaternión completo, es decir, 6 folios, los cuales corresponden, aproximadamente, a 9 páginas de la edición teubneriana de Müller, la cual consta de poco menos de 19 páginas. De manera que la parte perdida en esta laguna sería un poco más de la tercera parte de la obra.

DEL HADO

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL



Marci Tulii Ciceronis

De fato

I 1 . . . quia pertinet ad mores, quod ἦθος illi vocant, nos eam partem philosophiae de moribus appellare solemus, sed decet augmentem linguam Latinam nominare moralem. Explicandaque vis est ratioque enuntiationum, quae¹ Graeci ἀξιώματα vocant. Quae² de re futura cum aliquid dicunt deque eo quod possit fieri aut non possit quam vim habeant, obscura quaestio est, quam περὶ δυνάτων philosophi appellant, totaque est λογική, quam rationem disserendi voco.

Quod³ autem in aliis libris feci, qui sunt de natura deorum, itemque in iis quos de divinatione edidi, ut in utramque partem perpetua explicaretur oratio, quo facilius id a quoque probaretur⁴ quod cuique⁵ maxime probabile⁶ videretur, id in hac disputatione de fato casus quidam ne facerem impedivit.

2 Nam cum⁷ essem in Puteolano Hirtiusque noster, consul designatus, isdem in locis, vir nobis amicissimus et his studiis, in quibus nos a pueritia viximus, deditus, multum una eramus,

1 moralem V² F² : morabilem A B V¹ M F cf. *Quintiliani inst.* 6, 2, 8 || axiomata *codd.* || peri dynaton (ex dionaton P) *codd.* || λογική *Ven.* 1496 : logice V P, loice (loicae *corr.* in log. M) *cett. codd.*, logicae *coni. Ramus*, λογικῆς *Kayser* || aliis A B V : iis *Davies*, illis *Ernesti* || in iis B : in his A V F M || divinatione: A² B² V² : divinatio A¹ B¹ V¹ ||.

2 hirsutiusque V || iisdem B F² || multum una eramus V² : multu muneramus V¹ B¹, multa numeramus A, multa numeravimus B² M ||.

Marco Tulio Cicerón

Del hado

I 1 ...¹ puesto que concierne a los *mores*, que aquéllos llaman ἦθος, nosotros a esa parte de la filosofía solemos llamarla *de moribus*, pero es conveniente, enriqueciendo la lengua latina, llamarla *moralis*.² Y debe explicarse el significado y la teoría de las enunciaciones, que los griegos llaman ἀξιώματα. Qué valor tengan éstas cuando expresan algo acerca de una cosa futura y acerca de aquello que puede suceder o no puede, es una indagación oscura, que los filósofos llaman περὶ δυνάτων,³ y toda ella pertenece a la λογική, que llamo método de disertar.⁴

Y lo que hice en otros libros, que tratan de la naturaleza de los dioses, e igualmente en aquellos que publiqué acerca de la adivinación, a saber: que el discurso continuado se desarrollara en los sentidos contrarios, para que más fácilmente fuera aprobado por cada quien lo que a cada quien le pareciera lo más probable,⁵ cierto azar me impidió que lo hiciera en esta discusión acerca del hado.⁶

2 En efecto, como estuviera en mi villa de Puteoli,⁷ y se hallara en esos mismos lugares nuestro Hircio,⁸ cónsul designado, varón muy amigo de nosotros y entregado a estos estudios⁹ en los que nosotros hemos vivido desde la niñez, estábamos mucho tiempo juntos, inquiriendo nosotros, por

maxime nos quidem exquirentes ea consilia quae ad pacem et ad concordiam civium pertinerent. Cum⁸ enim omnes post interitum Caesaris novarum perturbationum causae quaeri viderentur, iisque esse occurrendum⁹ putaremus, omnis fere nostra in his deliberationibus consumebatur oratio. Idque et saepe alias¹⁰ et quodam liberiore, quam solebat, et magis vacuo ab interventoribus die, cum ad me ille venisset, primo ea,¹¹ quae erant cotidiana et quasi legitima nobis: de pace et de otio.

II 3 Quibus actis, “Quid ergo?¹² —inquit ille— Quoniam oratorias exercitationes non tu quidem, ut spero, reliquisti, sed certe philosophiam illis anteposuisti, possumne aliquid audire?”

“Tu vero —inquam— vel audire vel dicere; nec enim, id quod recte existimas, oratoria illa studia deserui, quibus etiam te incendi, quamquam flagrantissimum acceperam, nec ea quae nunc tracto minuunt sed augent potius illam facultatem. Nam cum hoc genere philosophiae, quod nos sequimur, magnam habet orator societatem; subtilitatem enim ab Academia mutuatur¹³ et ei vicissim reddit ubertatem orationis et ornamenta dicendi.”

“Quam ob rem —inquam— quoniam utriusque studii nostra possessio est, hodie utro frui malis, optio sit tua.”

2 hisque A V F M || consumabatur A V || idque A B V : itaque *coni. Davies* || die. cum *sic interpunxit Giomini*, die, quo cum *Wopkens*, die. nam cum *Plasberg* ||.

3 actis : acceptis A¹ V || id *om.* F *recc.*, illud *Ven.* || recte audire existimas A M ||.

cierto, especialmente aquellas medidas que contribuyeran a la paz y a la concordia de los ciudadanos.¹⁰ En efecto, puesto que parecía que, después de la desaparición de César,¹¹ se buscaban todos los pretextos de nuevas perturbaciones, y pensábamos que se les debía prevenir, casi todo discurso nuestro se consumía en estas deliberaciones. Y, por una parte, esto lo hicimos a menudo en otras ocasiones; por otra, cierto día más libre de lo acostumbrado y más vacío de visitantes, como él hubiese venido a mi villa, primero tratamos esas cosas que eran cotidianas y como regulares para nosotros: acerca de la paz y acerca de la tranquilidad.¹²

II 3 Tratadas estas cosas, “¿Qué, entonces? —dijo él— Puesto que en verdad tú, como espero, no has dejado las ejercitaciones oratorias,¹³ sino que ciertamente antepusiste la filosofía a ellas, ¿puedo escuchar algo?”

“Tú, por cierto —dije—, o escuchar o decir; ni, en efecto, cosa que estimas rectamente, he abandonado aquellos estudios oratorios, en los cuales también te encendí a ti, aunque te había recibido muy flagrante, ni esas cosas que ahora trato¹⁴ disminuyen sino que más bien acrecientan aquella facultad. Pues con este género de filosofía, que nosotros seguimos,¹⁵ tiene el orador una gran alianza; de la Academia, en efecto, toma prestada la sutileza, y, a su vez, le devuelve la riqueza del discurso y los ornamentos del decir.”¹⁶

“Por lo cual —dije—, puesto que es nuestra la posesión de ambos estudios,¹⁷ sea elección tuya cuál de las dos prefieres disfrutar hoy.”

Tum Hirtius: “Gratissimum¹⁴ —inquit— et tuorum omnium simile;¹⁵ nihil enim umquam abnuit meo studio voluntas tua. 4 Sed quoniam rhetorica mihi vestra sunt nota teque in iis et audivimus saepe et audiemus atque hanc Academicorum contra propositum disputandi consuetudinem indicant te suscepisse Tusculanae disputationes, ponere aliquid, ad quod audiam,¹⁶ si tibi non est molestum, volo.”

“An mihi —inquam— potest quicquam esse molestum quod tibi gratum futurum sit? Sed ita audies: ut Romanum hominem, ut timide ingredientem ad hoc genus disputandi, ut longo intervallo haec studia repetentem.”

“Ita —inquit— audiam te disputantem ut ea lego quae scripsisti. Proinde ordire. Considamus hic.”

III 5 . . . quorum in aliis, ut in Antipatro poeta, ut in brumali die natis, ut in simul aegrotantibus fratribus, ut in urina, ut in unguibus, ut in reliquis eius modi, naturae contagio valet, quam ego non tollo, vis¹⁷ est nulla fatalis; in aliis autem fortuita quaedam esse possunt, ut in illo naufrago, ut in Icadio, ut in Daphita; quaedam etiam Posidonius (pace magistri dixerim)¹⁸

4 vestra *Aldus recc.* : nostra *codd.*, vostra *Yon, del. Kayser* || in his A V F M || suscipisse B || ad quod : ad *del. Kayser* || volo – tibi gratum *om.* V || an : ad A¹, at A² B F M || futurum sit : futurumst *Madvig* || considamus hic A² B² M : consida musici B¹, considamusici V¹, considamus ici A¹, considamus ii V² (*vel* ic) P, consideramus hic F *Davies*, consideramus Hirti *Ramus*, considamus igitur Ax; *verba Ciceroni tribuunt Ax Rackham Bayer Charples; Hirtio tribuunt Yon Giomini. Post haec verba lacunam indicant A B F M¹ edd. plerique* ||.

5 aliis : aleis B || an vis est V (*an supra lineam eadem manu additum*) ||.

Entonces Hircio: “Es una cosa muy grata para mí —dijo— y similar a todas tus atenciones; tu voluntad, en efecto, nunca ha rehusado nada a mi deseo. 4 Pero, dado que vuestros preceptos de retórica me son conocidos y a menudo te hemos escuchado sobre esta materia, y te escucharemos, y, además, las *Discusiones tusculanas* muestran que tú has asumido este hábito de los académicos de discutir contra una proposición,¹⁸ quiero proponer un tema, con relación al cual te escuche discurrir, si no te es molesto.”

“¿Acaso —dije— puede serme molesta una cosa que va a ser grata para ti? Pero me escucharás así: como a un hombre romano, como a uno que tímidamente entra a este género de discusión, como a uno que retoma estos estudios después de un largo intervalo.”

“Te escucharé discutir —dijo— así como leo esas cosas que escribiste. Por consiguiente, empieza. Sentémonos aquí...”

III 5 ...¹⁹ en unos de estos ejemplos, como en el caso del poeta Antípatro,²⁰ como en el caso de los nacidos el día del solsticio de invierno,²¹ como en el caso de los hermanos que se enfermaban al mismo tiempo,²² como en el caso de la orina,²³ como en el caso de las uñas,²⁴ como en el caso de los restantes ejemplos de esa índole, vale la relación de la naturaleza,²⁵ que yo no excluyo, pero no hay ninguna fuerza fatal; en otros, en cambio, puede haber ciertas cosas fortuitas, como en el caso de aquel náufrago,²⁶ como en el de Icadio,²⁷ como en el de Dafitas;²⁸ inclusive algunos de éstos (lo diré con la venia del maestro) parece que Posidonio²⁹ los inventó: son en ver-

comminisci videtur: sunt quidem absurda. Quid enim? Si Dāphitae fatum fuit ex equo cadere atque ita perire, ex hocne equo qui, cum equus non esset, nomen habebat alienum? Aut Philippus hasne in capulo quadrigulas vitare monebatur? Quasi vero¹⁹ capulo sit occisus. Quid autem magnum est naufragum illum sine nomine in rivo esse lapsum? Quamquam huic quidem hic scribit praedictum in aqua esse pereundum. Ne hercule Icadii quidem praedonis video fatum ullum; nihil enim scribit ei praedictum.²⁰

6 Quid mirum²¹ igitur ex spelunca saxum in crura eius incidisse? Puto enim, etiam si Icadius tum in spelunca non fuisset, saxum tamen illud casurum fuisse. Nam aut nihil omnino est fortuitum, aut hoc ipsum potuit evenire fortuna. Quaero igitur, atque hoc late patebit: si fati omnino nullum nomen, nulla natura, nulla vis esset, et forte, temere, casu aut pleraque fierent aut omnia, num aliter ac nunc eveniunt evenirent? Quid ergo attinet inculcare fatum, cum sine fato ratio omnium rerum ad naturam fortunamve referatur?

IV 7 Sed Posidonium, sicut aequum est, cum bona gratia dimittamus; ad Chrysippi laqueos²² revertamur; cui quidem primum de ipsa contagione rerum respondeamus; reliqua postea

5 sunt quidem : sint A¹ V, quidam A¹ V¹, quaedam *Turnebus*, sunt inquam quidem *recc.* || si *om.* B || hasne *Christ* : hasce *codd.* || est *F. A. Wolf* : aut *codd.*, *del. Christ*, et *Lambin*, *om. recc.* || quamquam : quicquam V || quidem : quid enim A¹ V || Icadii *om.* V || praeconis V² ||.

6 ex *om.* A¹ || fuisset : esset *Sharples* ||.

7 contagione *codd.* : cognatione *Bremi*, quod in quibusdam libris exstitisse *adfirmat etiam Turnebus*, ita quoque *Luck AJPH 99 [1978] 175-8* ||.

dad absurdos. ¿Qué, entonces? Si el hado de Dafitas fue que cayera del caballo y así pereciera, ¿debía caer de este caballo que, no siendo caballo, tenía un nombre ajeno? ¿O a Filipo³⁰ se le advertía que evitara la pequeña cuadriga en la empuñadura de una espada? Como si en verdad hubiera sido asesinado por la empuñadura. ¿Y qué importante es que ese náufrago sin nombre haya caído en un arroyo? Aunque aquél³¹ escribe que le fue predicho a éste que tenía que perecer en el agua. Por Hércules, ni siquiera veo hado alguno del pirata Icadio; en efecto, no escribe que le haya sido predicho algo.

6 ¿Qué tiene, pues, de extraño que desde la caverna haya caído una roca sobre sus piernas? Pienso, en efecto, que, aun si Icadio no hubiera estado entonces en la caverna, sin embargo aquella roca habría caído. Pues o nada en absoluto es fortuito,³² o esto mismo pudo acontecer fortuitamente. Pregunto, pues, y esto se extenderá latamente: si del hado no existiera en absoluto ningún nombre, ninguna naturaleza, ninguna influencia, y o la mayor parte de las cosas o todas sucedieran fortuita, temerariamente, por casualidad, ¿acaso acontecerían de manera distinta que como ahora acontecen? Por consiguiente, ¿de qué sirve introducir el hado, puesto que, sin hado, la razón de todas las cosas es referida a la naturaleza o a la fortuna?

IV 7 Pero, tal como es justo, despedamos de buen grado a Posidonio; volvamos a los lazos de Crisipo;³³ al cual, por cierto, respondamos primeramente acerca de la relación

persequemur. Inter locorum naturas quantum intersit videmus: alios esse salubres, alios pestilentes; in aliis pituitosos et quasi redundantes, in aliis exsiccatos atque aridos; multaque sunt alia quae inter locum et locum plurimum differant.²³ Athenis tenue caelum,²⁴ ex quo etiam acutiores putantur Attici; crassum Thebis; itaque pingues Thebani et valentes.²⁵ Tamen neque illud tenue caelum efficiet ut aut Zenonem quis²⁶ aut Arcesilam aut Theophrastum audiat; neque crassum, ut Nemea potius quam Isthmo victoriam petat.

8 Diiunge longius; quid enim loci natura adferre potest ut in porticu Pompeii potius quam in Campo ambulemus? Tecum quam cum alio? Idibus potius quam Kalendis? Ut igitur ad quasdam res natura loci pertinet aliquid, ad quasdam autem nihil, sic astrorum adfectio valeat,²⁷ si vis, ad quasdam res; ad omnes certe non valebit. At enim, quoniam in naturis hominum dissimilitudines sunt, ut²⁸ alios dulcia, alios subamara delectent; alii libidinosi, alii iracundi aut crudeles aut superbi sint, alii <a> talibus vitiis abhorreant; quoniam igitur —inquit— tantum natura a natura distat, quid mirum est has dissimilitudines ex differentibus causis esse factas?

7 persequemur : persequamur P || videmus: videamus A¹ V || esse pituitosos *recc. Davies Giomini* || et locum : locum *om.* V P || Nemeae *coni. Rackham* || in isthmo *coni. Rackham* ||.

8 diiunge A, disiunge P, diiungo *recc.* || longius : longius V¹, locis V² *in marg.* locos || in campo ambulemus tecum quam *om.* V || tecum quam cum alio idibus *in marg.* A || a *add. Lambin edd.* ||.

misma de las cosas;³⁴ los restantes argumentos los examinaremos después. Vemos cuán grande diferencia hay entre los climas de los lugares:³⁵ unos son salubres, otros, pestilentes; en unos hay pituitosos y, por así decirlo, de humor desbordante; en otros, secos y flacos; y hay muchas otras cosas que entre lugar y lugar difieren muchísimo. En Atenas el aire es tenue, por lo cual también se piensa que los áticos son más agudos; es denso en Tebas; y así, los tebanos son pingües y robustos. Sin embargo, ni aquel aire tenue hará que alguien escuche o a Zenón³⁶ o a Arcesilao³⁷ o a Teofrasto;³⁸ ni el denso, que busque la victoria en Nemea,³⁹ más bien que en el Istmo.⁴⁰

8 Analiza más ampliamente; ¿qué, en efecto, puede aportar la naturaleza de un lugar para que paseemos en el pórtico de Pompeyo⁴¹ más bien que en el Campo?⁴² ¿Contigo más bien que con otro? ¿En los idus más bien que en las calendas? Por consiguiente, así como la naturaleza de un lugar contribuye en algo para ciertas cosas, y en nada para otras, así supón, si quieres, que la disposición de los astros tiene influencia en algunas cosas; en todas ciertamente no la tendrá. Pero seguramente, dado que en las naturalezas de los hombres hay disimilitudes, de manera que a unos los deleita lo dulce, a otros lo algo amargo, y unos son libidinosos, otros, iracundos o crueles o soberbios, y otros se alejan de tales vicios; dado, pues —dice—, que dista tanto una naturaleza de otra naturaleza, ¿qué tiene de extraño que estas disimilitudes hayan sido hechas por diferentes causas?⁴³

¶ 9 Haec disserens, qua de re agatur et in quo causa consistat²⁹ non videt. Non enim, si alii ad alia propensiores sunt propter causas naturales et antecedentes,³⁰ idcirco etiam nostrarum voluntatum atque adpetitionum sunt causae naturales et antecedentes, nam nihil esset in nostra potestate, si ita se res haberet. Nunc vero fatemur, acuti hebetesne, valentes imbecilline simus, non esse id in nobis. Qui autem ex eo cogi putat ne ut sedeamus quidem aut ambulemus voluntatis esse, is non videt quae quamque rem res consequatur. Ut³¹ enim et ingeniosi et tardi ita nascantur antecedentibus causis itemque valentes et imbecilli, non sequitur tamen ut etiam sedere eos et ambulare et rem agere aliquam principalibus causis definitum et constitutum sit.

10 Stilponem, Megaricum philosophum, acutum sane hominem et probatum temporibus illis accepimus. Hunc scribunt ipsius familiares et ebriosum et mulierosum fuisse; neque haec scribunt vituperantes, sed potius ad laudem; vitiosam enim naturam ab eo sic edomitam et compressam esse doctrina, ut nemo umquam vinolentum illum, nemo in eo libidinis vestigium viderit. Quid? Socraten nonne legimus quem ad modum notarit Zopyrus physiognomon, qui se profitebatur hominum mores naturasque ex corpore, oculis, vultu, fronte pernoscere? Stupidum esse Socraten dixit et bardum, quod iugula concava non haberet:³²

9 quisque *ante* qua *add.* H || putat cogi ne B || aut *om.* A || is non videt : is *om.* B ||.

10 Stilponem *Valla* : stilphonem (stilfo- A F M) *codd.* || vinulentum A² B¹ V² || in eo : in eum A¹ B¹ V² ||.

V 9 Al disertar sobre esto, no ve de qué cosa se trata y en qué consiste la controversia. Si, en efecto, unos son más propensos a unas cosas, y otros a otras, por causas naturales y antecedentes,⁴⁴ no por ello también de nuestras voluntades y apetencias hay causas naturales y antecedentes, pues nada estaría en nuestra potestad, si así fuera la cosa. Pero en realidad confesamos que el ser agudos o embotados, fuertes o débiles, no depende de nosotros. Mas quien piensa que de ello se concluye que ni siquiera el que nos sentemos o que caminemos es propio de la voluntad, ése no ve qué cosa se sigue de cada cosa. En efecto, aunque los ingeniosos y los tardos, e igualmente los fuertes y los débiles, nazcan así por causas antecedentes, no se sigue, sin embargo, que también el que ellos se sienten y caminen y hagan alguna cosa sea definido y establecido por causas principales.⁴⁵

10 Sabemos que Estilpón,⁴⁶ filósofo megárico, fue sin duda un hombre agudo y apreciado en aquellos tiempos. Sus propios familiares⁴⁷ escriben que éste fue ebrioso y mujeriego; y no escriben esto vituperándolo, sino más bien para su alabanza; en efecto, de tal manera fue domada y frenada su naturaleza viciosa mediante la doctrina,⁴⁸ que nadie jamás lo vio ebrio, nadie vio en él el vestigio de la libidine. ¿Qué? ¿No hemos leído cómo caracterizó a Sócrates el fisonomista Zopiro,⁴⁹ el cual declaraba que conocía a fondo el carácter y las naturalezas de los hombres a partir del cuerpo, los ojos, el rostro y la frente? Dijo que Sócrates era estúpido y torpe, porque no tenía los huecos de encima de las clavículas: decía

obstructas eas partes et obturatas esse dicebat; addidit etiam mulierosum,³³ in quo Alcibiades cachinnum dicitur sustulisse.

11 Sed haec ex naturalibus causis vitia nasci possunt; extirpari autem et funditus tolli, ut³⁴ is ipse qui ad ea propensus fuerit a tantis vitiis avocetur, non est id positum in naturalibus causis, sed in voluntate, studio, disciplina. Quae tolluntur omnia, si vis et natura fati ex divinationis ratione firmabitur.

VI Etenim si est divinatio, qualibusnam a perceptis artis proficiscitur? (Percepta appello quae dicuntur Graece θεωρήματα). Non enim credo nullo percepto aut ceteros artifices versari in suo munere, aut eos qui divinatione utantur futura praedicere. 12 Sint igitur astrologorum percepta huius modi: “Si quis verbi causa oriente Canicula natus est, is in mari non morietur.” Vigila, Chrysippe, ne tuam causam, in qua tibi cum Diodoro, valente dialectico, magna luctatio est, deseras. Si enim est verum quod ita conectitur: “Si quis oriente Canicula natus est, is in mari non morietur”, illud quoque verum est: “Si Fabius oriente Canicula natus est, Fabius in mari non morietur.” Pugnant igitur haec inter se: Fabium oriente Canicula natum esse et Fabium in mari moriturum;³⁵ et quoniam certum in Fabio ponitur natum esse eum Canicula oriente, haec quoque pugnant:

10 obstructas B¹, obturatas V² || esse dicebat : eas esse dicebat B || addidit *Ascen.* : addit *codd.* || sustulisse B¹ ||.

11 a tantis : a talis V¹, aetatis V² || tollentur *Rackham* || theoremata *codd.* ||.

12 sint : sunt *recc. Moser* || deseras : desideras B¹ || si enim : enim *om.* B || si quis oriente *supra lineam add.* verbi causa B || is *om.* A V, *supra lineam add.* B, *probant Yon Bayer Giomini* || oriente canicula natum esse et fabium *in margine* A ||.

que esas partes estaban obstruidas y obturadas; añadió que también era mujeriego, a propósito de lo cual se dice que Alcibíades soltó la carcajada.⁵⁰

11 Pero estos vicios pueden nacer de causas naturales; mas el ser extirpados y eliminados por completo, de manera que aquel mismo que sea propenso a ellos se aparte de vicios tan grandes, ello no está puesto en causas naturales, sino en la voluntad, en el estudio, en la disciplina. Todo esto⁵¹ se elimina, si la influencia y la naturaleza del hado se confirman a partir de la doctrina de la adivinación.⁵²

VI Si, en efecto, existe la adivinación, ¿de cuáles percepciones de arte⁵³ proviene? (Llamo percepciones las que en griego se llaman θεωρήματα). No creo, en efecto, que, sin ninguna percepción, o los demás que ejercen un arte se desempeñen en su oficio, o aquellos que usan la adivinación predigan las cosas futuras. 12 Sean, pues, las percepciones de los astrólogos de este modo: “Si alguien, por ejemplo, nació al aparecer la Canícula, ése no morirá en el mar.”⁵⁴ Vela, Crisipo, para que no abandones tu causa, en la cual tú tienes con Diodoro,⁵⁵ vigoroso dialéctico, una gran lucha. Si, en efecto, es verdadero lo que así se conecta:⁵⁶ “Si alguien nació al aparecer la Canícula, ése no morirá en el mar”, también es verdadero esto: “Si Fabio nació al aparecer la Canícula, Fabio no morirá en el mar.”⁵⁷ Estas cosas, pues, son incompatibles entre sí: que Fabio nació al aparecer la Canícula y que Fabio morirá en el mar; y puesto que, con respecto a Fabio, se pone como cierto que nació al aparecer la Canícu-

et esse Fabium et in mari esse moriturum. Ergo haec quoque coniunctio est ex repugnantibus: “Et est Fabius, et in mari Fabius morietur”, quod, ut propositum est, ne fieri quidem potest. Ergo illud: “Morietur in mari Fabius” ex eo genere est quod fieri non potest. Omne ergo, quod falsum dicitur in futuro, id fieri non potest.

VII 13 At hoc, Chrysippe, minime vis, maximeque tibi³⁶ de hoc ipso cum Diodoro certamen est. Ille enim id solum fieri posse dicit, quod aut sit verum aut futurum sit verum, et quicquid futurum sit, id dicit fieri necesse esse, et quicquid non sit futurum, id negat fieri posse. Tu et quae non sint futura, posse fieri dicis, ut frangi hanc gemmam, etiam si id numquam futurum sit, neque necesse fuisse Cypselum regnare Corinthi, quamquam id millesimo ante anno Apollinis oraculo editum esset. At si ista comprobabis divina praedicta, et quae falsa in futuris dicentur, in iis habebis, ut ea fieri non possint, ut si dicatur Africanum Carthagine <non> potiturum,³⁷ et, si vere dicatur de futuro, idque ita futurum sit, dicas esse necessarium; quae est tota Diodori vobis inimica sententia.

14 Etenim si illud vere conectitur: “Si oriente Canicula natus es, in mari non moriere”, primumque quod est in conexo: “Natus

12 et in mari : et *om.* F || propositum : positum *Davies* ||.

13 id dicit fieri : fieri *om.* V || necesse esse : necesse est B¹ *recc.* || comprobabis A, *in rasura* comprobabas B, comprobabit P || dicentur : dicuntur *recc.* || iis B : his A V F M P || habebis *recc.* : habemus *codd.* || Carthagine non *Plasberg* : carthagine A¹ B¹, carthaginem A B V, carthaginem non esse *coni. Allen*, ut si — potiturum *secl. Christ C. F. W. Müller Von Bayer* || necessarium : non necessarium V², necessarium <est> *Rackham* ||.

la, también estas cosas son incompatibles: que Fabio existe y que morirá en el mar. Por consiguiente, también esta coordinación está formada de proposiciones incompatibles: “Y existe Fabio, y en el mar morirá Fabio”, lo cual, así como está expuesto, ni siquiera puede suceder. Por consiguiente, esto: “Morirá Fabio en el mar” es de ese género que no puede suceder. Por consiguiente, toda afirmación falsa que se hace con respecto al futuro, no puede suceder.

VII 13 Pero esto, Crisipo, de ninguna manera lo quieres, y especialmente acerca de esto mismo tienes con Diodoro la contienda. Él, en efecto, dice que puede suceder eso solo que o es verdadero o va a ser verdadero, y dice que todo lo que va a suceder es necesario que suceda, y niega que todo lo que no va a ocurrir pueda suceder.⁵⁸ Tú dices, por una parte, que las cosas que no van a suceder pueden suceder, por ejemplo, que se rompa esta gema, aunque eso nunca vaya a suceder, y que, por otra, no era necesario que Cipselo reinara en Corinto,⁵⁹ aunque esto hubiera sido anunciado por el oráculo de Apolo mil años antes. Pero si apruebas estas predicciones divinas, por una parte, las cosas falsas que se digan con relación al futuro, las tendrás entre aquellas que no pueden suceder, por ejemplo, si se dijera que el Africano no se apoderará de Cartago; por otra parte, si se hablara con veracidad acerca del futuro, y éste fuera a suceder así, dirías que es necesario; ésta es, entera, la opinión de Diodoro contraria a la vuestra.

14 Efectivamente, si con verdad se conecta esto: “Si naciste al aparecer la Canícula, no morirás en el mar”, y la prime-

es oriente Canicula”, necessarium est (omnia enim vera in praeteritis necessaria sunt, ut Chrysippo placet dissentienti a magistro Cleanthe, quia sunt inmutabilia nec in falsum e vero praeterita possunt convertere), si igitur quod primum in conexo est necessarium est, fit etiam quod consequitur necessarium. Quamquam hoc Chrysippo non videtur valere in omnibus; sed tamen, si naturalis est causa cur in mari Fabius non moriatur, in mari Fabius mori non potest.

VIII 15 Hoc loco Chrysippus aestuans falli sperat Chaldaeos ceterosque divinos, neque eos usuros esse con<exis sed con>iunctionibus, ut³⁸ <non> ita sua percepta pronuntient: “Si quis natus est oriente Canicula, is in mari non morietur”, sed potius ita dicant: “Non et natus est quis³⁹ oriente Canicula et is in mari morietur.” O licentiam iocularem!⁴⁰ Ne ipse incidat in Diodorum, docet Chaldaeos quo pacto eos exponere percepta oporteat. Quaero enim: si Chaldaei ita loquantur,⁴¹ ut negationes infinitarum coniunctionum potius quam infinita conexa ponant, cur idem medici, cur geometrae, cur reliqui facere non possint? Medicus in primis, quod erit ei⁴² perspectum in arte, non ita proponet: “Si cui venae sic moventur, is habet febrim”, sed potius

14 es oriente *recc.* : est oriente *codd.* || falsum e vero F² M : falsum me vero A² B F¹, falsum ne vero V¹, falsum nec in verum V² P || conexo est : est *om.* B ||.

15 fallis A¹ V¹, facilis B¹ || nos falli sperat neque Chald. cet. div. usuros esse *Hottinger* || con<exis sed con>iunctionibus *Szymánski* : coniunctionibus *codd.*, con<exis potius quam con>iunctionibus *Plasberg*, conexionibus *coni. Madvig*, conexis *Castiglioni* || non *add. Szymánski* || percepta: praecepta A F M || dicant *recc.* : dicent *codd.* || quo facto B || loquantur *Ven.* : loquentur *codd.* || possunt A¹ ||.

ra proposición que está en la conexión: “Naciste al aparecer la Canícula” es necesaria (en efecto, todas las cosas verdaderas en tiempos pretéritos, son necesarias, como le place a Crisipo, quien disiente de su maestro Cleantes,⁶⁰ pues las cosas pretéritas son inmutables y no pueden convertirse de lo falso a lo verdadero), así pues, si lo que es primero en la conexión es necesario, también lo que se sigue se hace necesario. Por lo demás, a Crisipo le parece que esto no vale en todos los casos;⁶¹ pero, sin embargo, si hay una causa natural para que Fabio no muera en el mar, Fabio no puede morir en el mar.⁶²

VIII 15 En este punto, Crisipo, acalorado, espera que se dejen engañar los caldeos⁶³ y los demás adivinos, y que éstos no usarán condicionales sino proposiciones coordinadas, de manera que no formulen así sus percepciones: “Si alguien nació al aparecer la Canícula, ése no morirá en el mar”, sino que más bien digan así: “No es cierto a la vez que alguien nació al aparecer la Canícula y que ése morirá en el mar.”⁶⁴ ¡Oh licencia jocosa! Para no coincidir él mismo con Diodoro, enseña a los caldeos de qué modo es oportuno que expongan las percepciones. Pregunto, en efecto: si los caldeos hablan de tal manera, que pusieran negaciones de proposiciones coordinadas indefinidas,⁶⁵ más bien que conexiones indefinidas, ¿por qué los médicos, por qué los geómetras, por qué los restantes no podrían hacer lo mismo? El médico, ante todo, lo que ha sido percibido por él en su arte, no lo expondrá así: “Si a alguien le laten así las venas, ése tiene

illo modo: “Non et <cui>⁴³ venae sic moventur et is febrim non habet.” Itemque geometres non ita dicet: “In sphaera maximi orbes medii inter se dividuntur”, sed potius illo modo: “Non et sunt in sphaera maximi orbes et ii non medii inter se dividuntur.”

16 Quid est quod non possit isto modo ex conexo transferri ad coniunctionum negationem? Et quidem aliis modis easdem res efferre possumus. Modo dixi: “In sphaera maximi orbes medii inter se dividuntur”; possum dicere: “Si in sphaera maximi orbes erunt”, possum dicere: “Quia in sphaera maximi orbes erunt”. Multa genera sunt enuntiandi, nec ullum distortius quam hoc quo Chrysippus sperat Chaldaeos contentos Stoicorum causa fore.

IX 17 Illorum tamen nemo ita loquitur; maius est enim has contortiones orationis quam signorum ortus obitusque perdiscere. Sed ad illam Diodori contentionem, quam περὶ δυνάτων appellant, revertamur, in qua quid valeat id quod fieri possit anquiritur. Placet igitur Diodoro id solum fieri posse quod aut verum sit aut verum futurum sit. Qui⁴⁴ locus attingit hanc quaestionem:⁴⁵ nihil fieri quod non necesse fuerit, et quicquid fieri possit id aut esse iam aut futurum esse, nec magis commutari ex veris in falsa posse ea quae futura quam ea quae facta sunt; sed in factis

15 non et <cui> venae *Giomini approbat Sharples* : non ei venae *codd.*, non et huic venae *Ramus*, non cui venae *Hottinger*, non et ei venae *Baiter*, cui *post sic add. C. F. W. Müller approbat Yon.* || febrim *M* : febrem *cett.* || ii *B V P* : hi *F*, hii *A² M* ||.

16 si *om.* *V F* || possum – erunt *om.* *V* || quia : qua *A B¹ F¹ Plasberg*, qui *coni. Bremi* ||.

17 peri (*vel pery*) dynaton (*vel di-*) *codd.* || quod non necesse — fieri *in margine manu altera B* ||.

fiebre”, sino más bien de este modo: “No es cierto a la vez que a alguien le laten las venas así y que él no tiene fiebre.” E, igualmente, el geómetra no dirá así: “En una esfera los círculos máximos se cortan entre sí por en medio”, sino más bien de este modo: “No es cierto a la vez que en una esfera hay círculos máximos y que éstos no se cortan entre sí por en medio.”

16 “¿Qué hay que, de ese modo, no pueda transferirse de una conexión condicional a la negación de las proposiciones coordinadas? Y, por cierto, podemos expresar las mismas cosas de otros modos. Hace poco dije: “En una esfera los círculos máximos se cortan entre sí por en medio”; puedo decir: “Si en una esfera hay círculos máximos”, puedo decir: “Porque en una esfera hay círculos máximos.” Hay muchos géneros de enunciar, y ninguno más torcido que este con el que Crisipo espera que los caldeos estarán contentos por amor a los estoicos.

IX 17 Sin embargo, ninguno de aquéllos habla así; es más difícil, en efecto, aprender a fondo estas distorsiones del discurso que los ortos y las puestas de los astros. Pero regresemos a la discusión de Diodoro, que llaman *περὶ δυνατῶν*, en la cual se indaga qué valor tiene lo que puede suceder.⁶⁶ Sostiene, pues, Diodoro que sólo puede suceder lo que o es verdadero o va a ser verdadero. Ese principio atañe a esta cuestión: nada sucede que no haya sido necesario, y todo lo que puede suceder o es ya o va a ser, y, de lo verdadero a lo falso, no puede cambiarse más aquello que va a ser que aquello

inmutabilitatem apparere, in futuris quibusdam, quia non appareat, ne inesse quidem videri, ut⁴⁶ in eo, qui mortifero morbo urgeatur, verum sit: “Hic morietur hoc morbo”, at hoc idem, si vere dicatur⁴⁷ in eo in quo vis morbi tanta non appareat, nihilo minus futurum sit. Ita fit ut commutatio ex vero in falsum ne in futuro quidem ulla fieri possit. Nam “Morietur Scipio” talem vim habet, ut, quamquam de futuro dicitur, tamen ut⁴⁸ id non possit convertere in falsum; de homine enim dicitur, cui necesse est mori.

18 Sic si diceretur: “Morietur noctu in cubiculo suo vi oppressus Scipio”, vere diceretur; id enim fore diceretur quod esset futurum; futurum autem fuisse ex eo,⁴⁹ quia factum est, intellegi debet. Nec magis erat verum “Morietur Scipio” quam “Morietur illo modo”, nec magis necesse mori Scipioni quam illo modo mori, nec magis inmutabile ex vero in falsum “Necatus est Scipio” quam “Necabitur Scipio”.

Nec, cum haec ita sint, est causa cur Epicurus fatum extimescat et ab atomis petat praesidium easque de via deducat et uno tempore suscipiat res duas inenodabiles, unam: ut sine causa fiat aliquid, ex quo existet ut de nihilo quippiam fiat, quod nec

17 appareat *Bremi approbat Yon Sharples* : apparet A B V P, apparent F H M, apparet *rec. Davies approbat Giomini* || urgeatur A² V || futurum sit : futurumst *coni. Halm* || tamen ut : ut *om. recc. del. Davies* ||.

18 <non minus> vere diceretur *Stüve approbat Hamelin* || id enim fore diceretur *in margine V* || magis (*ante necesse*) *Ramus* : minus *codd.* || nec minus quam necesse mori Scipioni illo modo mori *Turnebus*, nec minus necesse mori Scipionem illo modo quam mori *Davies* || scipioni *codd.* : scipionem *recc. Davies* ||.

que ya sucedió; pero, con relación a lo ya ocurrido, es evidente la inmutabilidad; con relación a algunas cosas futuras, puesto que no es evidente, ni siquiera parece estar contenida en ellas, de manera que, con relación a aquel que es atacado por una enfermedad mortífera, es verdadero decir: “Éste morirá de esta enfermedad”, pero esto mismo, si con verdad se dijera con relación a aquel en el cual la fuerza de la enfermedad no apareciera tan grande, se realizaría no menos. Así resulta que ningún cambio de lo verdadero a lo falso puede suceder ni siquiera en lo futuro. En efecto, la proposición: “Escipión morirá” tiene una fuerza tal que, aunque se dice de lo futuro, sin embargo no puede convertirse en falsa; se dice, en efecto, del hombre, para el cual es necesario morir.

18 Si se dijera así: “Escipión morirá por la noche en su alcoba, oprimido por la violencia”,⁶⁷ se diría con verdad; se diría, en efecto, que debe suceder lo que debía suceder; y que esto sucedería, debe entenderse por el hecho de que sucedió. Y no era más verdadero “Escipión morirá” que “Morirá de ese modo”, ni más necesario para Escipión el morir que el morir de ese modo, ni más inmutable de verdadero en falso “Escipión fue asesinado” que “Escipión será asesinado.”

Y, siendo esto así, no hay razón para que Epicuro tema al hado y pida protección a los átomos y los desvíe de su ruta⁶⁸ y a un mismo tiempo afronte dos dificultades insolubles, una: que algo se haga sin una causa, de lo cual se seguirá que

ipsi nec cuiquam physico placet; alteram: ut, cum duo individua per^{*} inanitate ferantur, alterum e regione moveatur, alterum declinet.

19 Licet enim Epicuro concedenti⁵⁰ omne enuntiatum aut verum aut falsum esse non vereri ne omnia fato fieri sit necesse; non enim aeternis causis naturae necessitate manantibus verum est id quod ita enuntiatur: “Descendit in Academiam Carneades”, nec tamen sine causis;⁵¹ sed interest inter causas fortuito antegressas et inter causas cohibentes in se efficientiam naturalem. Ita et semper verum fuit “Moriatur Epicurus, cum duo et septuaginta annos vixerit, archonte Pytharato”, neque tamen erant causae fatales cur ita accideret, sed, quod ita cecidit, certe casurum, sicut cecidit, fuit.

20 Nec ii qui dicunt inmutabilia esse quae futura sint, nec posse verum futurum convertere in falsum, fati necessitatem confirmant, sed verborum vim interpretantur. At qui introducunt causarum seriem sempiternam, ii mentem hominis voluntate libera spoliata necessitate fati devinciunt.

X Sed. haec hactenus;⁵² alia videamus. Concludit enim Chrysippus hoc modo: “Si est motus sine causa, non omnis enuntiatio, quod⁵³ ἀξίωμα dialectici appellant, aut vera aut falsa

18 feruntur V ||.

19 ex aeternis *coni. Davies* || naturae : a naturae V² P || naturae <e> *coni. Baiter* || emanantibus *coni. Christ* || descendit *codd.* : descendet *coni. Lörcher* || ante egressas M || cur ita accideret : ita *om.* V || ita cecidit *Bremi* : ita cecidisset A B F M, ita accidisset V || casurum A² B F M : causarum A¹ V¹, a serie causarum V² P, *unde* cecidit serie certa causarum casurum C. F. W. Müller || fuit A¹ V P : fuerit A² B F M ||.

20 at qui *recc.* : atque *codd.* || ii : hi V F || enim *om.* V R || ἀξίωμα : axioma *codd.* (*ita in paragrapho 21*) ||.

algo se haga de la nada, cosa que ni a él mismo ni a ningún físico les place; la otra: que, al desplazarse dos átomos por el vacío, uno se mueva en línea recta y el otro se desvíe.

19 Epicuro, en efecto, aun concediendo que todo enunciado o es verdadero o es falso, puede no temer que sea necesario que todo suceda por el hado; en efecto, no es verdadero por causas eternas emanadas de la necesidad de la naturaleza esto que así se enuncia: “Carnéades desciende a la Academia”, y, sin embargo, no sucede sin causas;⁶⁹ pero hay diferencia entre las causas que fortuitamente preceden a un hecho y las causas que contienen en sí la eficiencia natural. Así, por una parte, siempre fue verdadero “Morirá Epicuro después de haber vivido setenta y dos años, siendo arconte Pitarato”, y, sin embargo, no había causas fatales para que acaeciera así, sino que, porque así acaeció, ciertamente tuvo que acaecer tal como acaeció.

20 Y aquellos que dicen⁷⁰ que son inmutables las cosas que van a suceder y que lo futuro verdadero no puede convertirse en falso, no confirman la necesidad del hado, sino que interpretan el significado de las palabras; y los que introducen⁷¹ la serie sempiterna de las causas, ellos ligan la mente del hombre, despojada de la voluntad libre, con la necesidad del hado.

X Pero esto hasta aquí; veamos otras cosas. Crisipo, en efecto, argumenta de este modo: “Si hay un movimiento sin causa, no toda enunciación, a la que los dialécticos llaman ἀξίωμα, será o verdadera o falsa; en efecto, lo que no tiene

erit; causas enim efficientes quod non habebit, id nec verum nec falsum erit; omnis autem enuntiatio aut vera aut falsa est, motus ergo sine causa nullus est. 21 Quod si ita est, omnia quae fiunt, causis fiunt antegressis; id si ita est, fato omnia fiunt; efficitur igitur fato fieri, quaecumque fiant.” Hic primum⁵⁴ si mihi libeat⁵⁵ adsentiri Epicuro et negare omnem enuntiationem aut veram esse aut falsam, eam plagam potius accipiam, quam fato omnia fieri comprobem; illa enim sententia habet aliquid disputationis,⁵⁶ haec vero non est tolerabilis. Itaque contendit omnes nervos Chrysippus, ut persuadeat omne ὀξύμωρον aut verum esse aut falsum. Ut enim Epicurus veretur ne, si hoc concesserit, concedendum sit fato fieri, quaecumque fiant (si enim alterum utrum ex aeternitate verum sit, esse id etiam certum, et, si certum, etiam necessarium; ita et necessitatem et fatum confirmari putat), sic Chrysippus metuit ne, si non obtinuerit omne quod enuntietur aut verum esse aut falsum, non teneat omnia fato fieri et ex causis aeternis rerum futurarum.

22 Sed Epicurus declinatione atomi vitari necessitatem fati putat. Itaque tertius quidam motus oritur extra pondus et plagam, cum declinat atomus intervallo minimo (id appellat ἐλάχιστον); quam declinationem sine causa fieri si minus verbis, re cogitur confiteri. Non enim atomus ab atomo pulsa declinat.

21 quam fato : qua fato V || alterum (*inde ras. duar. litter.*) utrum A, alterum si utrum B, alterutrum M || etiam necessarium A² B, etiam *om.* V || aut verum : an verum B¹ || non teneat *om.* A¹ V, *ante* aut falsum *transp.* B¹ || et *om.* V ||.

22 declinationem A B F || itaque: atque V || declinet *recc.* || ἐλάχιστον *Ascen. 1521* : elachiston *codd.* ||.

causas eficientes, ello no será ni verdadero ni falso; mas toda enunciación es o verdadera o falsa, luego no hay movimiento alguno sin causa. 21 Y si es así, todo lo que sucede, sucede por causas precedentes; si ello es así, todo sucede por el hado; se concluye, pues, que cualquier cosa que suceda, sucede por el hado.” Aquí, primeramente, si me agradara asentir a Epicuro y negar que toda enunciación es o verdadera o falsa, aceptaría ese golpe antes que aprobar que todo sucede por el hado; aquella opinión, en efecto, admite alguna discusión; ésta, en cambio, no es tolerable. Y así, Crisipo tensa todos sus nervios para persuadir de que todo ἄξιωμα es o verdadero o falso. Así, en efecto, como Epicuro teme que, si concediera esto, se tendría que conceder que todo lo que sucede, sucede por el hado (en efecto, si una de las dos alternativas es verdadera desde la eternidad, es también cierta, y, si cierta, también necesaria; así, piensa que se confirman tanto la necesidad como el hado), así Crisipo teme que, si no obtiene que todo lo que se enuncia es o verdadero o falso, no mantenga que todo sucede por el hado y por causas eternas de las cosas futuras.

22 Pero Epicuro piensa que con la desviación del átomo se evita la necesidad del hado.⁷² Y así, nace un tercer movimiento, fuera del peso y el choque, cuando se desvía el átomo en un intervalo mínimo (lo llama ἐλάχιστον); y es forzado a confesar, si no con palabras, sí en la práctica, que esta desviación se hace sin causa.⁷³ En efecto, un átomo no se desvía porque sea impulsado por otro. Pues ¿cómo puede

Nam qui⁵⁷ potest pelli alia ab alia, si gravitate feruntur ad perpendiculum corpora individua rectis lineis, ut Epicuro placet? Sequitur enim ut, si alia ab alia numquam depellatur, ne contingat quidem alia aliam. Ex quo efficitur, etiam si sit atomus eaque declinet, declinare sine causa.

23 Hanc Epicurus rationem induxit ob eam rem:⁵⁸ quod veritus est ne, si semper atomus gravitate ferretur naturali ac necessaria, nihil liberum nobis⁵⁹ esset, cum⁶⁰ ita moveretur animus, ut atomorum motu cogeretur. Id⁶¹ Democritus, auctor atomorum, accipere maluit: necessitate omnia fieri, quam a corporibus individuis naturales motus avellere.

XI Acutius⁶² Carneades, qui docebat posse Epicureos suam causam sine hac commenticia declinatione defendere. Nam cum docerent esse posse quendam animi motum voluntarium, id fuit⁶³ defendi melius quam introducere declinationem, cuius praesertim causam reperire non possent;⁶⁴ quo defenso facile Chrysippo possent resistere. Cum enim concessissent motum nullum esse sine causa, non concederent omnia quae fierent, fieri causis antecedentibus; voluntatis enim nostrae non esse causas externas et antecedentes.

24 Communi igitur consuetudine sermonis abutimur, cum ita dicimus: velle aliquid quempiam aut nolle sine causa; ita enim

22 feruntur: referuntur A || corpora individua *glossam put. P. Manutius* || enim *codd.* : autem *Davies Rackham* || ut alia ab alia numquam depellatur si ne contingat quidem alia aliam *coni. Madvig; quod inverso ordine* (ut, si ne contingat quidem alia aliam, alia ab alia nunquam depellatur) *coni. Christ cruce tamen praemissa in textu* || contigat B V || effigitur A¹ B¹ || etiamsi *Davies* : ut iam si *codd.*, ut iam *P. Manutius praeunte Ven.* || declinare <eam> *Orelli* ||.

23 docerent *J. F. Meyer* : doceret A V B², docere B¹ || possent (*post non*) V² *recc. C. F. W. Müller* : possem V¹, possunt A B F M, posse H ||.

ser impulsado uno por otro, si por la gravedad los cuerpos indivisibles se desplazan perpendicularmente en líneas rectas, como le place a Epicuro? Se sigue, en efecto, que, si uno no es apartado por otro, ni siquiera toca uno a otro. Con lo cual se demuestra que, aun si existe el átomo y éste se desvía, se desvía sin una causa.

23 Epicuro introdujo esa teoría por este motivo: porque temió que, si siempre el átomo se desplazara por la gravedad natural y necesaria, nada libre tendríamos nosotros, puesto que el alma se movería en tal forma, que estaría forzada por el movimiento de los átomos. Demócrito,⁷⁴ autor de los átomos, prefirió admitir esto: que todo sucede por la necesidad, más bien que quitar a los cuerpos indivisibles los movimientos naturales.

XI Más agudamente disertaba Carnéades,⁷⁵ el cual enseñaba que los epicúreos podían defender su causa sin esta inventada desviación. Pues como enseñaran que podía haber cierto movimiento voluntario del alma, habría sido mejor que este punto fuera defendido, más bien que introducir la desviación, sobre todo porque no podían encontrar la causa de ella; defendido el cual, fácilmente podrían resistir a Crisipo. En efecto, habiendo concedido que no hay movimiento alguno sin una causa, no concederían que todo lo que sucede, sucede por causas antecedentes; de nuestra voluntad, en efecto, no hay causas externas y antecedentes.

24 Abusamos, pues, del uso común del lenguaje, cuando decimos así: alguien quiere o no quiere alguna cosa sin cau-

dicimus “sine causa”, ut dicamus: sine externa et antecedente causa, nōn sine aliqua; ut, cum vas inane⁶⁵ dicimus, non ita loquimur ut physici, quibus inane esse nihil placet, sed ita, ut verbi causa sine aqua, sine vino, sine oleo vas esse dicamus, sic, cum sine causa animum dicimus moveri, sine antecedente et externa causa moveri, non omnino sine causa dicimus. De ipsa atomo dici potest, cum per inane moveatur gravitate et pondere, sine causa moveri, quia nulla causa accedat extrinsecus.

25 Rursus autem, ne omnes physici inrideant nos, si dicamus quicquam fieri sine causa, distinguendum est et ita dicendum:⁶⁶ ipsius individui hanc esse naturam: ut pondere et gravitate moveatur, eamque ipsam esse causam cur ita feratur. Similiter ad animorum motus voluntarios non est requirenda externa causa; motus enim voluntarius eam naturam in se ipse continet, ut sit in nostra potestate nobisque pareat, nec id sine causa; eius rei enim causa ipsa natura est.

26 Quod⁶⁷ cum ita sit, quid est cur non omnis pronuntiatio aut vera aut falsa sit, nisi concesserimus fato fieri quaecumque fiant? “Quia futura vera —inquit— non possunt esse ea quae causas cur futura sint non habent; habeant igitur causas necesse est ea quae vera sunt; ita, cum evenerint, fato evenerint.

24 sine externa : si non externa B¹ || ut cum : aut cum B² ||.

25 omnes physici inrideant nos (nos irrideant *Klotz*) C. F. W. Müller *Klotz* : omnes physici inrideamur A B V F¹, omnes a phisicis inrideamur F² H M, omnibus a physicis inrideamur *Christ*, omnes physici inrideant *Baiter*, omnes <nos> physici inrideant *Bremi* ||.

— 26 quid est cur : quid est quod F H || pronuntiatio : enuntiatio *Davies* || quae vera <futura> sunt *Christ* || fato evenient *Davies* ||.

sa; en efecto, en tal sentido decimos “sin causa”, que queremos decir: sin causa externa y antecedente, no sin ninguna causa; como cuando decimos que un vaso está vacío, no hablamos así como los físicos, los cuales sostienen que el vacío no existe, sino en tal sentido, que queremos decir, por ejemplo, que el vaso está sin agua, sin vino, sin aceite; así, cuando decimos que el alma se mueve sin causa, decimos que se mueve sin causa antecedente y externa, no absolutamente sin causa. Del átomo mismo puede decirse que, dado que se mueve a través del vacío por la gravedad y el peso, se mueve sin causa, porque no se añade ninguna causa del exterior.

25 Mas, de nuevo, para que no se rían de nosotros todos los físicos, si decimos que algo sucede sin causa, debe distinguirse y decirse así: del átomo mismo es ésta su naturaleza: que se mueve por el peso y la gravedad, y que esa misma es la causa por la que así se desplaza. De manera semejante, para los movimientos voluntarios de las almas no debe buscarse una causa externa; en efecto, el movimiento voluntario contiene él mismo en sí tal naturaleza, que está en nuestra potestad y nos obedece, y ello no sin causa; en efecto, la causa de esa cosa es su naturaleza misma.

26 Siendo esto así, ¿qué razón hay por la que no todo enunciado sea o verdadero o falso, si no concedemos que todo lo que sucede, sucede por el hado? “Porque —dice—⁷⁶ el futuro verdadero no puede ser ese que no tiene causas por las que deba ocurrir; es, pues, necesario que tenga causas ese que es verdadero; así, cuando acontezca, acontecerá por el hado.”

XII Confectum negotium,⁶⁸ siquidem concedendum tibi est aut fato omnia fieri, aut quicquam fieri posse sine causa. 27 An aliter haec enuntiatio vera esse non potest: “Capiet Numantiam Scipio”, nisi ex aeternitate causa causam serens hoc erit effectura? An hoc falsum potuisset esse, si esset sescentis saeculis ante dictum? Et si tum non esset vera haec enuntiatio: “Capiet Numantiam Scipio”, ne illa quidem eversa vera esset haec enuntiatio: “Cepit Numantiam Scipio.” Potest igitur quicquam factum esse quod non verum fuerit futurum esse? Nam ut praeterita ea vera dicimus quorum superiore tempore vera fuerit instantia, sic futura, quorum consequenti tempore vera erit instantia, ea vera dicemus.

28 Nec, si omne enuntiatum aut verum aut falsum est, sequitur ilico esse causas inmutabiles, easque⁶⁹ aeternas, quae prohibeant quicquam secus cadere atque casurum sit. Fortuitae sunt causae quae efficiant⁷⁰ ut vere dicantur quae ita dicentur: “Veniet in senatum Cato”, non inclusae in rerum natura atque mundo; et tamen tam est inmutabile venturum,⁷¹ cum est verum, quam venisse; nec ob eam causam fatum aut necessitas extimescenda est. Etenim erit confiteri necesse: si haec enuntiatio: «Veniet in Tusculanum Hortensius» vera non est, sequitur ut falsa sit. Quorum isti neutrum volunt, quod fieri non potest.

27 non *om. recc., secl. Rackham* || causa *om.* V || causam serens hoc erit : causarum series hoc erat V² || effectura : effutura B¹ || quidem eversa vera esset haec enuntiatio *in textu et in marg. suppl.* V : quidem eversa esset vera haec enuntiatio *Montanari Sharples*, quidem eversa vera est haec enuntiatio V² *Giomini*, quidem eversa esse vera est haec enuntiatio A¹ *ut vid.*, quidem vera esset vera haec enuntiatio B¹, quidem vera esset vera est haec enuntiatio B² F M, quidem vera esset [vera est haec enuntiatio] *Skassis Baiter Yon* || cepit *Ramus edd. plerique* : capiet *codd.* || fuerit *Ven. 1471*: fuerint *recc.*, fuerunt *codd.* H || erit *Davies* : erunt A B H, fuerunt V ||.

28 casurum A² B² : causarum A¹ V, casarum B¹ || sit : si V², casurumst *coni. Halm* || inclusae : sunt *supra lin.* V || haec enuntiatio *codd. (sed -tio in rasura A)* : hoc enuntiatum *Ramus* || veniet A B : veniat V || vera... falsa *recc. Davies* : verum... falsum A V² B (fal V¹) ||.

XII Es un asunto concluido,⁷⁷ puesto que se te debe conceder o que todo sucede por el hado, o que algo puede suceder sin causa.⁷⁸ 27 ¿Acaso no puede ser verdadera de otro modo esta enunciación: “Tomará Numancia Escipión”,⁷⁹ si desde la eternidad una causa uniendo a otra causa no habrá de realizar esto? ¿Acaso esto habría podido ser falso, si hubiera sido dicho seiscientos siglos antes? Y si entonces no fuera verdadero este enunciado: “Tomará Numancia Escipión”, ni siquiera una vez destruida aquélla, sería verdadero éste: “Tomó Numancia Escipión”. ¿Puede, pues, haber sucedido algo que no haya sido verdadero que iba a suceder? Pues así como llamamos verdaderas aquellas cosas pretéritas cuya inminencia fue verdadera en un tiempo anterior, así llamamos verdaderas aquellas cosas futuras cuya inminencia será verdadera en un tiempo consecuente.

28 Y, si todo enunciado es o verdadero o falso, no se sigue de inmediato que haya causas inmutables y, además, eternas, que impidan que algo acaezca diferentemente de como va a acaecer. Hay causas fortuitas que hacen que se diga con verdad lo que se dice así: “Catón vendrá al senado”, las cuales no están incluidas en la naturaleza de las cosas y el mundo; y, sin embargo, cuando es verdadero, tan inmutable es que “vendrá” como que “vino”; y no por esa causa el hado o la necesidad deben temerse. Efectivamente, será necesario confesar: si esta enunciación: “Hortensio⁸⁰ vendrá a su villa de Túsculo” no es verdadera, se sigue que es falsa. Pero éstos⁸¹ no quieren ninguna de las dos alternativas, lo cual no puede ser.

Nec nos impedit illa ignava ratio quae dicitur; appellatur enim quidam a philosophis ἄργος λόγος, cui si pareamus,⁷² nihil omnino agamus in vita. Sic enim interrogant:⁷³ “Si fatum tibi est ex hoc morbo convallescere, sive tu medicum adhibueris, sive non adhibueris, convalesces; 29 item, si fatum tibi est ex hoc morbo non convallescere, sive tu medicum adhibueris, sive non adhibueris, non convalesces; et alterutrum fatum est, medicum ergo adhibere nihil attinet.”

XIII Recte genus hoc interrogationis⁷⁴ ignavum atque iners nominatum est, quod eadem ratione omnis e vita tolletur actio. Licet etiam inmutare, ut fati nomen ne adiungas et eandem tamen teneas⁷⁵ sententiam, hoc modo: “Si ex aeternitate verum hoc fuit: ex isto morbo convalesces, sive adhibueris medicum, sive non adhibueris, convalesces; itemque, si ex aeternitate falsum hoc fuit: ex isto morbo convalesces, sive adhibueris medicum, sive non adhibueris, non convalesces”; deinde cetera.

30 Haec ratio a Chrysippo reprehenditur. Quaedam enim sunt, inquit, in rebus simplicia, quaedam copulata. Simplex est: “Moriatur illo die Socrates”; huic, sive quid fecerit sive non fecerit, finitus est moriendi dies. At si ita fatum sit: “Nascetur Oedipus Laio”, non poterit dici: “sive fuerit Laius cum muliere,

28 quidam : quiddam A² B² F M || logos V¹, locus V² || agemus V² ||.

29 et eandem : et *om.* V || ex isto morbo non convalesces A B V, *sed non linea transversa del.* A B, non *supra lin.* V ||.

30 sit A B V Giomini Sharples : est Madvig Yon, erit C. F. W. Müller ||.

Y no nos estorbará aquello que se dice “razonamiento perezoso”; es, en efecto, llamado por los filósofos ἀργός λόγος⁸² cierto razonamiento que, si lo obedeciéramos, nada en absoluto haríamos en la vida. Así, en efecto, argumentan: “Si el hado para ti es convalecer de esta enfermedad, sea que tú emplees un médico, sea que no lo emplees, convalecerás; 29 igualmente, si el hado para ti es no convalecer de esta enfermedad, sea que tú emplees un médico, sea que no lo emplees, no convalecerás; y uno de los dos es tu hado, luego de nada sirve emplear un médico.”

XIII Rectamente este género de argumentación fue llamado perezoso e inerte, pues con ese mismo razonamiento se eliminará de la vida toda acción. Se puede también modificar, para que no añadas el nombre de hado y mantengas, sin embargo, la misma sentencia, de este modo: “Si esta proposición: ‘convalecerás de esta enfermedad’ ha sido verdadera desde la eternidad, sea que emplees un médico, sea que no lo emplees, convalecerás; e igualmente, si esta proposición: ‘convalecerás de esta enfermedad’ ha sido falsa desde la eternidad, sea que emplees un médico, sea que no lo emplees, no convalecerás”; después, lo demás.

30 Este razonamiento es censurado por Crisipo.⁸³ “En efecto —dice—, algunos hechos son, en la realidad, simples; algunos, enlazados. Es simple: “Sócrates morirá ese día”; para éste, sea que haga algo, sea que no lo haga, está determinado el día de su muerte. Pero si el hado es así: “Edipo nacerá de Layo”, no podrá decirse: “sea que Layo esté con

sive non fuerit”; copulata enim res est et confatalis. Sic enim appellat, quia ita fatum sit: et concubiturum⁷⁶ cum uxore Laium et ex ea Oedipum procreaturum; ut si esset dictum: “Luctabitur Olympiis Milon”, et referret aliquis: “Ergo, sive habuerit adversarium, sive non habuerit, luctabitur”, erraret; est enim copulatum “luctabitur”, quia sine adversario nulla luctatio est. Omnes igitur istius generis captiones eodem modo refelluntur. “Sive tu adhibueris medicum, sive non adhibueris, convalesces” captiosum;⁷⁷ tam enim est fatale medicum adhibere quam convalescere. Haec, ut dixi, confatalia ille appellat.

XIV 31 Carneades genus hoc totum non probabat et nimis inconsiderate concludi hanc rationem putabat. Itaque premebat alio modo nec ullam adhibebat calumniam; cuius⁷⁸ erat haec conclusio: “Si omnia antecedentibus causis fiunt, omnia naturali conligatione conserte contextequae fiunt; quod si ita est, omnia necessitas efficit; id si verum est, nihil est in nostra potestate; est autem aliquid in nostra potestate; at, si omnia fato fiunt, omnia causis antecedentibus fiunt; non igitur fato fiunt quaecumque fiunt.”

32 Hoc artius adstringi ratio non potest. Nam si quis velit⁷⁹ idem referre atque ita dicere: “Si omne futurum ex aeternitate

30 quia : *in marg.* quasi V || concubiturum : concubitorum A¹ V¹ || laium haec ex B || Milon V² : Minon A B V¹ || adversarium sive non habuerit *in marg.* V || incopulatum A || medicum sive non adhibueris *in marg.* A || sive non adhibueris : *om.* adhibueris P ||.

31 premebat A B : premebatur V || consertae contextaeque A ||.

una mujer, sea que no esté”; el hecho, en efecto, está enlazado y es confatal.” Así, en efecto, lo llama porque el hado sería así: por una parte, Layo se acostará con una mujer y, por otra, procreará de ella a Edipo; como si se hubiera dicho: “Milón⁸⁴ luchará en los juegos olímpicos”, y respondiera alguien: “Por consiguiente, sea que tenga adversario, sea que no lo tenga, luchará”, se equivocaría; en efecto, está enlazado “luchará”, porque sin adversario no hay lucha alguna. Así pues, todos los argumentos capciosos de ese género se refutan del mismo modo. “Sea que tú emplees un médico, sea que no lo emplees, convalecerás” es capcioso; en efecto, emplear un médico es tan fatal como convalecer. Estas cosas, como dije, él las llama confatales.

XIV 31 Carnéades no aprobaba todo este género y pensaba que este razonamiento se concluye demasiado inconsideradamente. Y así, apremiaba de otro modo y no empleaba ningún sofisma; de él era este argumento: “Si todo sucede por causas antecedentes, todo sucede enlazada y entretejida en una natural coligación; y si es así, todo lo hace la necesidad; si esto es verdadero, nada está en nuestra potestad; mas algo está en nuestra potestad;⁸⁵ pero si todo sucede por el hado, todo sucede por causas antecedentes; por consiguiente, no suceden por el hado todas las cosas que suceden.”

32 Un razonamiento no se puede condensar más estrechamente que esto. Pues si alguien quisiera replicar a eso mismo y decir así: “Si todo lo futuro es verdadero desde la

verum est, ut ita certe eveniat, quem ad modum sit futurum, omnia necesse est conligatione naturali conserte contextequae fieri”, nihil dicat. Multum enim differt utrum causa naturalis ex aeternitate futura vera efficiat, an, etiam sine aeternitate naturali, futura quae sint, ea vera esse possint intellegi. Itaque dicebat Carneades ne Apollinem quidem futura posse dicere, nisi ea quorum causas natura ita contineret, ut ea fieri necesse esset.

33 Quid enim spectans deus ipse diceret Marcellum eum, qui ter consul fuit, in mari esse periturum? Erat hoc quidem verum ex aeternitate, sed causas id efficientes non habebat. Ita ne praeterita quidem ea, quorum nulla signa tamquam vestigia exstarent, Apollini nota esse censebat: quo minus⁸⁰ futura! Causis enim efficientibus quamque rem cognitis posse denique sciri quid futurum esset. Ergo nec de Oedipode potuisse Apollinem praedicere nullis in rerum natura causis praepositis cur ab eo patrem interfici necesse esset; nec quicquam eius modi.

XV Quocirca, si Stoicis, qui omnia fato fieri dicunt, consentaneum est huius modi oracla ceteraque, quae a divinatione ducuntur, comprobare, iis⁸¹ autem, qui, quae futura sunt, ea vera esse ex aeternitate dicunt, non idem dicendum est,

32 conlegatione A¹ V¹, conlegationem B¹ || consertae contextaeque A || dicat *corr. in* dicit A, dicit B F H || sine <causa ex> aeternitate naturali *coni. Kayser*, sine causa naturali ex aeternitate *Christ* || posse dicere *in marg. A* ||.

33 causas si cur deficientes (cur *supra lineam*) A, causas si de ficientes B, causas fide ficientes *sed prius f manu eadem del.* V, causas sicut id efficientes M, causas sicut id deficientes F¹ || quorum illa A B F M || quocirca – huius modi *in marg. V* || a divinatione B F² M² : ad divinatione A F¹ M¹, ad divinationem A¹ V || ducuntur *recc. Madvig* : dicuntur A B V, a divinatione ducuntur : ad divinationem pertinent *Davies*, ad divinationem pertinere dicuntur *recc. Bremi* || iis *rec. Davies* : his *codd.*, <de> eis *coni. Rackham* ||.

eternidad, de modo que ciertamente acontezca así como va a suceder, es necesario que suceda de manera enlazada y entretejida en una coligación natural”, nada diría. Hay, en efecto, mucha diferencia entre si una causa natural hace verdaderas, desde la eternidad, las cosas futuras, o si, aun sin la eternidad natural,⁸⁶ puede entenderse que son verdaderas las cosas que van a suceder. Y así, decía Carnéades que ni siquiera Apolo podía predecir las cosas futuras, a no ser aquellas cuyas causas de tal manera las contuviera la naturaleza, que fuera necesario que sucedieran.

33 En efecto, ¿mirando qué cosa, diría el dios mismo que aquel Marcelo,⁸⁷ que fue tres veces cónsul, iba a perecer en el mar? Esto ciertamente era verdadero desde la eternidad, pero no tenía causas que lo efectuaran. Así, consideraba que ni siquiera aquellas cosas pretéritas, de las cuales ningunos signos quedaban como vestigios, eran conocidas de Apolo: ¡cuánto menos las futuras! Que, en efecto, conocidas las causas que efectúan cada cosa, se puede finalmente saber qué va a suceder. Que, por consiguiente, ni acerca de Edipo pudo predecir Apolo, no habiendo, en la naturaleza de las cosas, causas antecedentes por las cuales fuera necesario que el padre fuera asesinado por él; ni nada de esa índole.⁸⁸

XV Por lo cual, si para los estoicos, que dicen que todo sucede por el hado, es lógico aprobar los oráculos de esa índole y las demás cosas que se derivan de la adivinación, y, en cambio, por aquellos que dicen que son verdaderas desde la eternidad las cosas que van a suceder,⁸⁹ no debe ser dicho lo

vide ne non eadem sit illorum causa et Stoicorum; hi enim urgentur angustius; illorum ratio soluta ac libera est.

34 Quod si concedatur⁸² nihil posse evenire nisi causa antecedente, quid proficiatur, si ea causa non ex aeternis causis apta ducatur? Causa autem ea est quae id efficit cuius est causa, ut vulnus⁸³ mortis, cruditas morbi, ignis ardoris. Itaque non sic⁸⁴ causa intellegi debet: ut quod cuique antecedit id ei⁸⁵ causa sit, sed quod cuique efficienter antecedit; nec quod in Campum descenderim, id fuisse causae⁸⁶ cur pila luderem; nec Hecubam causam interitus fuisse Troianis, quod Alexandrum genuerit; nec Tyndareum Agamemnoni, quod Clytaemnestram.⁸⁷ Hoc enim modo viator quoque bene vestitus causa grassatori⁸⁸ fuisse dicitur cur ab eo spoliaretur. 35 Ex hoc genere illud est Ennii:

Utinam ne in nemore Pelio securibus
caesae accidissent⁸⁹ abiegnae ad terram trabes!

Licuit⁹⁰ vel altius: “Utinam ne in Pelio nata ulla umquam esset arbor!” Etiam supra: “Utinam ne esset mons ullus Pelius!” Similiterque superiora repetentem regredi infinite licet.

33 urgentur A¹ B || angustius V² P : angustiis A B, angustus V¹ ||.

34 ducatur A B V : dicatur *Christ ex Erlangensi* || ignes A² B F M H || antecedit – cuique *in marg.* A || id et causa A¹ V || nec quod : ne quod A¹ V || crassatori A B V || dicitur A, diceretur V ||.

35 accedissent V P *Ciceronis De inventione codd. plerique*, accedisset Varro Priscianus 7.40, cecaedissent A¹ F¹, cecidissent A² B² F² M *Cic. Top. codd. plerique* || utinam ne in Pelio – supra *om.* V || licet : licet quorsum V ||.

mismo, observa que no es una misma la causa de aquéllos y la de los estoicos; éstos, en efecto, son acosados más estrechamente; el razonamiento de aquéllos es independiente y libre.

34 Y si se concediera que nada puede acontecer sino por una causa antecedente, ¿en qué se avanzaría, si esa causa no se considerara ligada a causas eternas?⁹⁰ Mas causa es aquella que efectúa aquello de lo cual es causa, como la herida es causa de muerte; la indigestión, de enfermedad; el fuego, de calor. Y así, la causa no debe entenderse de este modo: que lo que antecede a cada cosa es la causa de ella, sino lo que eficientemente antecede a cada cosa; ni que el hecho de que yo haya descendido al Campo, fue la causa para que jugara a la pelota; ni que Hécuba fue la causa de destrucción para los troyanos, porque engendró a Alejandro; ni que Tíndaro lo fue para Agamenón, porque engendró a Clitemnestra. De este modo, en efecto, se dirá también que el viandante bien vestido fue para el bandido la causa de que fuera despojado por éste.

35 De este género es aquello de Ennio:⁹¹

¡Ojalá en el bosque Pelión, cortadas por hachas,
vigas de abeto a tierra no hubieran caído!

Pudo remontarse más lejos: “¡Ojalá en el Pelión nunca hubiera nacido árbol alguno!” Aún más arriba: “¡Ojalá no hubiera ningún monte Pelión!” Y similarmente se puede, remontándose a los tiempos precedentes, regresar ilimitadamente.

Neve inde navis inchoandi⁹¹ exordium
 coepisset!

Quorsum⁹² haec praeterita? Quia sequitur illud:

Nam numquam era errans mea domo ecferret pedem,
 Medea, animo aegro, amore saevo saucia,⁹³

non ut eae res causam adferrent amoris.

XVI 36 Interesse autem aiunt utrum eius modi quid⁹⁴ sit, sine quo effici aliquid non possit,⁹⁵ an eius modi, cum quo effici aliquid necesse sit. Nulla igitur earum⁹⁶ est causa, quoniam nulla eam rem sua vi efficit [in] cuius causa dicitur.⁹⁷ Nec id sine quo quippiam non fit causa est, sed id quod, cum accessit, id, cuius est causa, efficit⁹⁸ necessario. Nondum enim ulcerato serpentis morsu Philocteta, quae causa in rerum natura continebatur fore⁹⁹ ut is in insula Lemno linqueretur? Post autem causa fuit propior et cum exitu iunctor.¹⁰⁰

37 Ratio igitur eventus aperit causam. Sed ex aeternitate vera fuit haec enuntiatio: “Relinquetur in insula Philoctetes”, nec hoc ex vero in falsum poterat convertere. Necesse est enim in rebus

35 incohandae rec. *Rhet. ad Her.* (codd. C P² d) *Davies*, incohanda *Priscianus et Rhet. ad Her.* (cod. B) || coepisset V F M : caepisset B, cepisset P ita cod. M *Rhet. ad Her. et pler. Priscian. codd.* || coepisset quorsum *evanuer. in A* || quorsum om. V || ecferret A² B² V² F M : haec ferret A¹ B¹ V¹ || non <erat> ut *Rackham*, ante non ut *pauca deesse suspicatur Lambinus* ||.

36 non possit – effici aliquid *in marg.* B || earum <rerum> *coni. Plasberg* || in om. *Ven. edd.* || propior A B V¹ F ||.

37 aperit : aperuit *Rackham* || ex vera V || convertere A¹ V : converti A² B² F M, converte B¹ ||.

¡Y de allí el principio de iniciar la nave
no hubiera empezado!

¿A qué mira el remontarse a estos tiempos pretéritos? Porque
sigue aquello:

Pues nunca mi ama, errante, sacara el pie de casa,
Medea, de alma enferma, por cruel amor herida,

no que esos hechos trajeran la causa de su amor.

XVI 36 Mas dicen⁹² que hay diferencia entre si un hecho es de tal índole, que sin él no puede efectuarse nada, o de tal índole, que es necesario que, con él, se efectúe otro. Ninguno, pues, de esos hechos es una causa, puesto que ninguno produce por su propia fuerza aquella cosa de la cual se dice que es la causa. Y la causa no es aquello sin lo cual un hecho no sucede, sino aquello que, cuando se añade, necesariamente produce aquello de lo cual es causa. En efecto, cuando Filoctetes⁹³ aún no había sido ulcerado por la mordedura de una serpiente, ¿qué causa estaba contenida en la naturaleza de las cosas para que tuviera que ocurrir que éste fuera dejado en la isla de Lemnos? Mas después hubo una causa más cercana y más ligada al efecto.

37 La razón, pues, del evento descubre la causa.⁹⁴ Pero desde la eternidad fue verdadera esta enunciación: “Será dejado en una isla Filoctetes”, y esto no podía convertirse de verdadero en falso. Es necesario, en efecto, en dos enuncia-

contrariis duabus (contraria autem hoc loco ea dico quorum alterum ait quid,¹⁰¹ alterum negat), ex iis igitur necesse est invito Epicuro alterum verum esse, alterum falsum; ut “Sauciabitur Philocteta” omnibus ante saeculis verum fuit, “Non sauciabitur” falsum; nisi forte volumus Epicureorum opinionem sequi, qui tales enuntiationes nec veras nec falsas esse dicunt, aut, cum id pudet, illud¹⁰² tamen dicunt, quod est impudentius: veras esse ex contrariis diiunctiones, sed, quae in his enuntiata essent, eorum¹⁰³ neutrum esse verum.

38 O admirabilem licentiam et miserabilem inscientiam disserendi! Si enim aliquid in eloquendo¹⁰⁴ nec verum nec falsum est, certe id verum non est; quod autem verum non est, qui¹⁰⁵ potest non falsum esse? Aut quod falsum non est, qui potest non verum esse? Tenebitur id¹⁰⁶ quod a Chrysippo defenditur: omnem enuntiationem aut veram aut falsam esse; ratio ipsa coget et ex aeternitate quaedam esse vera, et ea non esse nexa causis aeternis et a fati necessitate esse libera.

XVII 39 Ac mihi quidem videtur, cum duae sententiae fuissent veterum philosophorum, una eorum qui censerent omnia ita fato fieri, ut id fatum vim necessitatis adferret, in qua sententia Democritus, Heraclitus, Empedocles, Aristoteles fuit; altera

37 invito Epicuro *secl. Bremi* || Philocteta *delendum censuit Madvig* || diiunctiones : disiunctiones *M* || essent : sint *Rackham* ||.

38 mirabilem inscientiam *B¹* || non falsum – qui potest *in marg. V* || tenebitur *codd.* : tenebitur igitur *Lambinus*, tenebitur ergo *Fabricius Davies* ||.

39 censerent *B* : censerant *A F¹*, consenserint *V* || Aristoteles : Anaxagoras *Karsten* ||.

dos contrarios (mas llamo contrarios en este lugar aquellos enunciados de los cuales uno afirma algo y el otro lo niega), de éstos, pues, es necesario, contra la voluntad de Epicuro, que uno sea verdadero, falso el otro; por ejemplo, “Filoctetes será herido” fue verdadero antes de todos los siglos; “No será herido”, falso; a no ser que queramos seguir la opinión de los epicúreos, los cuales dicen que tales enunciaciones no son ni verdaderas ni falsas, o, cuando esto los avergüenza, dicen, sin embargo, esto que es más vergonzoso: que las disyuntivas formadas de proposiciones contrarias son verdaderas, pero que, de las cosas que en éstas se enuncian, ninguna de las dos es verdadera.⁹⁵

38 ¡Oh admirable licencia y miserable ignorancia del disertar! Si, en efecto, una cosa en un enunciado no es ni verdadera ni falsa, ciertamente ella no es verdadera; mas ¿cómo puede no ser falso lo que no es verdadero? ¿O cómo puede no ser verdadero lo que no es falso? Se sostendrá lo que por Crisipo es defendido: que toda enunciación es o verdadera o falsa; la razón misma concluirá, por una parte, que hay ciertas cosas verdaderas desde la eternidad; por otra, que éstas no están enlazadas a causas eternas y que están libres de la necesidad del hado.⁹⁶

XVII 39 Y a mí en verdad me parece que, habiendo sido dos las sentencias de los antiguos filósofos, una la de aquellos que consideraban que de tal manera todo sucede por el hado, que ese hado trae la fuerza de la necesidad, sentencia en la cual estuvieron Demócrito,⁹⁷ Heráclito,⁹⁸ Empédocles,⁹⁹

eorum quibus viderentur sine ullo fato esse animorum motus voluntarii, Chrysippus, tamquam arbiter honorarius, medium ferire¹⁰⁷ voluisse; sed adplicat se ad eos potius qui necessitate motus animorum liberatos¹⁰⁸ volunt; dum autem verbis utitur suis, delabitur in eas difficultates, ut necessitatem fati confirmet invitus.

40 Atque hoc, si placet, quale sit videamus in adsensionibus, quas prima oratione tractavi. Eas enim veteres illi, quibus omnia fato fieri videbantur, vi effici et necessitate dicebant. Qui autem ab iis dissentiebant, fato adsensiones liberabant negabantque fato adsensionibus adhibito¹⁰⁹ necessitatem ab his posse¹¹⁰ removeri; iique ita disserebant: “Si omnia fato fiunt, omnia fiunt causa antecedente; et, si adpetitus,¹¹¹ illa etiam quae adpetitum sequuntur, ergo etiam adsensiones; at, si causa adpetitus non est sita in nobis, ne ipse quidem adpetitus est in nostra potestate; quod si ita est, ne illa quidem quae adpetitu efficiuntur sunt sita in nobis; non sunt igitur neque adsensiones neque actiones in nostra potestate. Ex quo efficitur ut nec laudationes iustae sint, nec vituperationes, nec honores, nec supplicia.” Quod¹¹² cum vitiosum sit, probabiliter concludi putant non omnia fato fieri, quaecumque fiant.

39 animorum (*post* motus) *Davies* : animos **A B V**, animi *Casaubon* ||.

40 ab iis : ab his **V** || iique : hique **A V F M** || adpetitum : adpetitus *Hamelin* ||.

Aristóteles;¹⁰⁰ la otra, la de aquellos a quienes les parecía que, sin hado alguno, hay movimientos voluntarios de las almas, Crisipo, como árbitro honorario,¹⁰¹ quiso alcanzar el justo medio; pero se acerca más bien a aquellos que quieren que los movimientos de las almas estén liberados de la necesidad; pero, mientras usa sus propias palabras, cae en tales dificultades, que confirma, sin quererlo, la necesidad del hado.

40 Y, si te place, veamos de qué índole es esto en los asentimientos, que traté al principio de mi discurso.¹⁰² En efecto, aquellos antiguos, a los cuales les parecía que todo sucede por el hado, decían que tales asentimientos se producen por fuerza y necesidad. En cambio, quienes disentían de éstos, liberaban del hado los asentimientos y decían que, si se aplicaba el hado a los asentimientos, no se podía remover de éstos la necesidad; y ellos así disertaban: “Si todo sucede por el hado, todo sucede por una causa antecedente; y si el apetito¹⁰³ sucede por el hado, también aquello que sigue al apetito,¹⁰⁴ luego también los asentimientos; pero, si la causa del apetito no está situada en nosotros, ni siquiera el apetito mismo está en nuestra potestad; y si es así, ni siquiera aquello que es producido por el apetito está situado en nosotros; por consiguiente, no están en nuestra potestad ni los asentimientos ni las acciones. De lo cual se sigue que no son justas ni las laudatorias ni las vituperaciones, ni los honores ni los suplicios.” Siendo esto erróneo, piensan que se puede concluir con probabilidad¹⁰⁵ que no todo cuanto sucede, sucede por el hado.¹⁰⁶

XVIII 41 Chrysippus autem, cum¹¹³ et necessitatem improbare et nihil vellet sine praepositis causis evenire, causarum genera distinguit, ut et necessitatem effugiat et retineat fatum. “Causarum enim —inquit— aliae sunt perfectae et principales, aliae adiuvantes et proximae. Quam ob rem, cum dicimus omnia fato fieri causis antecedentibus, non hoc intellegi volumus: causis perfectis et principalibus, sed causis adiuvantibus [antecedentibus] et proximis”. Itaque illi rationi quam paulo ante conclusi, sic occurrit: Si omnia fato fiant, sequi illud¹¹⁴ quidem: ut omnia causis fiant antepositis, verum non principalibus causis et perfectis, sed adiuvantibus et proximis. Quae¹¹⁵ si ipsae non sunt in nostra potestate, non sequitur ut ne adpetitus quidem sit in nostra potestate. At hoc sequeretur: si omnia perfectis et principalibus causis fieri diceremus, ut, cum eae causae non essent in nostra potestate, ne ille quidem esset in nostra potestate.

42 Quam ob rem, qui ita fatum introducunt, ut necessitatem adiungant, in eos¹¹⁶ valebit illa conclusio; qui autem causas antecedentes non dicent perfectas neque principales, in eos nihil valebit. Quod enim dicantur adsensiones fieri causis antepositis, id quale sit, facile a se explicari putat. Nam quamquam adsensio non possit fieri nisi commota viso,¹¹⁷ tamen, cum¹¹⁸ id visum proximam causam habeat, non principalem, hanc habet

41 adiuvantibus [antecedentibus] *Davies* || ipsae : ipsi V¹, ipsa V² || sunt *recc. edd. plerique* : sint *codd.* || ut cum *in marg.* B || ne ille – potestate *om.* A B F M, *in marg.* V ||.

XVIII 41 Mas Crisipo, como, por una parte, desaprobaba la necesidad y, por otra, quería que nada aconteciera sin causas antecedentes, distinguió los géneros de las causas,¹⁰⁷ tanto para escapar a la necesidad como para retener el hado. “En efecto —dice—, de las causas unas son perfectas y principales;¹⁰⁸ otras, auxiliares y próximas. Por ello, cuando decimos que todo sucede según el hado por causas antecedentes, no queremos que se entienda esto: por causas perfectas y principales, sino por causas auxiliares y próximas.” Y así, al razonamiento que poco antes concluí, se enfrenta así: Si todo sucede por el hado, ciertamente se sigue esto: que todo sucede por causas antecedentes, pero no por causas principales y perfectas, sino por causas auxiliares y próximas. Si estas mismas no están en nuestra potestad, no se sigue que ni siquiera el apetito está en nuestra potestad. Pero se seguiría esto: que, si dijéramos que todo sucede por causas perfectas y principales, no estando esas causas en nuestra potestad, ni siquiera aquél estaría en nuestra potestad.

42 Por lo cual, contra esos que introducen el hado de manera que añaden la necesidad, valdrá aquella conclusión; mas en nada valdrá contra esos que no llaman perfectas y principales las causas antecedentes. En efecto, en cuanto al hecho de que se dice que los asentimientos se hacen por causas antecedentes, piensa que fácilmente puede ser explicado por él de qué índole es eso. Pues, aunque el asentimiento no pueda hacerse sino movido por una representación,¹⁰⁹ sin embargo, dado que esa representación tiene una causa próxi-

rationem, ut Chrysippus vult, quam dudum diximus; non ut illa quidem fieri possit nulla vi extrinsecus excitata (necesse est enim adsensionem viso commoveri), sed revertitur ad cylindrum et ad turbinem suum, quae moveri incipere nisi pulsa non possunt. Id autem cum accidit, suapte natura, quod superest,¹¹⁹ et cylindrum volvi et versari turbinem putat.

XIX 43 “Ut igitur —inquit— qui protrusit cylindrum dedit ei principium motionis, volubilitatem autem non dedit, sic visum obiectum imprimet illud quidem et quasi¹²⁰ signabit in animo suam speciem, sed adsensio nostra erit in potestate, eaque, quem ad modum in cylindro dictum est, extrinsecus pulsa, quod reliquum est,¹²¹ suapte vi et natura movebitur. Quod si aliqua res efficeretur sine causa antecedente, falsum esset omnia fato fieri; sin omnibus quaecumque fiunt veri simile est causam antecedere, quid adferri poterit cur non omnia fato fieri fatendum sit? Modo intellegatur quae sit causarum distinctio ac dissimilitudo.”

44 Haec cum ita sint a Chrysippo explicata, si illi qui negant adsensiones fato fieri, fateantur tamen eas non sine viso antecedente fieri, alia ratio est; sed si concedunt anteire visa, nec tamen fato fieri adsensiones, quod proxima illa et continens causa non

42 a cylindrum et a turbinem V¹ || natura : naturae A ||.

43 quilindrum A¹ V¹ || quilindro B A¹, quilyndro V || quid V² : quod A¹ V¹, *del.* A², *om.* B F M || poterit A¹ V : potest A² B F M ||.

44 fateantur tamen : <non> fateantur [tamen] *Bremi*, infitiantur tamen *Heine* (*Stoicorum de fato doctrina*, p. 2), *cruce notavit Christ* || non sine : [non] sine *Valla*, non nisi *Bremi* || ratio : oratio *Kleywegt* ||.

ma, no principal, tiene esa explicación, como Crisipo quiere, que hace poco dijimos; no que ella ciertamente pueda hacerse sin ser provocada por ninguna fuerza desde el exterior (es, en efecto, necesario que el asentimiento sea movido por una representación), pero él se vuelve a su cilindro y a su cono, los cuales no pueden empezar a moverse si no son impulsados. Mas, cuando esto acontece, piensa, por lo demás, que por su propia naturaleza el cilindro rueda y el cono gira.

XIX 43 “Por consiguiente —dice—, así como quien empujó el cilindro le dio el principio del movimiento, mas no le dio la propiedad de rotación, así la representación del objeto imprimirá ella ciertamente y grabará, por así decirlo, su imagen en el alma, pero nuestro asentimiento estará en nuestra potestad, y éste, al modo como se dijo del cilindro, impulsado desde el exterior, se moverá, en cuanto a lo restante, por su propia fuerza y naturaleza. Y si alguna cosa se produjera sin causa antecedente, sería falso que todo sucede por el hado; pero si es verosímil que una causa antecede a todo cuanto sucede, ¿qué razón podrá aducirse por la que se deba confesar que no todo sucede por el hado? Con tal que se entienda cuál es la distinción y disimilitud de las causas.”

44 Habiendo sido explicadas estas cosas así por Crisipo, si aquellos que niegan que los asentimientos se hacen por el hado, confesaran, sin embargo, que éstos no se hacen sin una representación antecedente, es otra su doctrina;¹¹⁰ pero si conceden que las representaciones anteceden y que, sin embargo, los asentimientos no se hacen por el hado, porque

moveat adsensionem, vide ne idem dicant. Neque enim Chrysippus, concedens¹²² adsensionis proximam et continentem causam esse in viso positam, neque eam causam esse ad adsentiendum necessariam, concedet ut, si omnia fato fiant, omnia causis fiant antecedentibus et necessariis; itemque illi qui ab hoc dissentiunt, confitentes non fieri adsensiones sine praecursione visorum, dicent, si omnia fato fierent eius modi, ut nihil fieret nisi praegressione causae, confitendum esse fato fieri omnia; ex quo facile intellectu est, quoniam utrique, patefacta atque explicata sententia sua, ad eundem exitum veniant, verbis eos, non re dissidere.

45 Omninoque cum haec sit distinctio: ut quibusdam in rebus vere dici possit, cum hae causae antegressae sint, non esse in nostra potestate quin illa eveniant quorum causae fuerint; quibusdam autem in rebus causis antegressis in nostra tamen esse potestate ut illud aliter eveniat, hanc distinctionem utrique adprobant, sed alteri censent, quibus in rebus, cum causae antecesserint, non sit in nostra potestate ut aliter illa eveniant, eas fato fieri; quae autem in nostra potestate sint, ab iis¹²³ fatum abesse . . .

XX 46 Hoc modo hanc causam disceptari oportet, non ab atomis errantibus et de via declinantibus petere praesidium.

44 neque eam causam : neque *om. ed. Veneta 1496, del. Turnebus, defendit Gercke p. 704* || esse (*ante ad*) *om. B* || concedet A V F¹ P : concedit B² F² || itemque : neque *Lambinus* || explicata B F M ||.

45 possit : posset V || hae *del. Hamelin* || eveniat A B : veniat V || cum *del. Lambinus* || non sit : ita ut non sit V² P *Lambinus* || illa : illae *Davies Yon* || ab iis fatum abesse : ab his fatum omne relegari *cod. Harl., post abesse lacunam suspicatus est Lambinus, <alteri volunt a rebus fatum omne relegari> suppl. Allen* ||.

aquella causa próxima e inmediata¹¹¹ no movería el asentimiento, no pierdas de vista que dicen lo mismo. En efecto, ni siquiera Crisipo, aun concediendo que la causa próxima e inmediata del asentimiento está puesta en la representación pero que esa causa no es necesaria para asentir, concederá que, si todo sucede por el hado, todo sucede por causas antecedentes y necesarias; igualmente aquellos que disienten de éste,¹¹² confesando que no se hacen los asentimientos sin la precedencia de las representaciones, dirán que, si todo sucediera por el hado de tal manera que nada sucediera sino con la precedencia de una causa, debe confesarse que todo sucede por el hado; por lo cual, es fácil de entender, puesto que unos y otros, aclarada y explicada su sentencia, llegan al mismo resultado, que ellos disiden en las palabras, no en la sustancia.¹¹³

45 Y, en general, establecida esta distinción: en algunos casos puede decirse con verdad que, cuando estas causas han precedido, no está en nuestra potestad que no acontezcan aquellos efectos de los cuales fueron causas; y en algunos casos, aun precediendo las causas, está, sin embargo, en nuestra potestad que aquel efecto acontezca diferentemente, esta distinción unos y otros la aprueban, pero unos consideran que suceden por el hado esas cosas en las cuales, habiendo antecedido las causas, no está en nuestra potestad que aquellos efectos acontezcan diferentemente; pero que de las cosas que están en nuestra potestad el hado está ausente...¹¹⁴

XX 46 De este modo es oportuno que se decida esta cuestión, no que se pida ayuda a los átomos errantes y que se

“Declinat —inquit— atomus”. Primum cur? Aliam enim quādam vim motus habebant a Democrito impulsionis, quam plagam ille appellat, a te, Epicure, gravitatis et ponderis. Quae ergo nova causa in natura est, quae declinet atomum? Aut num sortiuntur inter se quae declinet, quae non? Aut cur minimo declinent¹²⁴ intervallo, maiore non? Aut cur declinent uno minimo, non declinent duobus aut tribus? Optare hoc quidem est, non disputare.

47 Nam neque extrinsecus impulsam¹²⁵ atomum loco moveri et declinare dicis, neque in illo inani per quod feratur atomus, quicquam fuisse causae¹²⁶ cur ea non e regione ferretur; nec in ipsa atomo mutationis¹²⁷ aliquid factum est quam ob rem naturalem motum sui ponderis non teneret. Ita cum¹²⁸ attulisset nullam causam quae istam declinationem efficeret, tamen aliquid sibi dicere videtur, cum id dicat quod omnium mentes aspernentur ac respuant.

48 Nec vero quisquam magis confirmare mihi videtur non modo fatum, verum etiam necessitatem et vim omnium rerum sustulisseque motus animi voluntarios, quam hic, qui aliter obsistere fato fatetur se non potuisse, nisi ad has commenticias declinationes confugisset. Nam, ut¹²⁹ essent atomi, quas quidem esse mihi¹³⁰ probari nullo modo potest, tamen declinationes istae numquam explicarentur. Nam si atomis, ut gravitate ferantur,

46 enim *del.* A², *om.* M || a te : ante V || qua declinet atomum *coni.* Davies ||.

47 in ipsam atomum V² *ex* in ipsa atomum *utationis* || factum est : factum esse Davies ||.

48 confirmasse *Rackham* || sustulisse quae B || commenticias – tamen declinatio *erasa* in V || probari *Ven. 1471* : probare A B F M || numquam : numquid B ||.

desvían del camino. “Se desvía —dice—¹¹⁵ él átomo”. Primero ¿por qué? En efecto, tenían de Demócrito cierta fuerza de movimiento, la impulsión, que él llama choque; de ti, Epicuro, la de la gravedad y peso. Por consiguiente, ¿qué nueva causa hay en la naturaleza, que desvíe al átomo? ¿O acaso sortean entre sí cuál se desvíe, cuál no?¹¹⁶ ¿O por qué se desviarían en un mínimo intervalo, no en uno mayor? ¿O por qué se desviarían en uno mínimo, y no se desviarían en dos o en tres? Esto ciertamente es desear, no discutir.¹¹⁷

47 En efecto, no dices¹¹⁸ que el átomo se mueve de su lugar y se desvía porque esté impulsado desde el exterior, ni que en aquel vacío por el cual se desplaza el átomo, haya habido alguna causa por la que aquél no se desplace en línea recta; ni en el átomo mismo ocurrió alguna mutación para que no mantenga el movimiento natural de su peso. Así, aun no habiendo aportado ninguna causa que produjera esa desviación, sin embargo le parece que dice algo, cuando dice eso que las mentes de todos menosprecian y rechazan.

48 Y en verdad nadie me parece confirmar más, no sólo el hado sino también la necesidad y la fuerza de todos los sucesos, y haber eliminado los movimientos voluntarios del alma, que éste, el cual confiesa que no pudo resistir al hado de otra manera, sino refugiándose en estas inventadas desviaciones. Pues, aunque existieran los átomos, que ciertamente de ninguna manera puede ser aprobado por mí que existen, sin embargo esas desviaciones nunca serían explicadas. Pues si a los átomos les fue tributado por la necesidad de

MARCO TULIO CICERÓN

tributum est necessitate naturae, quod omne pondus nulla re impediēte¹³¹ moveatur et feratur necesse est, illud quoque necesse est, declinare,¹³² quibusdam atomis vel, si volunt, omnibus naturaliter . . .

48 omnibus <tributum esse> naturaliter *Lambinus* ||.

la naturaleza que se desplacen por su gravedad, porque es necesario que todo peso, si ninguna cosa lo impide, se mueva y se desplace, también esto es necesario para algunos átomos o, si quieren,¹¹⁹ para todos: el desviarse naturalmente...¹²⁰

FRAGMENTA

I

Gellius, *Noctes Atticae*, VII, II, 15:

M. Cicero in libro quem de fato conscripsit, cum quaestionem istam diceret obscurissimam esse et implicatissimam, Chrysippum quoque philosophum non expedisse se in ea <ait> his verbis: Chrysippus aestuans laboransque quonam hoc¹³³ modo explicet: et fato omnia fieri et esse aliquid in nobis, intricatur.

ait *add. Lion* : refert *Gronov* || in ea his verbis <scripsit> *Hertz* || quonam hoc modo *Hertz*, hoc modo *post* intricatur *colloc. codd.*, quonam pacto *Christ*.

II

Servius, *ad Vergilii Aeneida* III, 376:

“Volvitque vices”: definitio fati secundum Tullium, qui ait: Fatum est conexio rerum per aeternitatem se invicem tenens, quae suo ordine et lege variatur, ita tamen, ut ipsa varietas habeat aeternitatem.

lege sic F, lege *cett.*, lege sua Ax.

III

Augustinus, *De civitate Dei*, V, VIII:

Illi quoque versus Homerici huic sententiae [*sc.*, *Senecae Ep.*,

FRAGMENTOS

I

Gelio, *Noches Áticas*, VII, II, 15:

Marco Cicerón, en el libro que escribió acerca del hado, como dijera que esta cuestión era oscurísima y complicadísima, afirma que tampoco el filósofo Crisipo salió bien librado en ella, con estas palabras: Crisipo, acalorado¹²¹ y afanándose por cómo explicar esto: por una parte, que todo sucede por el hado y, por otra, que algo depende de nosotros, se embrolla.

II

Servio, *Comentario a la Eneida de Virgilio*, III, 376:

“y vuelve los turnos”: definición del hado según Tulio, quien afirma: “El hado es la conexión de las cosas que se mantiene en orden por la eternidad, la cual varía conforme a su propio orden y ley, de tal manera, sin embargo, que la variedad misma tiene eternidad”.¹²²

III

Agustín, *De la ciudad de Dios*, V, VIII:

También aquellos versos homéricos [sc., *Odisea*, XVIII, 136,

CVII, 9] suffragantur, quos Cicero in Latinum vertit:

Tales sunt hominum mentes, quali pater ipse

Iuppiter auctiferas lustravit lumine terras.

Nec in hac quaestione auctoritatem haberet poetica sententia; sed quoniam Stoicos dicit vim fati asserentes istos ex Homero versus solere usurpare, non de illius poetae, sed de istorum philosophorum opinione tractatur, cum per istos versus quos disputationi adhibent, quam de fato habent, quid sentiant esse fatum apertissime declaratur, quoniam Iovem appellant, quem summum deum putant, a quo connexionem dicunt pendere factorum.

IV

Augustinus, *De civitate Dei*, V, II:

Cicero dicit Hippocratem, nobilissimum medicum, scriptum reliquisse quosdam fratres, cum¹³⁴ simul aegrotare coepissent et eorum morbus eodem tempore ingravesceret, eodem¹³⁵ levaretur, geminos suspicatum.¹³⁶ Quos¹³⁷ Posidonius Stoicus, multum astrologiae deditus, eadem constitutione astrorum natos¹³⁸ eademque conceptos solebat asserere. Ita quod medicus pertinere credebatur ad simillimam temperiem valetudinis, hoc¹³⁹ philosophus

7] confirman esta sentencia [sc., Séneca, *Ep.*, CVII, 9], que Cicerón traduce al latín:

Tales son de los hombres las mentes, cual la luz con que el mismo padre Júpiter ha alumbrado las fértiles tierras.¹²³

Y en esta cuestión no tendría autoridad la poética sentencia; pero, puesto que dice que los estoicos, que afirman la fuerza del hado, solían tomar prestados de Homero estos versos, no se trata de la opinión de aquel poeta, sino de la de esos filósofos, cuando, a través de esos versos que emplean para la discusión que tienen acerca del hado, muy abiertamente declara qué piensan que es el hado, puesto que lo llaman Jove, al que consideran el sumo dios, del cual dicen que pende la conexión de los hados.

IV

Agustín, *De la ciudad de Dios*, V, II:

Cicerón dice que Hipócrates, famosísimo médico, dejó escrito que sospechó que ciertos hermanos, puesto que habían empezado a enfermar simultáneamente, y su enfermedad se agravó al mismo tiempo, y se aligeró al mismo tiempo, eran gemelos. El estoico Posidonio, muy entregado a la astrología, solía afirmar que aquéllos habían nacido bajo la misma configuración de los astros y habían sido concebidos bajo esa misma configuración. Así, esto que el médico creía que pertenecía a una muy semejante constitución de la salud, el

astrologus ad vim constitutionemque siderum,¹⁴⁰ quae fuerat quo tempore concepti natiue sunt.¹⁴¹

V

Macrobius, *Saturnalia*, III,16, 3:

Et ne vilior sit testis poeta, accipite assertore Cicerone in quo honore fuerit hic piscis apud P. Scipionem Africanum illum et Numantinum. Haec sunt in dialogo de fato verba Ciceronis: nam cum esset apud se ad Lavernium Scipio unaque Pontius, adlatus est forte Scipioni acipenser, qui admodum raro capitur, sed est piscis, ut ferunt, in primis nobilis. Cum autem Scipio unum et alterum ex iis qui eum salutatum venerant invitavisset¹⁴² pluresque etiam invitaturus¹⁴³ videretur, in aurem Pontius: “Scipio —inquit— vide quid agas; acipenser iste paucorum hominum est.”

Frag. 5 per errorem libro De fato attributum esse a Macrobio susp. Christ.

VI

Nonius, p. 35

Praestringere dictum est non valde stringere et perlaudare. ...Cicero [de fato et] de finibus bonorum et malorum lib. IV aciem animorum nostrorum virtutis splendore praestringitis.

de fato et seclisit Lindsay, cf. Fin. IV, XIV, 37.

filósofo astrólogo lo atribuía a la influencia y configuración de los astros, que había habido en el momento en que fueron concebidos y en el momento en que nacieron.

V

Macrobio, *Saturnales*, III, 16, 3:

Y para que el poeta no sea un testigo poco digno de fe, sabed, por el testimonio de Cicerón, en qué honor estuvo este pez ante aquel Publio Escipión el Africano y Numantino.¹²⁴ Éstas son, en el diálogo acerca del hado, las palabras de Cicerón: “pues, como estuviera Escipión en su villa cerca de Lavernio,¹²⁵ y Poncio¹²⁶ junto con él, le fue llevado a Escipión por casualidad un esturión, el cual muy rara vez es capturado, pero es un pez, según cuentan, famoso ante todo. Mas como Escipión hubiese invitado a cenar al primero y al segundo de los que habían venido a saludarlo y pareciera que invitaría también a muchos otros, Poncio le dijo al oído: ‘Escipión, ve lo que haces; este esturión es de pocos hombres’.”¹²⁷

VI

Nonio, p. 35:

Praestringere se ha dicho en el sentido de no apretar mucho y alabar en exceso. ...Cicerón [en el *Del hado* y] en el libro IV *De los fines de los bienes y los males*: “embotáis la mirada de nuestras almas con el esplendor de la virtud”.¹²⁸

Notas al texto latino

I

¹ *quae...* I.e., *quas*. *Quae* es atraído por ἁξιώματα.

² *quae...* I.e., *Ea*.

³ *Quod...* Se especifica, gramaticalmente, por la siguiente completiva *ut.. oratio*.

⁴ *quo... probaretur...* Relativa de finalidad.

⁵ *a quoque... cuique...* Para la repetición del pronombre indefinido, cf. *Acad.* II, XLVI, 142; *Off.* I, VII, 21; I, XXXI, 113.

⁶ *probaretur... probabile...* Nótese la derivación.

⁷ *cum...* *Cum* narrativo.

⁸ *Cum...* Tiene sentido causal.

⁹ *esse occurrendum...* Perifrástica pasiva impersonal.

¹⁰ *Idque et saepe alias...* Sc., *fecimus*. *Alias* es adverbio.

¹¹ *ea...* Sc., *egimus*.

II

¹² *Quid ergo?*... Fórmula de transición, muy frecuente en Cicerón.

¹³ *subtilitatem enim ab Academia mutuatur...* Cf. *Tusc.* II, XVIII, 43 (*quoniam a viris virtus nomen est mutuata*).

¹⁴ *Gratissimum...* Sc., *mihi est*.

¹⁵ *Gratissimum... simile...* Cf. *Att.* XIV, XVIII, 2 (*De Patulciano nomine ... gratissimum est et simile tuorum omnium*).

¹⁶ *audiam...* Sc., *te disserentem*.

DEL HADO

III

¹⁷ *vis...* Hay asíndeton.

¹⁸ *dixerim...* Subjuntivo potencial, empleado para atenuar la afirmación.

¹⁹ *Quasi vero...* La expresión es irónica.

²⁰ *praedictum...* Sc., *esse*.

²¹ *mirum...* Sc., *est*.

IV

²² *laqueos...* Es frecuente en Cicerón el uso de esta palabra en sentido metafórico, especialmente cuando se refiere a los estoicos. Cf. *De orat.* I, X, 43 (*Stoici vero nostri disputationum suarum atque interrogationum laqueis te inretitum tenerent*); *Tusc.* V, XXVII, 76 (*ut iam a laqueis Stoicorum...*).

²³ *quae... differant...* Tiene matiz consecutivo.

²⁴ *caelum...* Sc., *est*.

²⁵ *valentes...* Sc., *sunt*.

²⁶ *quis = aliquis*.

²⁷ *valeat...* Subjuntivo permisivo o potencial.

²⁸ *ut...* Es consecutiva.

V

²⁹ *causa consistat...* Turnèbe comenta: *quaestio et controversia versetur*.

³⁰ *antecedentes...* Cicerón las llama también *causae antegressae*. Cf. párrafos 19 y 21.

³¹ *Ut...* Es concesiva.

NOTAS AL TEXTO LATINO

³² *haberet...* En subjuntivo tanto por atracción modal como por expresar el pensamiento de otro.

³³ *mulierosum...* Sc., *esse*.

³⁴ *ut...* Es consecutiva.

VI

³⁵ *moriturum...* Sc., *esse*.

VII

³⁶ *tibi...* Dativo posesivo.

³⁷ *potiturum...* Sc., *esse*.

VIII

³⁸ *ut...* Es consecutiva.

³⁹ *quis* = *aliquis*.

⁴⁰ *O licentiam iocularem...* Acusativo exclamativo. Cf. *De div.* II, XLIII, 90 (*O delirationem incredibilem*). Esta exclamación es también con relación a los estoicos.

⁴¹ *loquantur...* Subjuntivo potencial, como, en seguida, *possint*.

⁴² *ei...* Dativo agente.

⁴³ *cui* = *alicui*.

IX

⁴⁴ *Qui...* I.e., *Is*.

⁴⁵ *hanc quaestionem...* Se especifica, gramaticalmente, por las siguientes oraciones de infinitivo.

DEL HADO

⁴⁶ *ut...* Es consecutiva.

⁴⁷ *dicatur...* Subjuntivo potencial.

⁴⁸ *ut... ut...* Nótese la repetición de esta conjunción. Cf. *Acad.* II, XLV, 139.

⁴⁹ *ex eo...* Se especifica por *quia factum est*.

⁵⁰ *concedenti...* Participio con sentido concesivo.

⁵¹ *sine causis...* Sc., *evenit* o *fit*.

X

⁵² *Sed haec hactenus...* Fórmula de transición, muy usual en Cicerón. Cf: *De re publ.*, II, XLIV, 70; *Fin.* IV, IV, 14; *De div.*, II, XXIV, 53; XXXVI, 76; *Lael.*, XV, 55; *Att.*, V, XIII, 2; XIII, XXI, 4; *Fam.*, II, I, 1; III, VII, 3; XVI, XXIV, 1.

⁵³ *quod...* I.e., *quam*. *Quod* es atraído por ὁξίωμα.

⁵⁴ *primum...* Es adverbio.

⁵⁵ *libeat...* Subjuntivo potencial, como, en seguida, *accipiam*.

⁵⁶ *disputationis...* Genitivo partitivo.

⁵⁷ *qui...* Es adverbio.

⁵⁸ *ob eam rem...* Se especifica por *quod*.

⁵⁹ *nobis...* Dativo posesivo.

⁶⁰ *cum...* Es causal.

⁶¹ *Id...* Se especifica, gramaticalmente, por *necessitate omnia fieri*.

XI

⁶² *Acutius...* Sc. *disserebat*.

⁶³ *fuit...* Indicativo irreal.

NOTAS AL TEXTO LATINO

⁶⁴ *cuius... possent...* Relativa causal.

⁶⁵ *inane...* Sc., *esse*.

⁶⁶ *distinguendum est... dicendum...* Perifrástica pasiva impersonal.

⁶⁷ *Quod...* I.e., *Id*.

XII

⁶⁸ *negotium...* Sc., *est*.

⁶⁹ *easque...* Uso enfático de *is*.

⁷⁰ *efficiant...* Tiene matiz consecutivo o restrictivo.

⁷¹ *venturum...* Sc., *esse*.

⁷² *pareamus...* Subjuntivo potencial, como, en seguida, *agamus*.

⁷³ *interrogant...* Para el uso de este verbo con el significado de argumentar, cf. Sen. *Ep.* LXXXVII, 31. Para el uso de ἐρωτᾶν, con el mismo significado, cf. Alejandro de Afrodisias, *De fato*, cp. 37, p. 210, 14 Bruns = *SVF* II, 1005.

XIII

⁷⁴ *interrogationis...* Para el uso de este sustantivo con el significado de argumentación, cf. *Acad.* II, XV, 46; XVI, 49; Sen. *Ep.* LXXXVII, 35.

⁷⁵ *adiungas... teneas...* Uso de la segunda persona del singular con valor impersonal.

⁷⁶ *concubiturum...* Sc., *esse*, como, en seguida, en *procreaturum*.

⁷⁷ *captiosum...* Sc., *est*.

XIV

⁷⁸ *cuius...* I.e., *eius*.

DEL HADO

⁷⁹ *velit...* Subjuntivo potencial.

⁸⁰ *quo minus...* Cf. *Fin.* I, XVIII, 58.

XV

⁸¹ *iis...* Dativo agente.

⁸² *concedatur...* Subjuntivo potencial, como, en seguida, *proficiatur y ducatur*.

⁸³ *vulnus...* Sc., *est causa*.

⁸⁴ *sic...* Se especifica, gramaticalmente, por *ut... sit*.

⁸⁵ *ei...* Dativo simpatético.

⁸⁶ *causae...* Dativo de finalidad.

⁸⁷ *Clytaemnestram...* Sc., *genuerit*.

⁸⁸ *grassatori...* Al parecer, es ésta la única ocasión en que Cicerón usa esta palabra.

⁸⁹ *accidissent...* Para este verbo y su construcción, cf. Plaut. *Poen.* 483 (*tam crebri ad terram accidebant quam pira*).

⁹⁰ *Licuit...* Sc., *repetere*.

⁹¹ *navis inchoandi...* A veces, al sustantivo en genitivo sigue en aposición el gerundio (no el gerundivo) en el mismo caso. Cf. *Fin.* V, VII, 19 (*eorum quae secundum naturam sunt adipiscendi*). *Eorum adipiscendi* está en vez de *eorum adipiscendorum* o *ea adipiscendi*. En nuestro texto *navis inchoandi* está en vez de *navis inchoandae* o *navim inchoandi*.

⁹² *Quorsum...* Sc., *tendit repetere*.

⁹³ *Nam... saucia...* Nótese la aliteración en estos dos versos.

XVI

⁹⁴ *quid = aliquid*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

⁹⁵ *possit...* Tiene sentido consecutivo, como, en seguida, *sit*.

⁹⁶ *earum...* Sc., *rerum*. Cf. *eae res* del final del párrafo anterior.

⁹⁷ *dicitur...* Sc. *esse*.

⁹⁸ *accessit... efficit...* Construcción de repetición de actos.

⁹⁹ *fore...* Nótese que este infinitivo depende de *causa*. Esta construcción es propia de los poetas y, en especial, de los contemporáneos o posteriores a Augusto. Cf. Verg. *Aen.* X, 90-91 (*quae causa fuit consurgere in arma / Europamque Asiamque?* ¿Qué causa hubo para que se alzarán en armas Europa y Asia?); Tib. III, II, 30-31 (*Lygdamus hic situs est; dolor huic et cura Neerae, / coniugis ereptae, causa perire fuit*: Lígdamo aquí fue puesto: su dolor y preocupación por Neera, la cónyuge arrancada, fue la causa de que pereciera); Luc. *Phars.* V, 463-64 (*Apso gestare carinas / causa palus*: de llevar carinas al Apso, el pantano es causa).

¹⁰⁰ *iunctior...* Turnèbe comenta: *Comparativo iunctior noster alibi non videtur usus esse* (parece que Cicerón no usó el comparativo *iunctior* en otra parte).

¹⁰¹ *quid = aliquid*.

¹⁰² *illud...* Se especifica, gramaticalmente, por la siguiente completiva de infinitivo.

¹⁰³ *quae... eorum = eorum quae*.

¹⁰⁴ *in eloquendo...* I.e., *in enuntiando, in enuntiato*.

¹⁰⁵ *qui...* Es adverbio, como el siguiente *qui*.

¹⁰⁶ *id...* Se especifica, gramaticalmente, por la siguiente completiva de infinitivo.

XVII

¹⁰⁷ *medium ferire...* Como μέσον τέμνειν, cf. Plat. *Prot.* 338a; Sex. Emp. *Adv. math.* VIII, 185 (μέσην ὁδὸν τέμνοντες).

¹⁰⁸ *liberatos...* Sc., *esse*.

DEL HADO

¹⁰⁹ *fato... adhibito...* Ablativo absoluto con sentido condicional.

¹¹⁰ *negabantque... posse...* I.e., *dicebantque... non posse*.

¹¹¹ *si adpetitus...* Sc., *fato fit*.

¹¹² *Quod...* I.e., *Id*.

XVIII

¹¹³ *cum...* Es causal.

¹¹⁴ *illud...* Se especifica por *ut... fiant...*

¹¹⁵ *Quae...* I.e., *Eae*.

¹¹⁶ *qui... in eos...* I.e., *in eos qui*.

¹¹⁷ *viso...* Ablativo de agente impersonal.

¹¹⁸ *cum...* Es causal.

¹¹⁹ *quod superest...* Cf. Att. IX, XIX, 3; Verg. Aen. V, 691.

XIX

¹²⁰ *quasi...* I.e., *ut ita dicam*.

¹²¹ *quod reliquum est...* Cf. XVIII, 42 (*quod superest*).

¹²² *concedens...* Participio con sentido concesivo.

¹²³ *quae... ab iis...* I.e., *ab iis quae*.

XX

¹²⁴ *declinent...* Subjuntivo potencial.

¹²⁵ *impulsam...* Participio con sentido causal.

¹²⁶ *causae...* Genitivo partitivo.

¹²⁷ *mutationis...* Genitivo partitivo.

NOTAS AL TEXTO LATINO

¹²⁸ *cum...* Es concesiva.

¹²⁹ *ut...* Es concesiva.

¹³⁰ *mihi...* Dativo agente.

¹³¹ *nulla re impediēte...* Ablativo absoluto con sentido condicional.

¹³² *declinare...* Aposición del precedente *illud*.

Frag. I

¹³³ *hoc...* Se especifica por las siguientes completivas de infinitivo.

Frag. IV

¹³⁴ *cum...* Es causal.

¹³⁵ *eodem...* Hay asíndeton.

¹³⁶ *susplicatum...* Sc., *esse*.

¹³⁷ *Quos...* I.e., *Illos*.

¹³⁸ *natos...* Sc., *esse*, como, en seguida, en *conceptos*.

¹³⁹ *quod... hoc...* I.e., *hoc quod*.

¹⁴⁰ *ad vim constitutionemque siderum...* Sc., *credebat pertinere*.

¹⁴¹ *natique sunt...* Sc., *et quo tempore nati sunt*.

Frag. V

¹⁴² *invitavisset...* Sc., *ad cenam*.

¹⁴³ *invitaturus...* Sc., *esse*.

Notas al texto español

I

¹ Como decimos en la Introducción, falta el principio del proemio.

² *mores... ἥθος... de moribus... moralis...* Esto es, costumbres, costumbre, acerca de las costumbres, moral, respectivamente.

³ *περὶ δυνατῶν...* Sobre los posibles.

⁴ *disertar...* Los estoicos dividían la filosofía en lógica, física y ética: cf. *Fin.* IV, II, 4; D. Laer. VII, 40. Como es sabido, esta división se remonta a Platón y Aristóteles. Para los estoicos, estas tres partes estaban íntimamente unidas, de manera que una cuestión podía ser tratada bajo un triple aspecto, tanto más el problema del destino que tiene que ver con la lógica (teoría de las proposiciones, de las enunciaciones, y la discusión del problema de los posibles), la ética (la responsabilidad humana) y la física (la causalidad).

⁵ *lo más probable...* Es decir, lo más persuasivo (τὸ πιθανόν): cf. *Acad.* II, XXXI, 99-100; *Sex. Emp. Adv. math.* VII, 166-189. Para la adhesión de Cicerón al probabilismo de la Nueva Academia, cf. *Tusc.* IV, IV, 7; Pimentel Álvarez, en Cicerón, *De los fines de los bienes y los males*, Libros I-II, pág. XXVss.

⁶ *acerca del hado...* Véase la Introducción.

⁷ *Puteoli...* Hoy Pozzuoli, en la costa de Campania, cerca de Nápoles.

⁸ *Hircio...* Véase la Introducción.

⁹ *estos estudios...* Los estudios liberales en general, y, en particular, los de oratoria.

¹⁰ *de los ciudadanos...* El ideal de *cum dignitate otium* es central en el pensamiento político ciceroniano después del exilio. Con esto Cicerón

quería interpretar las aspiraciones de muchos ciudadanos que deseaban condiciones de paz y seguridad para poder desarrollar sus normales actividades profesionales y productivas, y, además, elevar la conciencia política, llamándolos a participar responsablemente en la vida política (no *sine dignitate*) (F. Antonini).

¹¹ *desaparición de César...* Sobre la actividad de Cicerón en los meses siguientes a la muerte de Julio César, véase el libro XIV de las cartas a Ático, y también la Introducción.

¹² *de la tranquilidad...* De la tranquilidad pública.

II

¹³ *ejercitaciones oratorias...* De la asiduidad puesta en esta actividad, Cicerón mismo nos da testimonio en *Tusc.* I, IV, 7 (*Ut enim antea declamitabam causas, quod nemo me diutius fecit, sic haec mihi nunc senilis est declamatio*: Pues así como antes declamaba las causas, lo cual nadie hizo durante más tiempo que yo, así ahora tengo esta senil declamación). Por 'senil declamación' entiendo la ejercitación oratoria de su vejez, sobre bases filosóficas.

¹⁴ *esas cosas que ahora trato...* Naturalmente, se refiere a las cuestiones filosóficas. De hecho, casi todas las obras filosóficas de Cicerón pertenecen al periodo que va del 46 al 44 a. C.

¹⁵ *que nosotros seguimos...* Se refiere a la Academia, la escuela fundada por Platón, y, en especial, a la de Arcesilao y Carnéades. Arcesilao sucedió a Crates en la dirección de esta escuela. Cicerón suele llamar Academia Antigua a la de los primeros sucesores de Platón hasta antes de Arcesilao; Nueva, a la de éste y Carnéades.

¹⁶ *del decir...* Cf. *Orat.* III, 12 (*fateor me oratorem, si modo sim aut etiam quicumque sim, non ex rhetorum officinis, sed ex Academiae spatiis exstitisse*: confieso que yo salí orador, si acaso lo soy o incluso soy uno cualquiera, no de los talleres de los rétores, sino de los espacios de la Academia).

¹⁷ *de ambos estudios...* Es decir, elocuencia y filosofía. Dice Cicerón que, en el tiempo en que escribía las *Tusculanas*, dedicaba la mañana a la oratoria, y la tarde a la filosofía: cf. *Tusc.* II, III, 9.

¹⁸ *contra una proposición...* Cf. *Tusc.* I, IV, 7 (*Ponere iubebam de quo quis audire vellet: ad id aut sedens aut ambulans disputabam*: Indicaba que alguien propusiera de qué quería oír: yo disputaba sobre esto o sentado o paseando).

III

¹⁹ En esta laguna se ha perdido aproximadamente una tercera parte de la obra. Seguramente, aquí se hacía la proposición del tema por parte de Hircio (algo así como *omnia mihi videntur fieri fato*: me parece que todo sucede por el hado), y se daba inicio a la *disputatio*, en la cual Cicerón habría dado una definición del hado y habría expuesto los argumentos estoicos sobre la existencia del hado. Probablemente se haría también una exposición de la teoría sobre el asentimiento (véase parágrafo 40) y de la posición conciliatoria de Crisipo (véase parágrafo 7 y fragmento I). Aquí, en el parágrafo 5, Cicerón critica la posición de Posidonio, quien defendía la adivinación y la usaba como prueba de la 'simpatía' universal y, por consiguiente, del destino. Evidentemente Posidonio aducía dos tipos de ejemplos, cuya validez critica Cicerón, atribuyendo los primeros a la 'simpatía', y los segundos, a la casualidad.

²⁰ *Antípatro...* De Sidón, nacido entre el 180 y el 170, y muerto hacia el 100 a. C. De él quedan algunos epigramas en la *Antología Griega*. Estuvo en Roma y conoció a Quinto Lutacio Cátulo, hombre culto, interesado en la filosofía, el arte y la literatura. De Antípatro se cuenta que anualmente, el día de su cumpleaños, tenía ataques de fiebre y que, habiendo llegado a la extrema vejez, murió, el día de su cumpleaños, precisamente por un ataque de fiebre. Cf. Val. Max. 1, 8b, 16 (*Et poeta Antipater Sidonius omnibus annis uno tantum modo die, quo genitus erat,*

febri implicabatur, cumque ad ultimam aetatem pervenisset, natali suo certo illo circuitu morbi consumptus est); Plin. *Nat. Hist.* VII, 52, 1.

²¹ *de invierno...* Es una alusión evidente a creencias astrológicas, del tipo que Cicerón usa más adelante como ejemplos ficticios (“Si alguien nació al aparecer la Canícula...”).

²² *al mismo tiempo...* Véase el fragmento IV.

²³ *de la orina...* Con el examen de la orina se podía adivinar el futuro, pronosticando, en el tratamiento de las enfermedades, el decurso de éstas. Los estoicos referían esto a la ‘simpatía’ universal y a la concatenación de las causas en la naturaleza.

²⁴ *de las uñas...* Se refiere a la forma, el color y las manchas de las uñas. Con base en esos signos, los médicos hacían indicaciones sobre el estado de salud de sus pacientes.

²⁵ *la relación de la naturaleza...* Se alude a la ‘simpatía’ universal de que hablaban los estoicos: la mutua interacción de todos los cuerpos, la relación de los fenómenos naturales entre sí, la interdependencia de todos los seres del universo, una especie de parentesco natural: cf. *De div.* II, XIV, 34; II, LXIX, 142. Véase la Introducción.

²⁶ *náufrago...* El náufrago (anónimo), advertido por un oráculo de que moriría ahogado, dejó de navegar, pero después encontró la muerte cayendo en un arroyo. Es uno de los casos célebres que los estoicos presentaban como ejemplos de que el destino es ineludible. Cf. *De div.* II, LVI, 115.

²⁷ *Icadio...* Célebre y crudelísimo pirata, recordado por Lucilio (frag. 1292 Marx), en Festo, p. 270, 4 M. Después de haber escapado a mil peligros en sus correrías por el mar, murió en tierra firme, por una piedra que se desprendió de una caverna y le rompió las piernas.

²⁸ *Dafitas...* Según unos, un gramático; según otros, un sofista de Telmeso. Para burlarse de Apolo, fue a Delfos a preguntar si podía encontrar su caballo, que nunca había tenido. El oráculo le respondió que lo encontraría, pero que moriría cayendo de un caballo. A su regreso, se

encontró con el rey Atalo de Pérgamo, a quien había atacado a menudo con palabras injuriosas. El rey lo hizo precipitar desde una roca que se llamaba “El caballo”. Cf. Val. Max. I, 8, 8.

²⁹ *Posidonio...* De Apamea en Siria (ca. 135-50 a. C.), discípulo de Panecio. Fue amigo de Pompeyo, y, sobre todo, amigo y maestro de Cicerón, quien, en 78 a. C., lo escuchó en Rodas, donde Posidonio había fundado una escuela. Posidonio es considerado como el más significativo representante del estoicismo medio.

³⁰ *Filipo...* Rey de Macedonia. Advertido en Delfos por el oráculo de guardarse de la violencia de la cuadriga, prohibió el uso de cuadrigas en todo el reino y evitó siempre una localidad de Beocia, llamada “Cuadriga” (“Ἀρμα”). Pero no pudo evitar el peligro anunciado por el oráculo, pues fue muerto por Pausanias, en el 336 a. C., con una espada céltica que, según la tradición, tenía cincelada una cuadriga en la empuñadura: cf. Val. Max. 1, 8, 9 (*Eodem oraculo Macedonum rex Philippus admonitus ut a quadrigae violentia salutem suam custodiret, toto regno disiungi currus iussit eumque locum, qui in Boeotia Quadriga vocatur, semper vitavit. Nec tamen denuntiatus periculi genus effugit: nam Pausanias in capulo gladii, quo eum occidit, quadrigam habuit caelatam*).

³¹ *aquél...* Sin duda, Posidonio.

³² *fortuito...* En la filosofía estoica, lo fortuito es el nombre que se da a las causas desconocidas. Cicerón, con Carnéades, cree en la existencia de lo fortuito, definido como lo que es absolutamente imprevisible e independiente de cualquier ley natural, y que, según Carnéades, no puede ser previsto ni siquiera por un dios (F. Antonini).

IV

³³ *Crisipo...* De Soles, en Cilicia (ca. 280-207 a. C.). Discípulo de Zenón (el fundador del estoicismo) y sucesor de Cleantes en la dirección de la escuela estoica. Fue considerado como el segundo fundador del es-

toicismo por la importancia de su pensamiento. De sus múltiples obras quedan sólo fragmentos. Seguramente Cicerón se había referido a él en la parte perdida.

³⁴ *relación misma de las cosas...* Se refiere a la 'simpatía' universal. Véase la nota 25. Cf. Alejandro de Afrodisias, *De fato*, cap. 22, p. 191, 30 Bruns = SVF II, 945.

³⁵ *de los lugares...* Los estoicos explicaban la diferencia que separa a los hombres de los dioses por la densidad del aire, que es mayor en la proximidad a la tierra que en las altas regiones del cielo, e igualmente, por la variedad de la densidad del aire entre región y región, la diversidad del temperamento de sus respectivos habitantes. Cf. *Nat. deo.*, II, VI, 17 (*An ne hoc quidem intellegimus, omnia supera esse meliora, terram autem esse infimam, quam crassissimus circumfundat aer? Ut ob eam ipsam causam, quod etiam quibusdam regionibus atque urbibus contingere videmus, hebetiora ut sint hominum ingenia propter caeli plenioram naturam, hoc idem generi humano evenerit, quod in terra hoc est in crassissima regione mundi conlocati sint*).

³⁶ *Zenón...* De Citio, en Chipre. Nació hacia el 335 a. C. y murió en Atenas hacia el 264. Es el fundador del estoicismo.

³⁷ *Arcesilao...* De Pitane, en Eolia (ca. 315-240 a. C.), discípulo de Teofrasto y de los académicos Crantor y Polemón. Sucedió a Crates en el escolarcado de la Academia.

³⁸ *Teofrasto...* De Ereso, en la isla de Lesbos (ca. 372-287 a. C.). Fue discípulo de Platón y, después, de Aristóteles, a quien sucedió en la dirección del Liceo.

³⁹ *Nemea...* Ciudad de la Argólida.

⁴⁰ *Istmo...* El de Corinto.

⁴¹ *de Pompeyo...* Pompeyo Magno mandó construir este pórtico en el 55 a. C.

⁴² *Campo...* Sin duda, el Campo de Marte, lugar de comicios, de paseo, de juegos, de ejercicios militares.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁴³ *causas...* Aquí se entiende la palabra causa en el sentido específico de causa externa.

V

⁴⁴ *antecedentes...* Son llamadas así porque preceden temporalmente al evento. Son las causas externas al ser que es el sujeto del evento y que, anteriores en el tiempo, preparan con más o menos anticipación un efecto. Cf. Alejandro de Afrodisias, *De fato* 22, p. 191, 30 Bruns = *SVF* II, 945.

⁴⁵ *principales...* Como decimos en la Introducción, las causas principales son aquellas que son inmanentes a las cosas. En ellas reside la causalidad interior. Si se arroja una piedra hacia lo alto, la causa de que luego caiga hacia abajo es la pesadez de la piedra misma; la pesadez es la causa principal de la caída. Esta causa está dentro de su propia naturaleza.

⁴⁶ *Estilpón...* De Megara (ca. 380-300 a. C.). Filósofo de la escuela megárica, uno de los maestros de Zenón, el fundador del estoicismo. Se interesó en cuestiones éticas y definió la 'apatía' como el sumo bien. Cf. Sen. *Ep.* IX, 1 (*Stilboni ... et iis, quibus summum bonum est animus impatiens*: a Estilbón y a aquellos para los cuales el sumo bien es el alma impasible).

⁴⁷ *familiares...* Es decir, los miembros de su escuela.

⁴⁸ *mediante la doctrina...* Es decir, mediante la filosofía.

⁴⁹ *Zopiro...* Esclavo tracio y después pedagogo de Alcibíades. Dice Cicerón que Zopiro se jactaba de percibir el carácter de las personas con base en su fisonomía; que, en una reunión, habiendo Zopiro atribuido a Sócrates toda una serie de vicios, suscitó con ello la risa de los demás, los cuales no reconocían en Sócrates tales vicios, pero que el propio Sócrates salió en su ayuda diciendo que esos vicios habían estado ínsitos en él, pero que los había alejado de sí con ayuda de la razón (*Tusc.* IV, XXXVII, 80). Cf. Alejandro de Afrodisias, *De fato*, 6, 19, p. 171, 11 Bruns, donde se cuenta esta misma anécdota.

⁵⁰ *la carcajada...* Alcibíades era discípulo de Sócrates. El motivo de su risa pudo ser la conocida inclinación homosexual de Sócrates.

⁵¹ *Todo esto...* Naturalmente, la voluntad, el estudio (la reflexión), la disciplina.

⁵² *de la adivinación...* Cf. Eusebio, *Preparación evangélica*, 4, 3, p.136 = *SVF* II, 939 (Crisipo quiere probar, por la existencia de la adivinación, que todo sucede fatalmente, pero no podría demostrar de otra manera la existencia de la adivinación sin la presunción de que todo sucede por el hado).

VI

⁵³ *de arte...* Los estoicos hacen distinción entre la ciencia (ἐπιστήμη) y el arte (τέχνη): cf. *SVF* II, 93 (La ciencia es comprensión segura e infalible por medio de argumentación ... El arte es un sistema de percepciones experimentadas en vista de un fin útil). Para la adivinación, cf. *De div.* I, XIV, 25 (*est enim ab omni aeternitate repetita, in qua cum paene innumerabiliter res eodem modo evenirent isdem signis antegressis, ars est effecta eadem saepe animadvertendo ac notando*: en efecto, ha sido buscada desde toda la eternidad, en la cual como las cosas sucedían del mismo modo en forma casi innumerable habiendo precedido los mismos signos, se formó un arte advirtiendo y registrando muchas veces las mismas cosas).

⁵⁴ *Si... en el mar...* De esa índole son los axiomas en los que se funda la adivinación. La Canícula (Sirio) estaba ligada a presagios de índole diversa; cf. *De div.* I, LVII, 130.

⁵⁵ *Diodoro...* Diodoro Cronos, cuya actividad se pone entre el 315 y el 284 a. C., es uno de los principales representantes de la escuela megárica. Los megáricos fueron famosos por su dialéctica. Su lógica, llamada proposicional, porque trataba principalmente de los enunciados, fue después desarrollada por los estoicos.

⁵⁶ *lo que así se conecta...* Se refiere a la proposición condicional (τὸ συνημμένον) que depende de la conjunción *si* y anuncia que una segunda proposición seguirá a la primera: ‘Si es de día, hay luz’. Proposición condicional verdadera, legítima (τὸ ὕγιές συνημμένον) es aquella en la que el consiguiente no puede ser negado sin contradicción con el antecedente.

⁵⁷ *en el mar...* De una proposición indefinida, cuyo sujeto es un individuo indeterminado (*quis*), se pasa a una proposición intermedia, en la cual el sujeto es un individuo con nombre. Sobre la clasificación de las proposiciones según su sujeto en definidas, indefinidas e intermedias, cf. Sex. Emp. *Adv. math.* VIII, 93 = *SVF* II, 205.

VII

⁵⁸ *pueda suceder...* El argumento de Diodoro se conoce con el nombre de “triunfador” (κυριεύων). Una proposición es verdadera o falsa. Si digo: “Sócrates ha muerto”, esta proposición es o verdadera o falsa. En virtud del principio del tercero excluido, no existe una tercera posibilidad entre lo verdadero y lo falso. Pero Diodoro aplicará este principio, no ya a las proposiciones que se refieren al pasado o al presente, sino a proposiciones que hablan del futuro. De las dos proposiciones siguientes: “Mañana habrá una batalla naval” y “Mañana no habrá una batalla naval”, una será verdadera y otra falsa; no hay, pues, ninguna indeterminación para el acontecimiento futuro, ningún lugar para la noción de posible. La necesidad lógica implica la necesidad real: una proposición referente al futuro es necesariamente verdadera o necesariamente falsa, pero de todos modos está necesariamente determinada. Diodoro plantea que no es necesario hacer ninguna distinción entre lo posible y lo real; para él sólo es posible lo que será real; los acontecimientos que suceden eran ya necesarios, y los que no llegan a suceder, totalmente imposibles. Crisipo, por el contrario, considerará posible lo que no ha sucedido,

aunque no pueda llegar a suceder jamás: es posible que esta piedra preciosa se rompa, aunque no llegue a romperse (J. Brun). Una de las fuentes principales sobre el famoso argumento triunfador de Diodoro, es Epicteto (*Disc.* II, 19, 1-5). Las siguientes tres proposiciones son incompatibles:

- 1) Todo lo que es verdadero a propósito del pasado es necesario.
- 2) Lo imposible no se sigue de lo posible.
- 3) También es posible lo que no es ni será verdadero.

Diodoro rechazaba la última, llegando así a su definición de lo posible como “lo que es o será verdadero”, que, según los estoicos, llevaba a un rígido necesitarismo. Para Crisipo, posible es todo lo que puede suceder, aunque nunca llegue a suceder, y una proposición verdadera que se refiere al futuro, no es necesaria, aun si se sigue de proposiciones necesarias. Cf. Alejandro de Afrodisias, *De fato*, 10, p. 177 Bruns = *SVF* II, 961, donde se encuentra una argumentación, que probablemente se remonta a Crisipo: “La proposición ‘mañana habrá una batalla naval’ puede ser verdadera, pero no es también necesaria. Necesario es lo que siempre es verdadero, mientras que una proposición de ese género deja de ser verdadera después de que la batalla haya tenido lugar. Pero si la proposición no es necesaria, tampoco es necesario lo que ella indica. Si se da la batalla, pero no por necesidad (pues es verdadero que habrá una batalla naval, pero no que necesariamente deba ocurrir), es claro que se trata de un contingente; y si es así, no es verdad que la contingencia sea del todo abolida por la razón de que todo se verifica en virtud del hado”.

⁵⁹ *en Corinto...* Cipselo fue tirano de Corinto durante treinta años (ca. 658-628 a. C.). Cf. Arist. *Pol.* V, 1315b.

⁶⁰ *Cleantes...* De Asos, en Tróade (siglo III a. C.), discípulo y sucesor de Zenón en la dirección de la escuela. Cleantes había reaccionado al argumento de Diodoro negando la validez de la primera proposición, es decir, de que todo lo que ha sucedido sea necesario (cf. Epict. *Disc.* II, 19, 2). Pero se ignoran los términos de su argumentación.

⁶¹ *casos...* Por algún ejemplo transmitido por Alejandro de Afrodisias (*Comm. in Aristot. Analyt. pr.* p. 177, 25 Wallies = SVF II, 202a) se sabe que Crisipo intentó y creyó haber encontrado casos de proposiciones condicionales, en las cuales, con un antecedente posible, se tenía un consiguiente imposible.

⁶² *en el mar...* Crisipo, aun reconociendo que, con una causa determinante, la consecuencia (Fabio no morirá en el mar) no puede dejar de producirse, niega que ésta sea necesaria, porque es posible que suceda lo contrario: cf. Alejandro de Afrodisias, *De fato*, 10, p. 177, 2 Bruns = SVF II, 960.

VIII

⁶³ *los caldeos...* Desde muy pronto los caldeos se distinguieron por sus conocimientos de astronomía y astrología. En la época de Cicerón, caldeo era el astrólogo por antonomasia. Cf. *De div.* I, I, 2; Gell. I, IX, 6.

⁶⁴ *en el mar...* Las predicciones de los adivinos, expresadas en forma de condicionales, implican aquella necesidad que Crisipo se esfuerza en negar (la necesidad del antecedente —pasado— se transfiere al consiguiente —futuro— por vía de implicación); tal vez Crisipo sostenía que las predicciones no satisfacían el criterio de verdad de las condicionales, puesto que en ellas el antecedente no es *lógicamente* incompatible con lo contrario del consiguiente, lo es sólo *empíricamente*. Él proponía, por tanto, expresar las predicciones de los adivinos en forma de negación de conjuntivas. Cicerón considera esto una mera estratagema verbal, pero la solución de Crisipo no estaba privada de cierta eficacia, puesto que en las conjuntivas el antecedente no es ya algo pasado y, por consiguiente, tampoco necesario (F. Antonini).

⁶⁵ *negaciones de proposiciones coordinadas indefinidas...* Cf. *Top.* XIV, 57 (*Deinde addunt coniunctionum negantiam, sic: Non et hoc et illud; hoc*

autem; non igitur illud: Después añaden la negación de proposiciones coordinadas, así: No a la vez esto y aquello, pero esto sí, entonces no aquello).

IX

⁶⁶ *puede suceder...* Cf. notas 3 y 57.

⁶⁷ *por la violencia...* Escipión Emiliano murió en forma misteriosa (129 a. C.). Corrió el rumor de que había sido asesinado por los partidarios de Tiberio Graco, pero aún no se sabe con certeza si fue así o si murió de muerte natural.

⁶⁸ *de su ruta...* Es evidente que en un sistema, como el de Epicuro (341-270 a. C.), rígidamente materialista, en el cual incluso el alma es corporal y donde los actos y actitudes sólo consisten en movimientos particulares de los átomos que la componen, admitir un principio de libertad en la actividad humana se corresponde, en términos de física atomística, con admitir un principio de libertad en el movimiento de los átomos. De permanecer dentro de la concepción de Demócrito (fundador, junto con Leucipo, de la teoría atomística), para quien la única determinación del movimiento atómico procedía de los choques entre los átomos, es decir, de una fuerza exterior, habría sido imposible sustraer los acontecimientos del mundo del principio de la causalidad necesaria. Si Epicuro quería salvar la libertad, se veía obligado a admitir un principio causal que no presuponía nada distinto a sí mismo. Por ello postuló la declinación atómica (*clinamen*) o posibilidad, para los átomos, de escapar espontáneamente a su movimiento natural de caída hacia abajo (G. Arrighetti). Cf Lucr. II, 217ss. También en *Fin.* I, VI, 17-21, Cicerón critica la teoría atomística de Epicuro. Por otra parte, Epicuro rechazó el principio de no contradicción (que todo enunciado debe ser o verdadero o falso) para las proposiciones relacionadas con el futuro.

⁶⁹ *sin causas...* Sin causas voluntarias, comenta Turnèbe.

⁷⁰ *aquellos que dicen...* Diodoro y sus seguidores.

⁷¹ *los que introducen...* Naturalmente, se refiere a Crisipo y a los demás estoicos que pensaban como él.

X

⁷² *necesidad del hado...* Cf. *Nat. deo.* I, XXV, 69 (*Epicurus cum videret, si atomi ferrentur in locum inferiorem suo pte pondere, nihil fore in nostra potestate, quod esset earum motus certus et necessarius, invenit quo modo necessitatem effugeret, quod videlicet Democritum fugerat: ait atomum, cum pondere et gravitate directo deorsus feratur, declinare paululum*: Como viera Epicuro que si los átomos se desplazan a un lugar inferior por su propio peso, nada estaría en nuestra potestad porque el movimiento de ellos sería cierto y necesario, encontró de qué manera escapar a la necesidad (lo que, sin duda, se le había escapado a Demócrito): dice que el átomo cuando por su peso y gravedad se desplaza derecho hacia abajo, se desvía un poco); *Lucr.* II, 289-292. Véase la nota 68.

⁷³ *sin causa...* Cf. *Plut. De animae procr. in Tim. Plat.* 6: “<Los estoicos> no conceden a Epicuro que el átomo se desvíe ni siquiera mínimamente, puesto que introduce un movimiento sin causa, de la nada”.

⁷⁴ *Demócrito...* De Abdera, en Tracia (460-361 a. C.). Como decimos en la nota 68, Demócrito es, junto con su maestro Leucipo, el fundador de la filosofía atomista.

XI

⁷⁵ *Carnéades...* De Cirene (214-129 a. C.). Fundador de la Academia Nueva. Fue uno de los más férreos opositores al dogmatismo estoico (cf. *Tusc.* V, XXIX, 83). Véase la nota 15.

⁷⁶ *dice...* Naturalmente, Crisipo.

DEL HADO

XII

⁷⁷ *Es un asunto concluido...* Expresión semejante en *De div.* II, XXXIX, 103 (*O Acutos homines! Quam paucis verbis confectum negotium putant!;* ¡Oh agudos hombres! ¡Con qué pocas palabras consideran concluido el asunto!).

⁷⁸ *sin causa...* Hay sucesos que no dependen de causas naturales, sino de la voluntad humana, que es independiente de la concatenación causal natural.

⁷⁹ *Escipión...* Escipión Emiliano destruyó la ciudad de Numancia (en España) en el 133 a. C.

⁸⁰ *Hortensio...* Se alude al célebre orador romano Quinto Hortensio Hortalo, contemporáneo y competidor de Cicerón. Hortensio había muerto en el 50 a. C.

⁸¹ *esos...* Los epicúreos.

⁸² ἀργὸς λόγος... Cf. Orig. *Contra Celsum* II, 20 = *SVF* II, 957 (ὁ ἀργὸς καλούμενος λόγος, σῶφισμα ὢν: el llamado “razonamiento perezoso”, que es un sofisma). De este razonamiento solían servirse los antifatalistas, para demostrar lo absurdo de su posición: cf. Sen. *Nat. quaest.* II, XXXVIII, 3 (*Ista nobis opponi solent, ut probetur nihil voluntati nostrae relictum et omne ius faciendi fato traditum:* suelen oponernos esas cosas, para que se demuestre que nada ha sido dejado a nuestra voluntad y que todo derecho de actuar ha sido entregado al hado).

XIII

⁸³ *por Crisipo...* Crisipo oponía a esto la teoría de los ‘confatales’. Cf. Diogeniano, en Eusebio, *Preparación evangélica*, VI, 8, 25 = *SVF* II, 998 (En el libro primero del tratado *Acerca del destino*, Crisipo se vale de algunas demostraciones semejantes; en el libro segundo trata de eliminar todas las consecuencias absurdas que parecen seguirse de la afirmación

según la cual todas las cosas están sujetas a la necesidad como hemos dicho desde el principio: por ejemplo, el hecho de que un discurso de ese género implica la negación de nuestra libre voluntad y por lo tanto suprime toda posibilidad de alabanza, censura, exhortación, todo lo que parece referirse a nosotros mismos como causa del acaecer. Dice, en efecto, en el libro II: “Muchas cosas claramente dependen de nosotros; pero también ellas están fijadas por el destino en el gobierno del mundo”. Y se vale de ejemplos de este género: que mi vestido se mantenga en buen estado no está establecido por el destino de manera simple, sino que a esto colabora el que yo tenga cuidado de él; y al hecho de que alguien se salve de los enemigos colabora el hecho de que él huya de los enemigos, y el engendrar hijos implica la voluntad de unirse con una mujer. Y dice también que el hecho de que el púgil Egesarco haya salido ileso de la lucha no puede inducir a la opinión absurda de que éste haya luchado sin levantar las manos porque estaba establecido por el destino que saliera ileso, pero que quien hace esta afirmación lo hace tratando de subrayar el extraordinario cuidado tomado por aquel hombre para evitar los golpes. Y así, también para las demás cosas: muchas de éstas, en efecto, no pueden suceder sin que, al mismo tiempo, nosotros las queramos y usemos un intensísimo cuidado y atención con respecto a ellas; está fijado por el destino, dice, que éstas sucedan sólo junto con esta circunstancia concomitante); Sen. *Quaest. nat.* II, 37, 2-3, donde se habla de esto mismo, pero a propósito de los votos y súplicas a los dioses.

⁸⁴ *Milón...* Se alude al célebre atleta de Crotona, en la Magna Grecia, del siglo VI a. C. Obtuvo el triunfo varias veces en los juegos olímpicos, y era célebre hasta en la corte de Persia (cf. Herod. III, 137).

XIV

⁸⁵ *en nuestra potestad...* Carnéades trata de demostrar que la afirmación de que algo está en nuestra potestad, de que hay cosas que depen-

den de nosotros, está en contradicción con la existencia del destino, y que, por consiguiente, la teoría de los confatales es totalmente inútil.

⁸⁶ *sin la eternidad natural...* Es decir, sin causas eternas y naturales.

⁸⁷ *Marcelo...* Marco Marcelo murió en un naufragio, en 148 a. C., cuando se dirigía a África en una embajada ante el rey Masinisa, poco tiempo antes del inicio de la tercera guerra púnica. Marcelo era nieto del gran Marco Marcelo, el vencedor de Siracusa. Cf. *De div.* II, V, 14 (*Ita relinquitur, ut ea fortuita divinari possint, quae nulla nec arte nec sapientia provideri possunt; ut si quis M. Marcellum illum, qui ter consul fuit, multis annis ante dixisset naufragio esse periturum, divinasset profecto; nulla enim arte alia id nec sapientia scire potuisset*: Queda, así, que pueden adivinarse esas cosas fortuitas que no pueden preverse ni por medio de arte alguno, ni por medio de sabiduría alguna; por ejemplo, si muchos años antes alguien hubiera dicho que aquel Marco Marcelo, que tres veces fue cónsul, iba a perecer en un naufragio, habría adivinado sin duda, pues no habría podido saberlo por medio de ningún otro arte, ni por medio de la sabiduría).

⁸⁸ *de esa índole...* Esto es, Carnéades sostenía que el determinismo epistemológico (adivinación) puede subsistir sólo como corolario del determinismo causal (F. Antonini).

XV

⁸⁹ *por aquellos... suceder...* Se refiere a Diodoro Cronos y los megáricos.

⁹⁰ *causas eternas...* Cicerón trata de decir que la distinción efectuada por Crisipo entre las causas (para el cual sólo las causas próximas formarían parte de la cadena del destino, no las principales), no sirve de nada. En efecto, es el postulado de que todo sucede por obra de causas antecedentes (externas) lo que implica de por sí la necesidad. Cicerón hace, además, una importante aclaración a propósito del concepto de causa, afirmando que se define como causa sólo lo que es suficiente para reali-

zar el efecto de manera necesaria. Por consiguiente, las causas próximas de Crisipo no serían, en rigor, verdaderas y propiamente causas (F. Antonini).

⁹¹ *Ennio...* Quinto Ennio (239-169 a. C.), poeta latino de Rudias, Calabria, escribió tragedias, entre ellas la *Medea* de la cual se citan enseguida algunos versos (trímetros yámbicos), y comedias. Su mayor obra estaba constituida por los *Anales*, en 18 libros, en los cuales era narrada la historia de Roma desde sus orígenes hasta los últimos años del poeta. De toda su producción sólo quedan fragmentos. Cicerón cita a Ennio con frecuencia. Los versos citados enseguida son una reelaboración de los primeros versos de la *Medea* de Eurípides. Estos versos se habían convertido para los tratadistas de retórica en el tipo de razonamiento por causas tomadas de muy lejos: cf. *De inv.* I, XLIX, 91; *Top.* XVI, 61; *Quint.* 5, 10, 84.

XVI

⁹² *dicen...* Los estoicos.

⁹³ *Filoctetes...* Cuando Hércules estaba a punto de morir, Filoctetes heredó de él sus flechas, cuyas heridas eran incurables. Partió a la guerra de Troya, pero los griegos, aconsejados por Ulises, lo abandonaron en la isla de Lemnos mordido en un pie por una serpiente. El héroe pasó diez años en completa soledad, alimentándose de la caza que capturaba gracias al arco y las infalibles flechas de Hércules. Después, Ulises y Neoptólemo regresan por él, pues, según decisión de los dioses, Troya no podía ser tomada hasta que Paris cayera, víctima de una flecha de Filoctetes.

⁹⁴ *La razón, pues, del evento descubre la causa...* Cf. *Top.* XVIII, 67 (*Ut enim causa quid sit effectum indicat, sic quod effectum est quae fuerit causa demonstrat*: En efecto, así como la causa indica lo que se ha efectuado, así lo que se ha efectuado muestra cuál fue la causa); *Sex. Emp. Pyrrh.* 3, 20 (Es imposible concebir la causa antes de haber comprendido el efecto, como su efecto. Pues entonces conocemos que es causa del efecto, cuando comprendemos éste como efecto).

⁹⁵ *verdadera...* Los epicúreos sostenían que la disyuntiva es verdadera desde la eternidad porque uno de los dos contrarios enunciados en ella se realizará ciertamente, pero que cada uno de los enunciados puede ser verdadero solamente *post eventum*.

⁹⁶ *Se sostendrá... hado...* Es la posición de Carnéades, quien tiene firme el principio de contradicción, defendido por Crisipo, sin llegar a las consecuencias relativas a la realidad que de ese principio se pretende deducir, porque es la lógica misma (*ratio ipsa*) la que nos llevará a admitir que hay cosas verdaderas desde la eternidad, y sin embargo no están ligadas a causas eternas, sino que están libres de la necesidad del destino.

XVII

⁹⁷ *Demócrito...* Cf. parágrafo 23. Cf. Arist. *De gen. anim.* V, 8, 789b 2 (Demócrito, haciendo a un lado las causas finales, hace derivar de la necesidad todas las operaciones de la naturaleza).

⁹⁸ *Heráclito...* De Éfeso (floreció en 504-500 a. C.). Cf. frag. 80 Diels (toda cosa sucede según la contienda y la necesidad).

⁹⁹ *Empédocles...* De Agrigento (ca. 492-432 a. C.). Cf. Hippol. *Ref.* VII, 29 (la Necesidad, que la mayoría llama Hado, Empédocles la llama Amistad y al mismo tiempo Discordia); Arist. *Phys.* VIII 1, 252a 5.

¹⁰⁰ *Aristóteles...* Llama la atención que Cicerón incluya a Aristóteles en el grupo de los fatalistas. Seguramente Cicerón no conocía la célebre discusión aristotélica de la "batalla naval" en *De interpretatione* 9, donde demuestra su posición antifatalista.

¹⁰¹ *como árbitro honorario...* Es decir, como si se tratara de un juez no designado por el pretor, sino escogido por las partes, y en quien se comprometen para ajustar sus diferencias. Cf. *Tusc.* V, XLI, 120, donde se dice que Carnéades solía juzgar como árbitro honorario (*solebat tamquam honorarius arbiter iudicare*) la controversia entre peripatéticos y estoicos.

¹⁰² *al principio de mi discurso...* Véase la nota 19.

¹⁰³ *apetito...* *Adpetitus* traduce el griego ὁρμή. Pero nótese que ὁρμή es tanto el impulso, la tendencia (en gr. propiamente ὁρεξις, en latín también *impetus*) del alma hacia una representación (φαντασία ὁρμητική) (cf. Stob. *Ecl.* 11, 86, 17 = *SVF* III, 169: ἡ γὰρ ὁρεξις οὐκ ἔστι λογική ὁρμή ἀλλὰ λογικῆς ὁρμῆς εἶδος, y Sen. *Ep.* CXIII, 18: *Omne rationale animal nihil agit, nisi primum specie alicuius rei [visum] inritatum est, deinde impetum* [cf. gr. ὁρεξις, ὁρμή y latín *adpetitus*] *cepit, deinde adsensio confirmavit hunc impetum*) como el movimiento, la inclinación hacia el objeto percibido, que transforma el impulso espontáneo en voluntad reflexiva.

¹⁰⁴ *aquello que sigue al apetito...* Es decir, el asentimiento y la acción.

¹⁰⁵ *con probabilidad...* Esto, según el criterio académico: cf. Alejandro de Afrodisias, *De fato* 36, p. 210, 3 Bruns y *passim*.

¹⁰⁶ *por el hado...* Hay dos posibilidades: 1) rechazar el destino y salvar la libertad; 2) aceptar el destino y la necesidad, sacrificando la libertad del asentimiento. En el primer caso tendrá que negarse que todo sucede por causas antecedentes.

XVIII

¹⁰⁷ *los géneros de las causas...* Véase la Introducción.

¹⁰⁸ *perfectas y principales...* *Causae perfectae* corresponden a las αἰτίαι αὐτοτελεῖς, que Crisipo opone a las αἰτίαι προκαταρκτικάί (Plut. *De Stoic. repugn.* 47, 4 = *SVF* II, 997), *causae principales* corresponden a las αἰτίαι κυρίαί, llamadas también αἷτια συνεκτικά, cf. Clemente de Alejandría, *Stromat.* VIII, 9 = *SVF* II, 351. Se oponen a las *causae adiuvantes et proximae* (αἷτια συναίτια o συνεργά), que son las circunstancias que se añaden a las primeras y concurren a la producción del acto, aunque sin determinarlo absolutamente.

¹⁰⁹ *por una representación...* Cf. Plut. *De Stoic. repugn.* 47, p. 1055f = SVF II, 994.

XIX

¹¹⁰ *otra su doctrina...* Parece que Cicerón quiere distinguir entre los antifatalistas que se contraponen claramente a Crisipo y aquellos que terminan por caer en la posición de éste. Con el texto transmitido, la oposición no es clara a menos que no se piense que el primer grupo se distingue claramente de Crisipo en cuanto que considera la representación sólo como aquello sin lo cual (*sine quo*) el asentimiento no puede suceder, y, por consiguiente, no una verdadera y propia causa (cf. párrafo 36: *sine quo*), según la aclaración sobre el concepto de causa expuesto poco antes por Cicerón. Mas para tener una contraposición clara, este primer grupo debería sostener que el asentimiento puede producirse aun en ausencia de la representación (F. Antonini).

¹¹¹ *inmediata...* La *causa continens* debería corresponder al griego συνεκτικόν αἴτιον, que es sinónimo de αὐτοτελὲς αἴτιον, la causa perfecta, pero es evidente que Cicerón usa aquí el término como sinónimo de *proxima*.

¹¹² *disienten de éste...* En la afirmación de que todo sucede por el hado.

¹¹³ *no en la sustancia...* Esto es, se trata de una divergencia solamente verbal, no sustancial. En efecto, toda la cuestión gira en torno al significado que se da a la palabra fatal (*fieri fato*), en cuanto que Crisipo llama hado la cadena de las causas próximas y sostiene que todo sucede por obra del hado, puesto que cualquier evento debe tener una causa próxima en la representación, sin que por ello esto implique la necesidad. Los antifatalistas sostienen que del hado dependen sólo los eventos que no estamos en posibilidad de impedir, o de hacer que sucedan diversamente, mientras que los eventos que están en nuestro poder son independientes del hado; evidentemente ellos identifican el hado con la necesidad, y, por consiguiente, sustraen de la esfera del hado los eventos que parecen

depender de nosotros, pero una vez que han aceptado la representación como causa próxima del asentimiento, han excluido, de hecho, que puedan existir movimientos espontáneos del alma y, por consiguiente, una verdadera libertad.

¹¹⁴ La frase está incompleta, pero probablemente Cicerón terminaba diciendo que, según Crisipo, todos los sucesos ocurren fatalmente.

XX

¹¹⁵ *dice...* Naturalmente, Epicuro.

¹¹⁶ *cuál no...* Cf. *Fin.* I, VI, 20.

¹¹⁷ *desear, no discutir...* Cf. *Acad.* II, XXXVIII, 121 (*somnia censet haec esse Democriti, non docentis sed optantis*: piensa que estas doctrinas son sueños de Demócrito, quien no demuestra, sino que expresa un deseo).

¹¹⁸ *dices...* Evidentemente Cicerón se dirige a Epicuro.

¹¹⁹ *si quieren...* Naturalmente, los epicúreos.

¹²⁰ Para el cálculo aproximado de la extensión de esta última laguna, véase la Introducción.

Frag. I

¹²¹ *acalorado...* Cf. párrafo 15.

Frag. II

¹²² *El hado... eternidad...* Probablemente esta definición del hado se encontraba en la parte faltante entre el párrafo 4 y el 5. Tal definición es similar a la que encontramos en *De div.* I, LV, 125 (*Fatum autem id appello, quod Graeci είμαρμένην, id est ordinem seriemque causarum, cum*

DEL HADO

causae causa nexa rem ex se gignat. Ea est ex omni aeternitate fluens veritas sempiterna: Mas llamo hado a lo que los griegos llaman εἰσπραμένη, esto es, el orden y la serie de causas, pues una causa, encadenada a otra causa, produce de sí misma una cosa. Es ella la verdad sempiterna que fluye desde toda la eternidad).

Frag. III

¹²³ *tierras...* Probablemente este fragmento se encontraba en la laguna que aparece después del párrafo 4, y estaría antes del fragmento IV.

Frag. V

¹²⁴ *y Numantino...* Se trata de Escipión Emiliano, el interlocutor principal en el *De re publica* de Cicerón. Escipión destruyó la ciudad de Cartago en 146, y la de Numancia (en España) en 133 a. C.

¹²⁵ *Lavernio...* Un lugar de Campania.

¹²⁶ *Poncio...* Tito Poncio. De este centurión, mencionado también en *C. M. X*, 33, y recordado en un verso de Lucilio que cita Cicerón (*Fin. I*, III, 9), no se tienen otras noticias.

¹²⁷ *de pocos hombres...* Probablemente la anécdota tiene que ver con aquello que Cicerón considera una indagación oscura, la de los posibles (περὶ δυνατῶν), en el párrafo I. Es decir, que así como el esturión era un platillo para pocos hombres, así esa cuestión lo era también para pocos. Cf. Sharples, ed., pág. 161.

Frag. VI

¹²⁸ *embotáis... de la virtud...* Cf. *Fin. IV*, XIV, 37, donde se encuentra esta frase. Evidentemente la frase citada no pertenece al *De fato*.

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

Arist.	= Aristoteles
<i>De gen. anim.</i>	<i>De generatione animalium</i>
<i>Phys.</i>	<i>Physica</i>
Cic.	= Cicero
<i>Acad.</i>	<i>Academica</i>
<i>Att.</i>	<i>Epistulae ad Atticum</i>
<i>De div.</i>	<i>De divinatione</i>
<i>De inv.</i>	<i>De inventione rhetorica</i>
<i>De orat.</i>	<i>De oratore</i>
<i>De re publ.</i>	<i>De re publica</i>
<i>Fam.</i>	<i>Epistulae ad familiares</i>
<i>Fat.</i>	<i>De fato</i>
<i>Fin.</i>	<i>De finibus bonorum et malorum</i>
<i>Lael.</i>	<i>Laelius: de amicitia</i>
<i>Nat. deo.</i>	<i>De natura deorum</i>
<i>Off.</i>	<i>De officiis</i>
<i>Orat.</i>	<i>Orator</i>
<i>Parad.</i>	<i>Paradoxa Stoicorum</i>
<i>Top.</i>	<i>Topica</i>
<i>Tusc.</i>	<i>Tusculanae disputationes</i>
D. Laer.	= Diogenes Laertius
<i>(De clarorum philosophorum vitis libri decem)</i>	
Epict.	= Epictetus
<i>Disc.</i>	<i>Discursos</i>
Gell.	= Gellius
<i>(Noctes Atticae)</i>	

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

Herod.	= Herodotus
<i>(Historiae)</i>	
Liv.	= T. Livius
<i>Per.</i>	<i>Epitomae seu Periochae</i>
Luc	= Lucanus
<i>Phars.</i>	<i>Pharsalia</i>
Lucr.	= Lucretius
<i>(De rerum natura)</i>	
Plat.	= Plato
<i>Prot.</i>	<i>Protagoras</i>
Plin.	= Plinius
<i>Nat. hist.</i>	<i>Naturalis historia</i>
Plut.	= Plutarchus
<i>De animae procr. in Tim. Plat.</i>	<i>De animae procreatione in Timaeo</i>
	<i>Platonis</i>
<i>De Stoic. repugn.</i>	<i>De Stoicorum repugnantiiis</i>
Quint.	= Quintilianus
<i>(Institutiones oratoriae)</i>	
Sen.	= Seneca
<i>Ep.</i>	<i>Epistulae morales</i>
<i>Nat. quaest.</i>	<i>Naturales quaestiones</i>
Sex. Emp.	= Sextus Empiricus
<i>Adv. math.</i>	<i>Adversus mathematicos</i>
<i>Pyrrh.</i>	<i>Pyrrhonicae hypotyposeis</i>
Stob.	= Stobaeus
<i>Ecl.</i>	<i>Eclogae sive Anthologium</i>
Val. Max.	= Valerius Maximus
<i>(Facta dictaque memorabilia ad Tiberium Caesarem Augustum)</i>	
Verg.	= Vergilius
<i>Aen.</i>	<i>Aeneis</i>

ÍNDICE DE PALABRAS

En este índice están registradas todas las palabras latinas del *De fato*. Los números se refieren a los párrafos. Cuando una palabra aparece más de una vez en un mismo párrafo, el número de veces se indica con un exponente. La colocación de las palabras que se encuentran en los Fragmenta, se indica con el número romano correspondiente.

Los sustantivos están enunciados en nominativo; primero se presenta el singular y luego el plural, en el orden siguiente: nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo, ablativo.

Los adjetivos están enunciados en nominativo masculino singular. Sus distintas formas se presentan así: grado positivo, grado comparativo, grado superlativo; en cuanto al género: masculino, femenino, neutro; en cuanto al número: singular, plural. En este esquema aparecen los pronombres, con excepción, naturalmente, del grado.

Los verbos están enunciados en presente de indicativo, primera persona del singular. Sus distintas formas aparecen en este orden: voz activa, voz pasiva; en cuanto al modo: indicativo, subjuntivo, imperativo, infinitivo, gerundio, participio; en cuanto al tiempo: presente, pretérito imperfecto, futuro imperfecto, pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto, futuro perfecto. En la voz pasiva, el gerundivo ocupa el lugar que tiene el gerundio en la activa. La perifrástica activa se coloca después de los participios activos; la perifrástica pasiva, después del gerundivo. Con respecto al número y persona, se sigue el orden tradicional.

ÍNDICE DE PALABRAS

- a: 1, 2, 8², 11², 14, 23, 28, 30, 33, 38², 42, 44, 46², III.
- ab: 2, 3, 10, 18, 22³, 33, 34, 40², 44, 45, 46.
- absum: abesse 45.
- abhorreo: abhorreant 8.
- abiegnus: abiegna: abiegnae (nom.) 35.
- abnuo: abnuo (pf.) 3.
- absurdus: absurdum: absurda (nom.) 5.
- abutor: abutimur 24.
- ac: 6, 23, 33, 39, 43, 47.
- Academici: Academicorum 4.
- Academia: Academiam 19; Academia (abl.) 3.
- accedo: accessit 36; accedat 24.
- accido: accidit (pres.) 42; accideret 19; accidissent 35.
- accipio: accepimus 10; acceperam 3; accipiam 21; accipite V; accipere 23.
- acies: aciem VI.
- acipenser: V².
- actio: 29; actiones (nom.) 40.
- acute: acutius 23.
- acutus: acutum 10; acuti (nom.) 9; acutiores (nom.) 7.
- ad: 1, 2³, 4², 6, 7, 8⁴, 9, 10², 11, 16, 17, 22, 25, 32, 35, 39, 42², 43, 44², 48, IV², V.
- addo: addidit 10.
- adfectio: 8.
- adfero: adlatus est V; adferret 39; adferrent 35; attulisset 47; adferre 8; adferri 43.
- adhibeo: adhibent III; adhibebat 31; adhibueris (ind.) 28², 29⁶, 30²; adhibere 29, 30; adhibito (abl. n.) 40.
- adiungo: adiungas 29; adiungant 42.
- adiuvans: adiuvars (f.): adiuvars (nom.) 41; adiuvars (abl.) 41².
- admirabilis: admirabilis (f.): admirabilem 38.
- admodum: V.
- adpetitio: adpetitionum 9.
- adpetitus: 40², 41; (gen.) 40; adpetitum 40; adpetitu 40.
- adplico: adplicat 39.
- adprobo: adprobant 45.
- adsensio: 42, 43; adsensionis 44; adsensionem 42, 44; adsensiones 40², 42; adsensionibus 40; adsensiones 40, 44³; adsensionibus 40.

ÍNDICE DE PALABRAS

- adsentior: adsentiri 21; adsentien-
dum 44.
- adstringo: adstringi 32.
- adversarius (sust.): adversarium 30;
adversario (abl.) 30.
- aeger: aegro (abl.) 35.
- aegroto: aegrotare IV; aegrotantibus
(abl. m.) 5.
- aequus: aequum: (nom.) 7.
- aestuo: aestuans (m.) 15, I.
- aeternitas: aeternitatem II; aeterni-
tate 21, 27, 29², 32³, 33², 37,
38.
- aeternus: aeterna: aeternis 38;
aeternas 28; aeternis 19, 21, 34.
- Africanus Minor: vid. Cornelius.
- Agamemnon: Agamemnoni 34.
- ago: agas V; agamus 28; agere 9;
agatur 9; actis (abl. n.) 3.
- aio: ait 37, I, II; aiunt 36.
- Alcibiades: 10.
- Alexander: Alexandrum 34.
- alias (adv.): 2.
- alienus: alienum: (ac.) 5.
- aliquis: 30; aliqua: 43; aliquam 9;
aliqua 24; aliquid: 18, 31, 36²,
38, 47; (ac.) 1, 3, 4, 8, 21, 24,
47, I.
- aliter: 6, 27, 45², 48.
- alius: alio 8, 31; alii 8³, 9; alios 7²,
8², aliis (abl.) 1, 7², 16; alia:
22³, 44; aliam 22, 46; alia 22²;
aliae 41²; aliud: alia 7; (ac.) 9,
20; aliis (abl.) 5².
- alte: altius 35.
- alter: alterum V; alteri (nom.) 45;
altera: 39; alteram 18; alterum:
18², 21, 37²; (ac.) 37².
- alteruter: alterutrum: 29.
- ambulo: ambulemus 8, 9; ambulare
9.
- amicus (adj.): amicissimus 2.
- amor: amoris 35; amore 35.
- an: 4, 27², 32, 36.
- anguste: angustius 33.
- animus: 23; animi 23, 48; animum
24; animo (abl.) 35, 43;
animorum 25, 39², VI.
- annus: anno (abl.) 13; annos 19.
- anquiro: anquiritur 17.
- ante (adv.): 13, 27, 37, 41.
- antecedens: antecedens (f): ante-
cedente 24², 34, 40, 43; ante-
cedentes 9; (ac.) 9, 23, 42;
antecedentibus (abl.) 9, 23,
31², 41², 44; antecedens (n.):
antecedente 44.
- antecedo: antecedit 34²; ante-
cesserint 45; antecedere 43.

ÍNDICE DE PALABRAS

- anteo: anteire 44.
- antegredior: antegressae sint 45;
antegressis (abl. f.) 45.
- antegressus: antegressa: antegressas
19; antegressis (abl.) 21.
- antepono: anteposui 3.
- antepositus: anteposita: antepositis
(abl.) 41, 42.
- Antipater: Antipatro (abl.) 5.
- aperio: aperit 37.
- aperte: apertissime III.
- Apollo: Apollinis 13; Apollini 33;
Apollinem 32, 33.
- appareo: appareat 17²; apparere
17.
- appello: 11; appellat 22, 30², 46;
appellant 1, 17, 20; appellare
1; appellatur 28.
- aptus: apta: 34.
- apud: V².
- aqua: (abl.) 5, 24.
- arbiter: 39.
- arbor: 35.
- Arcesilas: Arcesilam 7.
- archon: archonte 19.
- ardor: ardoris 34.
- ἄργος: 28.
- aridus: aridos 7.
- Aristoteles: 39.
- ars: artis 11; arte 15.
- artifex: artifices (ac.) 11.
- arte: artius 32.
- aspernor: aspernentur 47.
- assero: asserere IV; asserentes (ac.
m.) III.
- assertor: assertore (m.) V.
- astrologia: astrologiae (dat.) IV.
- astrologus: astrologorum 12.
- astrum: astrorum 8, IV.
- at: 8, 13², 17, 20, 30, 31, 40, 41.
- Athenae: Athenis (abl.) 7.
- atomus: 22³, 23, 46, 47; atomi 22;
atomum 46, 47; atomo (abl.)
22, 24, 47; atomi 48;
atomorum 23²; atomis 48²;
(abl.) 18, 46.
- atque: 4, 5, 6, 7, 9, 28², 29, 32,
40, 44.
- Atticus: Attici (nom.) 7.
- attineo: attinet 6, 29.
- attingo: attingit 17.
- auctifer: auctifera: auctiferas III.
- auctor: 23.
- auctoritas: auctoritatem III.
- audio: audiam 4; audies 4;
audiemus 4; audivimus 4;
audiam 4; audiat 7; audire 3².
- augeo: augent 3; augentem 1.

ÍNDICE DE PALABRAS

- auris: aurem V.
- aut: 1, 5, 6⁴, 7³, 8², 9, 11², 13², 17⁴, 19², 20⁴, 21⁶, 24, 26⁴, 28³, 37, 38³, 46⁴.
- autem 1, 5², 8, 9, 11, 18, 20, 25, 31, 33, 34, 36², 37, 38, 39, 40, 41, 42², 43, 45², V.
- avello: avellere 23.
- avoco: avocetur 11.
- ἀξιῶμα: (ac.) 20, 21; ἀξιῶματα (ac.) 1.
- bardus: bardum 10.
- bene: 34.
- bonum (sust.): bonorum VI.
- bonus: bona: (abl.) 7.
- brumalis: brumali (abl.) 5.
- cachinnus: cachinnum 10.
- cado: cecidit 19²; cecidisset 19; cadere 5, 28; casurum sit 28; casurum fuit 19; casurum fuisse 6.
- caelum: (nom.) 7².
- caedo: caesae (nom.) 35.
- Caesar: vid. Iulius.
- calumnia: calumniam 31.
- Campus: Campum 34; Campo (abl.) 8.
- Canicula: (abl.) 12⁵, 14², 15⁴.
- capio: capiet 27²; cepit 27; capitur V.
- captio: captiones (nom.) 30.
- captiosus: captiosum: (nom.) 30.
- capulus: capulo (abl.) 5².
- Carneades: 19, 23, 31, 32.
- Carthago: Carthagine 13.
- casus: 1; casu 6.
- Cato: 28.
- causa: 9, 14, 18, 24, 25², 27, 32, 33, 34⁶, 36⁶, 40, 44, 46; causae 34, 44, 47; causam 12, 23², 25, 27, 28, 34, 35, 37, 42, 43, 44², 46, 47; causa 12, 16, 18, 20, 22², 23, 24⁸, 25², 26, 34, 40, 43; causae (nom.) 2, 9, 19, 28, 41, 45³; causarum 20, 41², 43; causis 38; causas 9, 19², 20, 23, 26², 28, 32, 33, 42; causis 8, 9², 11², 19², 21², 23, 31², 33², 34, 41⁷, 42, 44, 45.
- censeo: censeat 45; censebat 33; censerent 39.
- certamen: 13.
- certe: 3, 8, 19, 32, 38.
- certus: certum: 12, 21; (ac.) 21.
- ceteri: ceteros 11, 15; cetera: 29; (ac.) 33.
- Chaldaei: 15; Chaldaeos 15², 16.

ÍNDICE DE PALABRAS

- Chrysippus: 15, 16, 20, 21², 39, 40, 41, 42, 44, I; Chrysippi 7; Chrysippo 14², 23; Chrysippum I; Chrysippe 12, 13; Chrysippo 30, 38, 44.
- Cicero: I.
- civis: civium 2.
- Cleanthes: Cleanthe 14.
- Clytaemnestra: Clytaemnestram 34.
- coepio: coepisset 35; coepissent IV.
- cognosco: cognitis (abl. f.) 33.
- cogo: coget 38; cogitur 22; cogeretur 23; cogi 9.
- cohibeo: cohibentes (ac. f.) 19.
- commenticius: commenticia: (abl.) 23; commenticias 48.
- comminiscor: comminisci 5.
- commoveo: commoveri 42; commota (nom. f.) 42.
- communis: communi (abl. f.) 24.
- commuto: commutari 17.
- commutatio: 17.
- comprimo: compressam esse 10.
- comprobo: comprobabis 13; comprobem 21; comprobare 33.
- concavus: concavum: concava (ac.) 10.
- concedo: concedunt 44; concedet 44; concederent 23; concesserit 21; concesserimus 26; concessissent 23; concedens (m.) 44; concedenti (m.) 19; concedatur 34; concedendum est 26; concedendum sit 21.
- concipio: concepti sunt IV; conceptos (esse) IV.
- concludo: concludit 20; conclusi 41; concludi 31, 40.
- conclusio: 31, 42.
- concordia: concordiam 2.
- concumbo: concubiturum (esse) 30.
- conecto: conectitur 12, 14.
- conexio: II; connexionem III.
- conexum: conexo (abl.) 14², 16; conexa (ac.) 15; conexis (abl.) 15.
- confatalis: confatalis (f.): 30; confatale: confatalia (ac.) 30.
- conficio: confectum (nom. n.) 26.
- confirmo: confirmant 20; confirmet 39; confirmare 48; confirmari 21.
- confiteor: confiteri 22, 28; confitentes (nom. m.) 44; confitendum esse 44.
- confugio: confugisset 48.

ÍNDICE DE PALABRAS

- coniunctio: 12; coniunctionum 15, 16; coniunctionibus (abl.) 15.
- conligatio: conligatione 31, 32.
- conscribo: conscripsit I.
- consentaneus: consentaneum: 33.
- consequor: consequitur 14; consequatur 9; consequenti (abl. n.) 27.
- conserte: 31, 32.
- consido: considamus 4.
- consilium: consilia (ac.) 2.
- consisto: consistat 9.
- constituo: constitutum (nom. n.) 9.
- constitutio: constitutionem IV; constitutione IV.
- consuetudo: consuetudinem 4; consuetudine 24.
- consul: 2, 33.
- consumo: consumebatur 2.
- contagio: 5; contagione 7.
- contendo: contendit (pres.) 21.
- contentio: contentionem 17.
- contentus: contentos 16.
- contexte: 31, 32.
- continens: continens (f.): 44; continentem 44.
- contineo: continet 25; contineret 32; continebatur 36.
- contingo: contingat 22.
- contortio: contortiones (ac.) 17.
- contra (prep.) 4.
- contrarius: contraria: contrariis (abl.) 37; contrarium: contraria (ac.) 37; contrariis (abl.) 37.
- convalesco: convalesces 28, 29⁵, 30; convalescere 28, 29, 30.
- converto: convertere 14, 17, 20, 37.
- copulatus: copulata: 30; copulatum: 30; copulata (nom.) 30.
- Corinthus: Corinthi 13.
- (Cornelius) Scipio (Aemilianus) Africanus (Minor), Publius: Africanum 13; Scipio 17, 18⁴, 27³, V²; Scipioni 18, V; Scipio (voc.) V; P(ublium) Scipionem Africanum Numantinum V.
- corpus: corpore 10; corpora (nom.) 22; corporibus (abl.) 23.
- cotidianus: cotidianum: cotidiana (nom.) 2.
- crassus: crassum: 7².
- credo: 11; credebat IV.
- crudelis: crudeles (nom.) 8.
- cruditas: 34.
- crus: crura (ac.) 6.
- cubiculum: cubiculo (abl.) 18.

ÍNDICE DE PALABRAS

- cum (prep.): 3, 7, 8, 12, 13, 30², 36².
- cum: (conj.) 1, 2³, 5, 6, 18², 19, 22, 23³, 24⁴, 26², 28, 36, 37, 39, 40, 41³, 42², 44, 45³, 47², I, III, IV, V².
- cur: 14, 15³, 18, 19, 25, 26², 33, 34², 43, 46³, 47.
- cylindrus: cylindrum 42², 43; cylindro (abl.) 43.
- Cypselus: Cypselum 13.
- Daphitas: Daphitae (gen.) 5; Daphita 5
- de: 1⁶, 2², 7, 9, 13², 17², 18², 24, 33, 46, I, III³, V, VI².
- debeo: debet 18, 34.
- decet: 1.
- declaro: declaratur III.
- declinatio: declinationem 22, 23, 47; declinatione 22, 23; declinationes 48; (ac.) 48.
- declino: declinat 22², 46; declinet 18, 22, 46²; declinent 46³; declinare 22, 47, 48; declinantibus (abl. f.) 46.
- deditus: 2, IV.
- deduco: deducat 18.
- defendo: defendere 23; defenditur 38; defendi 23; defenso (abl. n.) 23.
- definitio: II.
- definio: definitum (nom. n.) 9.
- deinde: 29.
- delabor: delabitur 39.
- delecto: delectent 8.
- deliberatio: deliberationibus (abl.) 2.
- Democritus: 23, 39; Democrito (abl.) 46.
- denique: 33.
- depello: depellatur 22.
- descendo: descendit (pf.) 19; descenderim 34.
- desero: deserui 3; deseras 12.
- designo: designatus 1.
- deus: 33; deum III; deorum 1.
- devincio: devinciunt 20.
- dialecticus (sust.): dialectico (abl.) 12; dialectici (nom.) 20.
- dialogus: dialogo (abl.) V.
- dico: 37; dicis 13, 47; dicit 13², III, IV; dicimus 24⁵, 27, 41; dicunt 1, 20, 33², 37², III; dicebat 10, 32; dicebant 40; dicet 15; dicent 42, 44; dicemus 27; dixi 16, 30; dixit 10; diximus 42; dicas 13; dicat 32, 47; dicamus 24², 25; dicant 15, 44; diceret 33, I; diceremus

ÍNDICE DE PALABRAS

- 41; dixerim 5; dicere 3, 16², 32², 47; dicendi 3; dicitur 10, 12, 17², 28, 36; dicuntur 11; dicetur 34; dicentur 13, 28; dictum est 43, VI; dicatur 13², 17; dicantur 28, 42; diceretur 18³; esset dictum 27, 30; dici 24, 30, 45; dicendum est 25, 33.
- dies: 30; die 2, 5, 30.
- differo: differt 32; differant 7.
- differens: differens(f.): differentibus (abl.) 8.
- difficultas: difficultates (ac.) 39.
- diiunctio: diiunctiones (ac.) 37.
- diiungo: diiunge 8.
- dimitto: dimittamus 7.
- Diodorus: Diodori 13, 17; Diodoro 17; Diodorum 15; Diodoro 12, 13.
- discepto: disceptari 46.
- disciplina: (abl.) 11.
- disputatio: disputationis 21; disputationi III; disputatione I; disputationes (nom.) 4.
- disputo: disputare 46; disputandi 4²; disputantem (m.) 4.
- dissentio: dissentiunt 44; dissentiebant 40; dissentienti 14.
- dissero: disserebant 40; disserendi 1, 38; disserens (nom. m.) 9.
- dissideo: dissidere 44.
- dissimilitudo: 43; dissimilitudines 8; (ac.) 8.
- distinctio: 43, 45; distinctionem 45.
- distinguo: distinguit (pf.) 41; distinguendum est 25.
- disto: distat 8.
- distortus: distortius (nom.) 16.
- divido: dividuntur 15², 16.
- divinatio: 11; divinationis 11; divinatione 1, 11, 33.
- divinus (sust.): divinos 15.
- divinus: divinum: divina (ac.) 13.
- do: dedit 43².
- doceo: docet 15; docebat 23; docerent 23.
- doctrina: (abl.) 10.
- domus: domo (abl.) 35.
- duco: ducuntur 33; ducatur 34.
- dudum: 42.
- dulcis: dulce: dulcia (nom.) 8.
- dum: 39.
- duo: (ac.) 19; duobus (abl.) 46; duae: 39; duas 18; duabus 37; duo: 18.
- δυνατός: δυνατόν: δυνατῶν 1, 17.

ÍNDICE DE PALABRAS

e: 14, 18, 29, 47.

ebriosus: ebriosum 10.

ecfero: ecferret 35; efferre 16.

edo: edidi 1; editum esset 13.

edomo: edomitam esse 10.

efficiens: efficiens (f.): efficientes (ac.) 20, 33.

efficienter: 34.

efficientia: efficientiam 19.

efficio: efficit 31, 34, 36²; efficiet 7; efficiat 32; efficient 28; efficeret 47; efficientes (ac.) 33; efficientibus (abl.) 33; erit effectura 27; efficitur 21, 22, 40; efficiuntur 40; efficeretur 43; effici 36², 40.

effugio: effugiat 41.

ego: 5; mihi 42, 21, 39, 48²; me (ac.) 2.

ἐλάχιστος: ἐλάχιστον: (ac.) 22.

eloquor: eloquendo (abl.) 38.

Empedocles: 39.

enim: 2, 3³, 5², 6, 8², 9², 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17², 18, 19², 20², 21³, 22², 23², 24, 25², 28², 30⁵, 32, 33³, 34, 36, 37, 38, 40, 41, 42², 44, 46.

Ennius: Ennii 35.

enuntiatio: 20², 27³, 28, 37; enuntiationem 21, 38; enuntiationes (ac.) 37; enuntiationum 1.

enuntiatum: 28²; (ac.) 19.

enuntio: enuntiandi 16; enuntiat 19; enuntietur 21; enuntiata essent 37.

Epicurei: Epicureorum 37; Epicureos 23.

Epicurus: 18, 19, 21, 22, 23; Epicuro (dat) 19, 21, 22; Epicure 46, Epicuro (abl.) 37.

equus: 5; equo (abl.) 5².

era: 35.

ergo: 3, 6, 12³, 20, 29, 30, 33, 40, 46.

erro: erraret 30; errans 35; errantibus (abl. f.) 46.

et: 2⁷, 3³, 4², 6, 7³, 9⁹, 10⁶, 11², 12⁶, 13⁵, 15⁶, 16, 17, 18², 19³, 21⁵, 22, 23, 24³, 25², 27, 28, 29², 30⁴, 31, 33, 36, 38⁴, 40², 41¹¹, 42³, 43², 44³, 46², 47, 48², I³, II, IV, V³, VI³.

etenim: 11, 14, 28.

etiam: 3, 5, 6, 7, 9², 10, 13, 14, 21², 22, 29, 32, 35, 40², 48, V.

ἦθος: (ac.) 1.

evenio: eveniunt 6; evenerint 26²;

ÍNDICE DE PALABRAS

- eveniat 32, 45; eveniant 45²;
evenirent 6; evenire 6, 34, 41.
- eventus: (gen.) 37.
- evertō: eversa (abl.) 27.
- ex: 5², 6, 7, 8, 9, 10, 11², 12², 16,
17², 18³, 21², 22, 27, 28, 29⁵,
30, 32², 33², 34, 35, 37⁴, 38,
40, 44, III, V.
- excito: excitata (nom. f.) 42.
- exercitatio: exercitationes (ac.) 3.
- existimo: existimas 3.
- exitus: exitum 44; exitu 36.
- exordium: 35.
- expedio: expedisse I.
- explico: explicet I; explicaretur 1;
explicarentur 48; sint explicata
44; explicari 42; explicata (abl.)
44; explicanda est 1.
- expono: exponere 15.
- exquiro: exquirentes (nom. m.) 2.
- exsiccatus: exsiccatus 7.
- exsisto: existet 18.
- extirpo: extirpari 11.
- exsto: exstarent 33.
- externus: externa: 25; (abl.) 24²;
externas 23.
- extimesco: extimescat 18; exti-
mescenda est 28.
- extra (prep.): 22.
- extrinsecus (adv.): 24, 42, 43, 47.
- Fabius: 12⁵, 14²; Fabium 12³;
Fabio (abl.) 12.
- facile: 23, 42, 44; facilius 1.
- facio: feci 1; fecerit (ind.) 30²;
facerem 1; facere 15; factum est
18, 47; facta sunt 17; esse
factas 8; factum esse 27; factis
(abl. n.) 17.
- facultas: facultatem 3.
- fallo: falli 15.
- falsum (sust.): (ac.) 14, 17, 18, 37.
- falsus: falsa: 20², 26, 28; falsam
21, 38; falsas 37; falsum: 12,
17, 20, 27, 28², 29, 37, 38³,
43; (ac.) 19, 20, 21², 37; falsa
(nom.) 13; (ac.) 17.
- familiaris: familiares (nom.) 10.
- fatalis: fatalis (f): 5; fatales (nom.)
19; fatale: 30.
- fateor: fatetur 48; fatemur 9;
fateantur 44; fatendum sit 43.
- fatum: 5, 28², 29², 30², 39, II; fati
6, 11, 20², 22, 29, 38, 39, II,
III; fato 48; fatum 5, 6, 18, 21,
41, 42, 45, 48, III; fato 1, 6,
19, 21⁵, 26³, 31², 33, 39², 40⁵,
41², 43², 44⁵, 45, I², III, V, VI;
fatorum III.
- febris: febrim 15².
- fere: 2.

ÍNDICE DE PALABRAS

ferio: ferire 39.

fero: ~~ferunt~~ V; feruntur 22; feratur 25, 47, 48; ferantur 18, 48; ferretur 23, 47.

finis: finibus (abl.) VI.

finitus: 30.

fio: fit 14, 36; fiunt 21³, 31⁶, 40², 43; fiat 18²; fiant 21², 26, 40, 41², 44²; fieret 44; fierent 6, 23, 44; fieri 1, 12³, 13⁵, 17⁵, 19, 21⁴, 22, 23², 25, 26³, 28, 32², 33, 39, 40², 41², 42³, 43², 44⁵, 45, I.

firmo: firmabitur 11.

flagrans: flagrantissimum (ac. m.) 3.

forte: 6, 37, V.

fortuito (adv.): 19.

fortuitus: fortuita: fortuitae (nom.) 28; fortuitum: 6; fortuita (nom.) 5.

fortuna: fortunam 6; fortuna (abl.) 6.

frango: frangi 13.

frater: fratres (ac.) IV; fratribus (abl.) 5.

frons: fronte 10.

fruor: frui 3.

funditus: 11.

futurus: futura: (abl.) 1; futurarum

21; futurum: 32; (ac.) 20; futuro (abl.) 12, 13, 17²; futura 26; (ac.) 11, 27, 32², 33; futuris (abl.) 13, 17.

geminus: geminos IV.

gemma: gemmam 13.

genus: 29; generis 30; genus (ac.) 4, 31; genere 3, 12, 35; genera 16; (ac.) 41.

geometres: 15; geometrae (nom.) 15.

gigno: genuerit (subj.) 34.

Graece: 11.

Graecus: Graeci (sust. nom.) 1.

grassator: grassatori 34.

gratia: (abl.) 7.

gratus: gratum: 4; gratissimum (nom.) 3.

gravitas: gravitatis 46; gravitate 22, 23, 24, 25, 48.

habeo: habet 3, 15², 17, 21, 42; habent 26; habebat 5, 33; habebant 46; habebis 13; habebit 20; habuerit (ind.) 30²; habeat 42, II; habeant 1, 26; haberet 9, 10, III.

hactenus: 20.

hebes: hebetes (nom.) 9.

ÍNDICE DE PALABRAS

Hecuba: Hecubam 34.

Heraclitus: 39.

hercule: 5.

hic (adv.): 4, 21.

hic: 5, 17, 48, V; huius 12, 33;
huic 5, 30; hunc 10; hoc 5, 15,
17, 20, 28, 29², 34, 37, 46; hi,
33; haec: 12, 21, 27³, 28, 30,
31, 37, 45; huic III; hanc 4,
13, 17, 23, 25, 31, 42, 45, 46;
hac 1, 23, III; hae 45; has 5, 8,
17, 48; his (abl.) 2, 40; hoc: 6²,
14, 16, 17, 27, 28, 29³, 33, 37,
40, 41, 46; (ac.) 4, 13, 21, 27,
31, 41, I, IV; (abl.) 3, 13, 32,
35, 44; haec 11, 12², 18, 20,
44, V; his 2; haec (ac.) 4, 9, 10,
30, 35; his (abl.) 37, I.

Hippocrates: Hippocratem IV.

Hirtius: 1, 3.

hodie: 3.

Homerus: Homerici (nom.) III.

Homerus: Homero (abl.) III.

homo: hominis 20; hominem 4,
10; homine 17; hominum 8,
10, III, V.

honorarius: 39.

honor: honore V; honores (nom.)
40.

Hortensius: 28.

iam: 17.

Icadius: 6; Icadii 5; Icadio (abl.) 5.

idcirco: 9.

idem: eodem 30; isdem (abl) 2;
eadem: 33; eandem 29; eadem
(abl.) 29, IV²; easdem 16;
idem: 17, 33; (ac.) 15, 32, 44;
eodem IV².

Idus: Idibus 8.

igitur: 6², 8², 12², 14, 17, 21, 24,
26, 27, 30, 31, 36, 37², 40, 43.

ignavus: ignava: 28; ignavum: 29.

ignis: (nom.) 34.

ilico: 28.

ille: 2, 3, 13, 30, 41, 46; illius III;
illum 5, 10, V; illo 5, 15², 18²,
30; illi (nom.) 1, 40, 44², III;
illorum 17, 33²; illa: 21, 27,
28, 42², 44; illi 41; illam 3, 17;
illae 45; illis (dat.) 3; illud: 7,
12², 14, 35², 43, 45, 48; (ac.)
6, 37, 41; illo 47; illa (nom.)
40², 45; (ac.) 3; illis (abl.) 10.

imbecillus: imbecilli (nom.) 9².

impedio: impediet 28; impedivit
1; impediende (f.) 48.

impello: impulsam 47.

implicatus: implicatissimam I.

imprimo: imprimet 43.

improbo: improbaret 41.

ÍNDICE DE PALABRAS

- impudens: impudens (n.): impudentius (nom.) 37.
- impulsio: impulsione 46.
- in 1⁴, 2⁴, 4, 5¹⁴, 6², 7², 8³, 9³, 10², 11³, 12¹⁰, 13², 14⁸, 15⁷, 16³, 17¹⁰, 18², 19², 20, 25², 28⁴, 30, 31², 33², 34, 35², 36³, 37⁴, 38, 39², 40⁵, 41⁴, 42², 43³, 44, 45⁷, 46, 47², I³, III², V⁴.
- inanis: inane: (ac.) 24³; inani (abl.) 47.
- inanitas: inanitatem 18.
- incendo: incendi (pf.) 3.
- inchoo: inchoandi 35.
- incido: incidat 15; incidisse 6.
- incipio: incipere 42.
- includo: inclusae (nom.) 28.
- inconsiderate: 31.
- inculco: inculcare 6.
- inde: 35.
- indico: indicant 4.
- individuum (sust.): individui 25; individua (nom.) 18.
- individuus: individuum: individua (nom.) 22; individuus (abl.) 23.
- induco: induxit 23.
- inenodabilis: inenodabilis (f.): inenodabiles (ac.) 18.
- iners: iners (n.): (nom.) 29.
- infinitus: infinita: infinitarum 15; infinitum: infinita (ac.) 15.
- infinite: 35.
- ingeniosus: ingeniosi (nom.) 9.
- ingravesco: ingravesceret IV.
- ingredior: ingredientem (m.) 4.
- inimicus: inimica: 13.
- inmutabilis: inmutabilis (f.): inmutabiles (ac.) 28; inmutabile: (nom.) 18, 28; inmutabilia (nom.) 14; (ac.) 20.
- inmutabilitas: inmutabilitatem 17.
- inmuto: inmutare 29.
- inquam: (pf.) 3², 4; inquit (pres.) 8, 26, 30, 41, 43, 46; (pf.) 3², 4, V.
- inrideo: inrideant 25.
- inscientia: inscientiam 38.
- instantia: 27².
- insula: (abl.) 36, 37.
- insum: inesse 17.
- intellego: intellegatur 43; intellegi 18, 32, 34, 41; intellectu 44.
- inter (prep.): 7², 12, 15², 16, 19², 46.
- interficio: interfici 33.
- interitus: (gen.) 34; interitum 2.
- interpretor: interpretantur 20.
- interrogatio: interrogationis 29.

ÍNDICE DE PALABRAS

- interrogo: interrogant 28.
- intersum: interest 19; intersit 7; interesse 36.
- intervallum: intervallo (abl.) 4, 22, 46.
- interventor: interventoribus (abl.) 2.
- intrico: intricatur I.
- introduco: introducunt 20, 42; introducere 23.
- invicem: II.
- invito: invitavisset V; invitaturus esse V.
- invitus: 39; invito (abl.) 37.
- iocularis: iocularis (f.): iocularem 15.
- ipse: 11, 15, 25, 33, 40, III; ipsius 10; ipsi (dat.) 18; ipsa: 25, 38, II; ipsam 25; (abl.) 7, 24, 47; ipsae 41; ipsum: 6; ipsius 25; ipso 13.
- iracundus: iracundi (nom.) 8.
- is: 9, 11, 12², 15⁴, 36; eius 5, 6, 33, 36², 44; ei 5, 15, 43; eum 12, 33, V; eo 10², 17², 33, 34; ii 15, 20², 40; eorum 39², IV; iis 33; eos 9, 11, 15², 39, 42², 44; iis 1, 40, V; ea: 22, 34², 43, 47; eius 25; ei 3; eam 1, 21, 23, 25², 28, 36, 44; ea 30, I; eae 41; earum 36; iis 2; eas 10, 18, 28, 39, 40, 44, 45; iis 45; id: 1, 11, 12, 13³, 17², 19, 20, 21, 25, 31, 34, 36², 37, 38², 39, 42³; ei 34; id (ac.) 1, 2, 3, 9, 13³, 17², 18, 21, 22, 23², 33, 34², 36, 47; eo 1, 9, 12, 18; ea 3, 13, 26², 32³; eorum 37; ea (ac.) 22, 4, 11, 17², 27², 33², 37, 38; iis (abl.) 4, 13, 37.
- iste: V; isto 16, 29²; isti (nom.) 28; istorum III; istos III²; ista: istam 47, I; istae 48; istud: istius 30; ista (ac.) 13.
- Isthmus: Isthmo (abl.) 7.
- ita: 4², 5, 9², 12, 13, 15⁵, 17², 18, 19⁴, 21³, 23, 24⁴, 25², 26², 28, 30², 31, 32³, 33, 39, 40², 42, 44, 47, II, IV.
- itaque: 7, 21, 22, 31, 32, 34, 41, I.
- item 1, 9, 15, 29², 44.
- iugulum: iugula (ac.) 10.
- (Iulius) Caesar, (Caius): Caesaris 2.
- iunctus: iunctior (f.) 36.
- Iuppiter: Iovem III.
- iustus: iusta: iustae (nom.) 40.
- Kalendae: Kalendis 8.
- labor: esse lapsum 5.

ÍNDICE DE PALABRAS

laboro: laborans I.	linquo: linqueretur 36.
Laius: 30; Laium 30; Laio (abl.) 30.	locus: 17; loci 8 ² ; locum 7 ² ; loco (abl.) 15, 37, 47; locorum 7; locis (abl.) 2.
laqueus: laqueos 7.	λογική: 1.
late: 6.	λόγος: 28.
Latinus: Latina: Latinam 1; Latinum: (ac.) III.	longe: longius 8.
laudatio: laudationes (nom.) 40.	longus: longum: longo (abl.) 4.
laus: laudem 10.	loquor: loquitur 17; loquimur 24; loquantur 15.
Lavernium: (ac.) V.	luctor: luctabitur 30 ³ .
lego: 4; legimus (pf.) 10.	luctatio: 12, 30.
legitimus: legitimum: legitima (nom.) 2.	ludo: luderem 34.
Lemnos: Lemno (abl.) 36.	lumen: lumine III.
levo: levaretur IV.	lustro: lustravit III.
lex: lege II.	
liber: lib(ro) (abl.) I; libris (abl.) 1.	magis: 2, 17, 18 ³ , 48.
liber: liberiore 2; libera: 33; (abl.) 20; liberum: liberum (nom.) 23; libera (ac.) 38.	magister: magistri 5; magistro (abl.) 14.
libero: liberabant 40; liberatos 39.	magnus: magna: 12; magnam 3; magnum: 5.
libet: libeat 21.	maior: maius: 17; maiore 46.
libido: libidinis 10.	malo: maluit 23; malis 3.
libidinosus: libidinosi (nom.) 8.	malum: malorum VI.
licentia: licentiam 15, 38.	mano: manantibus (abl. f.) 19.
licet: 19, 29, 35; licuit 35.	Marcellus: Marcellum 33.
linea: lineis (abl.) 22.	M(arcus) I.
lingua: linguam 1.	mare: mari (abl.) 12 ⁷ , 14 ³ , 15 ² , 33.

ÍNDICE DE PALABRAS

- maxime: 1, 2, 13.
 maximus: maximi (nom.) 15², 16³.
 Medea: 35.
 medicus: 15, IV; medicum 28, 29⁴, 30², IV; medici (nom.) 15.
 medium: (ac.) 39.
 medius: medii (nom.) 15², 16.
 Megaricus: Megaricum 10.
 melior: melius (nom.) 23.
 mens: mentem 20; mentes (nom.) 47, III.
 metuo: metuit (pf.) 21.
 meus: mea: 35; meum: meo (dat.) 3.
 millesimus: millesimo (abl.) 13.
 Milon: 30.
 minime: 13.
 minimus: minimum: minimo (abl.) 22, 46².
 minuo: minuunt 3.
 minus (adv.): 17, 22, 33.
 mirus: mirum: 6, 8.
 miserabilis: miserabilis (f.): miserabilem 38.
 modo (adv.): 16, 43, 48.
 modus: modi 5, 12, 33², 36², 44; modum 10, 32, 43; modo (abl.) 15², 16, 18², 20, 29, 30, 31, 34, 46, 48, I; modis (abl.) 16.
 molestus: molestum: 42.
 moneo: monebatur 5.
 mons: 35.
 moralis: moralis (f.): moralem 1.
 morbus: I; morbi 17, 34; morbo (abl.) 17², 28, 29³.
 morior: moriere 14; morietur 12⁵, 15², 17², 18³, 19, 30; moriatur 14; mori 14, 17, 18²; moriendi 30; moriturum esse 12².
 mors: mortis 34.
 morsus: morsu 36.
 mortifer: mortifero (abl.) 17.
 mos: mores (ac.) 1, 10; moribus (abl.) 1.
 motio: motionis 43.
 motus: 20², 22, 25; (gen.) 46; motum 23², 47; motu 23; motus 39; (ac.) 23, 25, 39, 48.
 moveo: moveat 44; moventur 15²; movebitur 43; moveatur 18, 24, 25, 48; moveretur 23; moveri 24³, 42, 47.
 mulier: muliere 30.
 mulierosus: mulierosum 10².
 multum (adv.): 2, 32, IV.
 multus: multum: multa (nom.) 7, 16.

ÍNDICE DE PALABRAS

- mundus: mundo (abl.) 28.
- munus: munere 11.
- mutatio: mutationis 47.
- mutuor: mutuatur 3.
- nam: 2, 3, 6, 9, 17, 22, 23, 27, 32, 35, 42, 47, 48², V.
- nam: 11.
- nascor: nascetur 30; natus es 14²; natus est 12³, 14², 15²; nati sunt IV; nascantur 9; nata esset 35; nasci 11; natum esse 12²; natos esse IV; natis (abl. m.) 5.
- natura: 6, 8³, 11, 25, 32; naturae (gen.) 5, 19, 48; naturam 6, 10, 25²; natura 1, 8, 28, 33, 36, 42, 43, 46; naturas 7, 10; naturis (abl.) 8.
- naturalis: naturalem 47; naturales (ac.) 23; naturalis (f.): 14, 32; naturalem 19; naturali (abl.) 23, 31, 32²; naturales 9; (ac.) 9; naturalibus (abl.) 11².
- naturaliter: 48.
- naufragus: naufragum 5; naufrago (abl.) 5.
- navis: navis (= naves) (ac.) 35.
- ne (adv.): 5, 9, 12, 17², 22, 27, 29, 32, 33, 35³, 40², 41²,
- ne (conj.): 1, 12, 15, 19, 21², 23, 25, 27, 33, 44, V.
- ne: 3, 5², 9².
- nec: 3², 14, 16, 17, 18⁶, 19, 20⁴, 25, 28³, 31, 33², 34³, 36, 37³, 38², 40⁴, 44, 47, 48, III.
- necessario (adv.): 36.
- necessarius: necessaria: necessariam 44; necessaria 23; necessariis (abl.) 44; necessarium: 14³; (ac.) 13, 21; necessaria (nom.) 14.
- necesse: 13², 17², 18, 19, 26, 28, 32², 33, 36, 37², 42, 48².
- necessitas: 28, 31; necessitatis 39; necessitatem 20, 21, 22, 39, 40, 41², 42, 48; necessitate 19, 20, 23, 38, 39, 40, 48.
- neco: necabitur 18; necatus est 18.
- necto: nexa (ac. n.) 38.
- negatio: negationem 16; negationes (ac.) 15.
- nego: negat 13, 37; negant 44; negabant 40; negare 21.
- negotium: 26.
- Nemea: (abl.) 7.
- nemo: 10², 17.
- nemus: nemore 35.
- neque: 7², 10, 13, 15, 19, 40², 42, 44², 47².
- nervus: nervos 21.
- neuter: neutrum: (ac.) 28, 37.

ÍNDICE DE PALABRAS

- neve: 35.
- nihil: 6, 9, 23, 31, 42, 44; (ac.) 3, 5, 8, 17, 24, 28, 29, 32, 34, 41.
- nihilum: nihilo (abl.) 17, 18.
- nimis: 31.
- nisi: 26, 27, 32, 34, 37, 42², 44, 48.
- nobilis: V; nobilissimum (ac.) IV.
- noctu: 18.
- nolo: nolle 24.
- nomen: 6; (ac.) 5, 29; nomine 5.
- nomino: nominare 1; nominatum est 29.
- non: 1, 3, 4, 5², 6, 8, 9⁵, 10, 11², 12⁵, 13⁴, 14⁴, 15¹⁰, 16, 17⁴, 19², 20², 21³, 22, 23³, 24³, 25, 26³, 27³, 28⁴, 29⁶, 30⁵, 31², 32², 33³, 34², 35, 36², 37, 38⁶, 40³, 41⁵, 42⁵, 43², 44³, 44⁴, 45², 46⁵, 47², 48², I, III, VI.
- nondum: 36.
- nonne: 10.
- nos: 1, 2², 3; nobis (dat.) 2², 23, 25; nos 25, 28; nobis (abl.) 9, 40², I.
- noster: 2; nostrorum (m.) VI; nostra: 2, 3, 43; nostrae (gen.) 23; nostra (abl.) 9, 25, 31², 40², 41⁴, 45⁴; nostrarum 9.
- noto: notarit (subj.) 10.
- notus: notum: nota (nom.) 4; (ac.) 33.
- novus: nova: 46; novarum 2.
- nullus: 20: nullum 23; nullo 48; nulla: 5, 6², 24, 30, 36²; nullam 47; nulla 42, 48; nullis (abl.) 33; nullum: 6; nullo 11; nulla (nom.) 33.
- num: 6, 46.
- Numantia: Numantiam 27³.
- Numantinus: vid. Cornelius.
- numquam: 13, 22, 35, 48.
- nunc: 3, 6, 9.
- o: 15, 38.
- ob: 3, 23, 28, 41, 42, 47.
- obicio: obiectum (nom. n.) 43.
- obitus: (ac. pl.) 17.
- obscurus: obscura: 1; obscurissimam I.
- obsisto: obsistere 48.
- obstruo: obstructas 10.
- obtineo: obtinuerit (subj.) 21.
- obturo: obturatas 10.
- occido: sit occisus 5.
- occurro: occurrit (pres.) 41; esse occurrendum 2.
- oculus: oculis (abl.) 10.
- Oedipus: 30; Oedipum 30; Oedipode 33.

ÍNDICE DE PALABRAS

oleum: oleo (abl.) 24.

Olympia: Olympiis (abl.) 30.

omnino: 6², 24, 28, 45.

omnis: omnes (nom.) 2, 25;
omnium 47; omnes (ac.) 21;
omnis (f.): (nom.) 2, 20², 26,
29; omnem 21, 38; omnes
(nom.) 30; omnium 6, 48;
omnibus (dat) 48; omnes (ac.)
8; omne: 12, 28, 32, 48; (ac.)
19, 21²; omnia 6, 11, 14, 21²,
31⁴, 40³, 41², 44³; omnium 3;
omnibus 43; omnia (ac.) 19,
21², 23², 26, 31, 32, 33, 39, 40,
41², 43², 44, I; omnibus (abl.)
14, 37.

opinio: opinionem 37; opinione
III.

oportet: 46; oporteat 15.

opprimo: oppressus 18.

opto: optare 46.

optio: 3.

oraclum: oracla (ac.) 33.

oraculum: oraculo (abl.) 13.

oratio: 1, 2; orationis 3, 17;
oratione 40.

orator: 3.

oratorius: oratoria: oratorias 3;
oratorium: oratoria (ac.) 3.

orbis: orbes (nom.) 15², 16³.

ordo: ordine II.

ordior: ordire 4.

orior: oritur 22; oriente (f.) 12⁵,
14², 15².

ornamentum: ornamenta (ac.) 3.

ortus: (ac. pl.) 17.

otium: otio (abl.) 2.

P: vid. Cornelius.

pactum: pacto (abl.) 15.

pareo: pareat 25; pareamus 28.

pars: partem 1²; partes (ac.) 10.

patefacio: patefacta (abl.) 44.

pateo: patebit 6.

pater: III; patrem 33.

paucus: paucorum V.

paulo: 41.

pax: pacem 2; pace 2, 5.

Pelias: 35; Pelio (abl.) 35².

pello: pelli 22; pulsa (nom. f.) 22,
43, (nom. n.) 42.

pendeo: pendere III.

per: 18, 24, 47, II, III.

perceptum: percepto (abl.) 11;
percepta (nom.) 12; percepta
(ac.) 11, 15²; perceptis (abl.) 11.

perdisco: perdiscere 17.

ÍNDICE DE PALABRAS

- pereo: perire 5; esse peritulum 33;
esse pereundum 5.
- perfectus: perfecta: perfectae (nom.)
41; perfectas 42; perfectis (abl.)
41³.
- περί: 1, 17.
- perlaudo: perlaudare VI.
- pernosco: pernoscere 10.
- perpendiculum: (ac.) 22.
- perpetuus: perpetua: 1.
- persequor: persequemur 7.
- perspicio: erit perspectum 15.
- persuadeo: persuadeat 21.
- pertineo: pertinet 1, 8; pertinere
2; pertinere IV.
- perturbatio: perturbationum 2.
- pes: pedem 35.
- pestilens: pestilentes (ac.) 7.
- peto: petat 7, 18; petere 46.
- Philippus: 5.
- Philocteta: 37; Philoctetes (nom.)
37; Philocteta (abl.) 36.
- philosophia: philosophiae (gen.)
1, 3; philosophiam 3.
- philosophus: philosophum 10, I;
philosophi (nom.) 1; philo-
sophorum 39, III; philosophis
(abl.) 28.
- physicus: physico (dat.) 18;
physici (nom.) 24, 25.
- physiognomon: 10.
- pila: (abl.) 34.
- pinguis: pingues (nom.) 7.
- piscis: V².
- pituitosus: pituitosos 7.
- placeo: placet 14, 17, 18, 22, 24,
40.
- plaga: plagam 21, 22, 46.
- plerique: pleraque: (nom.) 6.
- plures: (ac. m.) V.
- plurimum (adv.): 7.
- poeta: I; poetae (gen.) III; poeta
(abl.) 5.
- poeticus: poetica: III.
- Pompeius: Pompeii 8.
- pondus: 48; ponderis 46, 47;
pondus (ac.) 22; pondere 24,
25.
- pono: ponant 15; ponere 4;
ponitur 12; positam 44;
positum (nom. n.) 11.
- Pontius: V².
- porticus: porticu 8.
- Posidonius: 5, IV; Posidonium 7.
- possessio: 3.
- possum: 3, 16²; potest 4, 8, 12³,
14, 22, 24, 27², 28, 32, 38²,
48; possumus 16; possunt 5,
11, 14, 26, 42; poterat 37;

ÍNDICE DE PALABRAS

- poterit 30, 43; potuit 6; possit
 1², 16, 17⁴, 36, 42², 45; possint
 13, 15, 32; possent 23²;
 potuisset 27; posse 13³, 17²,
 20, 23², 26, 32, 33, 34, 40;
 potuisse 33, 48.
- post (adv.): 36.
- post (prep.): 2.
- postea: 7.
- potestas: potestate 9, 25, 31², 40²,
 41⁴, 43, 45⁴.
- potior: potiturum (esse) 13.
- potius: 3, 7, 8², 10, 15⁴, 21, 39.
- praecursio: praecursione 44.
- praedico: praedicere 11, 33;
 praedictum esse 5².
- praedictum: praedicta (ac.) 13.
- praedo: praedonis 5.
- praegressio: praegressione 44.
- praepono: praepositis (abl. f.) 33,
 41.
- praesertim: 23.
- praesidium: (ac.) 18, 46.
- praestringo: praestringitis VI;
 praestringere VI.
- praeteritus: praeteritum: praeterita
 14; (ac.) 27, 33, 35; praeteritis
 (abl.) 14.
- premo: premebat 31.
- primo (adv.): 2.
- primum (adv.): 7, 21, 46.
- primus: prima: (abl.) 40; primum:
 14²; primis (abl.) 15, V.
- principalis: principalis (f.): princi-
 palem 42; principales (nom.)
 41; (ac.) 42; principalibus (abl.)
 9, 41³.
- principium: (ac.) 43.
- probabilis: probabile: 1.
- probabiliter: 40.
- probatus: probatum 10.
- probo: probabat 31; probaretur 1;
 probari 48.
- procreo: procreaturum (esse) 30.
- proficio: proficiatur 34.
- proficiscor: proficiscitur 11.
- profiteor: profitebatur 10.
- prohibeo: prohibeant 28.
- proinde: 4.
- pronuntiatio: 26.
- pronuntio: pronuntient 15.
- propensus: 11; propensiores (nom.)
 9.
- propior: (f.) 36.
- propono: proponet 15; propositum
 est 12.
- propositum: (ac.) 4.
- propter (prep.): 9.

ÍNDICE DE PALABRAS

protrudo: protrusit 43.

proximus: proxima: 44; proximam 42, 44; proximae (nom.) 41; proximis (abl.) 41².

pudeo: pudet 37.

pueritia: (abl.) 2.

pugno: pugnant 12².

Puteolanum: Puteolano (abl.) 2.

puto: 6; putat 9, 21, 22, 42²; putant 40, III; putabat 31; putaremus 2; putantur 7.

Pytharatus: Pytharato (abl.) 19.

quadrigulae: quadrigulas 5.

quaero: 6, 15; quaeri 2.

quaestio: 1; quaestionem 17, I; quaestione III.

qualis: quale: (nom.) 40, 42; quali (abl.) III; qualibus (abl.) 11).

quam (conj.): 2, 7, 8³, 15, 16, 17², 18³, 21, 23², 30, 48.

quamquam: 3, 5, 13, 14, 17, 42.

quantus: quantum: 7.

quasi: 2, 5, 7, 43.

-que: 1⁵, 2³, 4, 7, 9, 10, 13², 14, 15², 17, 18, 22, 25², 28, 29, 31, 32, 33, 35, 40², 43, 44, 45, 48, I, II, IV², V².

qui (adv.): 22, 38².

qui: 5, 9, 10, 11, 17², 23, 33, 43, 48, II, V; cuius 31; cui 7, 17, 28; quem 32, 43, I, III; quo 17, III; qui (nom. pl.) 1, 11, 20², 33², 37, 39², 40, 44², 44², V; quibus (dat.) 24, 39, 40; quos 1, III², IV; quae: 13, 28, 34, 46, 47, II, IV; cuius 23, 36; quam 1², 3, 5, 17, 22, 41², 42², 46, 47, III; qua 12, 17, 39; quae (nom. pl.) 28², 41, 45; quas 40, 48; quibus (abl.) 45; quod: 1², 4, 12⁴, 13, 14³, 15, 16, 17³, 18², 19, 20, 21, 26, 28, 34², 36, 37, 38³, 40, 42; cuius 34, 36; quod (ac.) 1², 3², 4, 20, 27, 42, 43, 47², IV; quo 1, 7, 10, 16, 18, 22, 23, 36³, 40, 44, IV; quae (nom. pl.) 1, 2², 7, 11², 13², 17², 20, 21, 23, 26², 28, 32, 33², 37, 40², 42; quorum (n.) 5, 27², 28, 32, 33, 37, 45; quae (ac.) 1, 3, 4; quibus (abl.) 2, 3².

qui (interr.): quo V; quae: 9, 36, 43, 46³; quam 1; qua 9.

quia: 1, 14, 16, 17, 18, 24, 26, 30², 35.

quicumque: quodcumque: quaecumque (nom.) 21², 26, 31, 40, 43.

ÍNDICE DE PALABRAS

- quidam: 1, 22, 28; quendam 23;
 quodam 2; quosdam IV; quae-
 dam: quandam 46; quasdam
 8³; quibusdam (dat) 48; (abl.)
 45²; quoddam: quibusdam
 (abl.) 17; quiddam: quaedam
 5, 30²; (ac.) 5, 38.
- quidem: 2, 3, 5², 7, 9, 12, 16, 17²,
 22, 27, 32, 33², 39, 40², 41³,
 42, 43, 46, 48.
- quin: 45.
- quinam: quonam I.
- quis (indef.): 7, 12², 15², 32; cui
 15²; quid: 36; (ac.) 30, 37.
- quis (interr.): quem 10; quid: 3,
 5², 6², 8, 10, 16, 17, 26, 33,
 43; (ac.) 8, 33, 34, III, V; quo
 9, 15, 33.
- quispiam: quempiam 24; quippiam:
 18, 36.
- quisquam: 48; cuiquam 18;
 quicquam: 4, 27; (ac.) 25, 26,
 28, 33, 47.
- quisque: cuique 1; quoque 1;
 quaeque: quamque 9, 33;
 quidque: cuique 34².
- quisquis: quicquid: 13², 17.
- quocirca: 33.
- quod (conj.): 10, 19, 21, 23, 29,
 31, 34⁴, 40, 43, 44, 48.
- quoniam: 3², 4, 8², 12, 36, 44,
 III².
- quoque: 12³, 34, 48, I, III.
- quorsum: 35.
- raro: V.
- ratio: 1, 6, 28, 29, 32, 33, 37, 38,
 44; rationi 41; rationem 1, 23,
 31, 42; ratione 11, 29.
- recte: 3, 29.
- rectus: recta: rectis (abl.) 22.
- reddo: reddit 3.
- redundans: redundantes (nom.) 7.
- refello: refelluntur 30.
- refero: referret 30; referre 32;
 referatur 6.
- regio: regione 18, 47.
- regno: regnare 13.
- regredior: regredi 35.
- relinquo: reliquisti 3; reliquisse
 IV; relinquetur 37.
- reliquus: reliqui (nom.) 15;
 reliquum: 43; reliqua (ac.) 7;
 reliquis (abl.) 5.
- removeo: removeri 40.
- reperio: reperire 23.
- repeto: repetentem (m.) 4, 35.
- reprehendo: reprehenditur 30.

ÍNDICE DE PALABRAS

- repugnans: repugnans (n.): saxum: (ac.) 6².
 repugnantibus (abl.) 12.
 requiro: est requirenda 25.
 res: 9², 30, 43; rei 25; rem 3, 9²,
 23, 33, 36, 41, 42, 47; re 1, 9,
 22, 44, 48; res (nom. pl.) 35;
 rerum 6, 7, 21, 28, 33, 36, 48,
 II; res (ac.) 8², 16, 18; rebus
 (abl.) 30, 37, 45³.
 resisto: resistere 23.
 respondeo: respondeamus 7.
 respuo: respuant 47.
 retineo: retineat 41.
 reverter: revertitur 42; revertamur
 7, 17.
 rhetoricus: rhetoricum: rhetorica
 (nom.) 4.
 rivus: rivo (abl.) 5.
 Romanus: Romanum (ac.) 4.
 rursus: 25.
 saeculum: saeculis (abl.) 27, 37.
 saepe: 2, 4.
 saevus: saevo (abl.) 35.
 salubris: salubres (ac.) 7.
 saluto: salutatum (sup.) V.
 sane: 10.
 saucio: sauciabitur 37².
 saucius: saucia: 35.
 scio: sciri 33.
 Scipio: vid. Cornelius.
 scribo: scribit 5²; scribunt 10²;
 scripsisti 4; scriptum (ac. n.)
 IV.
 secundum: II.
 securis: securibus (abl.) 35.
 secus: 28.
 sed: 1, 3², 4², 7, 10, 11², 14, 15⁴,
 17², 19, 20², 22, 24, 33, 34,
 36, 37², 39, 41², 42, 43, 44,
 45, III², V.
 sedeo: sedeamus 9; sedere 9.
 semper: 19, 23.
 sempiternus: sempiterna:
 sempiternam 20.
 senatus: senatum 28.
 sententia: 13, 21, III; sententiae
 (dat.) III; sententiam 29;
 sententia (abl.) 39, 44;
 sententiae (nom.) 39.
 sentio: sentiant III.
 septuaginta: 19.
 sequor: sequitur 9, 22, 28², 35,
 41; sequimur 3; sequuntur 40;
 sequeretur 41; sequi 37, 41.
 series: seriem 20.
 sermo: sermonis 24.

ÍNDICE DE PALABRAS

- sero: serens 27.
- serpens: serpentis 36.
- sescenti: sescenta: sescentis (abl.) 27.
- si: 4, 5, 6², 8, 9², 11², 12⁴, 13⁴, 14⁴, 15³, 16, 17, 18, 20, 21⁷, 22⁴, 23, 25, 27², 28⁴, 29³, 30², 31⁴, 32², 33, 34², 38, 40⁵, 41³, 43, 44⁴, 48².
- sic: 8, 15², 18, 21, 24, 27, 28, 30, 34, 41, 43.
- sicut: 7, 19.
- sidus: siderum IV.
- signo: signabit 43.
- signum: signa 33; signorum 17.
- similis: similis (f.): simillimam IV; simile: 3, 43.
- similiter: 25, 35.
- simplex: simplex (n.): 30; simplicia (nom.) 30.
- simul: 5, IV.
- sin: 43.
- sine: 5, 6, 18, 19, 20², 22², 23², 24¹¹, 25², 26, 30, 32, 36², 39, 41, 43, 44².
- sino: sita (nom. f.) 40; (nom. n.) 40.
- siquidem: 26.
- sive: 28², 29⁶, 30⁸.
- societas: societatem 3.
- Socrates: 30; Socraten 10².
- soleo: solemus 1; solebat 2, IV; solere III.
- solus: solum: (ac.) 13, 17.
- solutus: soluta: 33.
- sortior: sortiuntur 46.
- species: speciem 43.
- specto: spectans 33.
- spelunca: (abl.) 6².
- spero: 3; sperat 15, 16.
- sphaera: (abl.) 15², 16³.
- splendor: splendore VI.
- spolio: spoliaretur 34; spoliatam 20.
- Stilpo: Stilponem 10.
- Stoicus: IV; Stoicorum 16, 33; Stoicis 33; Stoicos III.
- stringo: stringere VI.
- studium: studii 3; studio (dat.) 3; (abl.) 11; studia (ac.) 3, 4; studiis (dat.) 2.
- stupidus: stupidum 10.
- subamarus: subamarum: subamara (nom.) 8.
- subtilitas: subtilitatem 3.
- suffragor: suffragantur III.
- sui: sibi (s.) 47; se (ac. s.) 9, 10, 39, 48, I, II, V; (abl. s.) 19, 25, 42; (ac. pl.) 12, 15², 16, 46.

ÍNDICE DE PALABRAS

- sum: est 1², 3, 4, 5², 6, 7, 8, 11², 12⁶, 13², 14⁵, 16, 17², 18, 19, 20³, 21³, 25, 26², 27, 28⁵, 29², 30⁷, 31⁴, 32², 33², 34², 35, 36³, 37³, 38⁴, 40⁴, 42, 43², 44², 46², 48², II, V²; sunt 1, 4, 5, 7, 8, 9², 14², 15, 16, 26, 28, 30, 40², 41², III, V; erat 18, 31, 33; eramus 2; erant 2, 19; erit 20², 27, 28, 43; erunt 16²; fuit 5, 19, 23, 29², 33, 36, 37², 39; fuerat IV; fuerit 27, 30²; sit 3, 9, 13, 17², 19, 21, 22, 25, 26², 28, 30², 33, 34, 36², 40, 41, 42, 43, 45², V; simus 9; sint 8, 12, 18, 40, 45; essem 2; esset 5, 6, 9, 23, 27², 32, 33, 35, 41, 43, V; essent 41, 48; fuerit 11, 17, 27, V; fuerint 45; fuisset 6; fuissent 39; esse 4, 5, 7, 9², 10², 12, 13², 17, 19, 20, 21⁴, 23³, 24², 25², 26, 27², 28, 32, 33², 37⁴, 38⁶, 39, 45², 48, I², III; fore 16, 18, 36; fuisse 10, 13, 34³, 47; futura sunt 17, 33, futurum sit 4, 13⁵, 17², 32; sint futura 13, 20, 26, 32; esset futurum 18, 33; futurum esse 17, 27; futurum fuisse 18.
- summus: summum III.
- superbus: superbi (nom.) 8.
- superior: superius: superiore 27; superiora (ac.) 35.
- supersum: superest 42.
- supplicium: supplicia (nom.) 40.
- supra (adv.): 35.
- suscipio: suscipiat 18; suscepisse 4.
- suspikor: suspicatum (esse) IV.
- suus: suum 42; suo II; sua: suam 23, 43; sua (abl.) 36, 44; suapte 42, 43; suum: sui 47; suo (abl.) 11, 18; sua (ac.) 15; suis (abl.) 39.
- talis: talis (f.): talem 17; tales III; (ac.) 37; tale: talibus (abl.) 8.
- tam: 28, 30.
- tamen: 6, 7, 9, 14, 17², 19², 28, 29, 37, 42, 44², 44, 45, 47, 48, II.
- tamquam: 33, 39.
- tantum (adv.): 8.
- tantus: tanta: 17; tantum: tantis (abl.) 11.
- tardus: tardi (nom.) 9.
- temere: 6.
- temperies: temperiem IV.
- tempus: tempore 18, 27², IV²; temporibus (abl.) 10.
- teneo: teneas 29; teneat 21; teneret 47; tenens II; tenebitur 38.

ÍNDICE DE PALABRAS

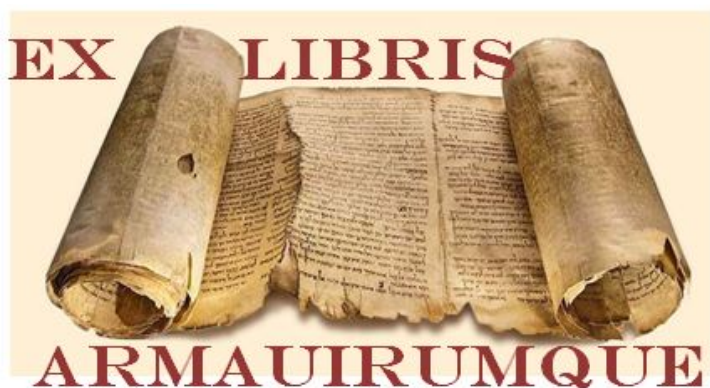
- tenuis: tenue: 7².
 ter: 3⁵.
 terra: terram 35; terras III.
 tertius: 22.
 testis: V.
 Thebae: Thebis (abl.) 7.
 Thebani: (nom.) 7.
 Theophrastus: Theophrastum 7.
 θεώρημα: θεωρήματα (nom.) 11.
 timide: 4.
 tolerabilis: tolerabilis: (f.) 21.
 tollo: 5; tolluntur 11; tolletur 29;
 tolli 11; sustulisse 10, 48.
 totus: tota: 1, 13; totum: (ac.) 31.
 trabs: trabes (nom.) 35.
 tracto: 3; tractavi 40; tractatur III.
 transfero: transferri 16.
 tres: tria: tribus (abl.) 46.
 tribuo: tributum est 48.
 Troiani: Troianis (dat.) 34.
 tu: 3², 13, 28, 29, 30; tibi 4², 12,
 13, 26, 28, 29; te (ac) 3, 4³;
 (abl.) 46; tecum 8.
 Tullius: Tullium II.
 tum: 3, 6, 27.
 turbo: turbinem 42².
 Tusculanum: (ac.) 28.
 Tusculanus: Tusculana: Tusculanae
 (nom.) 4.
 tuus: tua: 3²; tuam 12; tuum:
 tuorum 3.
 Tyndareus: Tyndareum 34.
 ubertas: ubertatem 3.
 ulcero: ulcerato (abl. m.) 36.
 ullus: 35; ulla: 17, 35; ullam 31;
 ullum: 16; (ac.) 5; ullo 39.
 umquam: 3, 10, 35.
 una (adv.): 2, V.
 unguis: unguibus (abl.) 5.
 unus: unum V; una: 39; unam 18;
 unum: uno 18, 46.
 urgeo: urgentur 33; urgeatur 17.
 urina: (abl.) 5.
 usurpo: usurpare III.
 ut (adv.): 3, 4⁴, 5⁹, 8, 12, 13², 14,
 21, 22, 24³, 27, 30², 34, 37,
 42, 43, V.
 ut (conj.): 1, 7², 8², 9³, 10, 11, 13,
 15², 17⁴, 18³, 21, 22, 23, 24,
 25², 28², 29, 32², 34, 35, 36,
 39², 40, 41⁴, 42², 44², 45³, 48²,
 II.
 uter: utrum: 21; utro 3.
 uterque: utrique (nom.) 44, 45;
 utraque: utramque 1;
 utrumque: utriusque 3.
 utinam: 35³.

ÍNDICE DE PALABRAS

- utor: utitur 39; utantur 11; usuros
esse 15.
- utrum (adv.): 32, 36.
- uxor: uxore 30.
- vacuus: vacuo (abl.) 2.
- valde: VI.
- valens: valente 12; valentes (nom.)
7, 9².
- valeo: valet 5; valebit 8, 42²; valeat
8, 17; valere 14.
- valetudo: valetudinis IV.
- vario: variatur II.
- varietas II.
- vas: (ac.) 24².
- ve: 6.
- vel (adv.): 35.
- vel (conj.): 3², 48.
- vena: venae (nom.) 15².
- venio: veniet 28²; venerant V;
veniant 44; venisset 2; venisse
28; venturum (esse) 28.
- verbum: verbi 12, 24; verba V;
verborum 20; verbis (abl.) 22,
39, 44, I.
- vere: 13, 14, 17, 18, 28, 45.
- vereor: veretur 21; veritus est 23;
vereri 19.
- vero: 3, 5, 9, 21, 48.
- versor: versari 11, 42.
- versus: (nom. pl.) III; (ac. pl.) III².
- verto: vertit (pres.) III.
- verum (conj.): 41, 48.
- verum: veri 43; vero (abl.) 14, 17,
18, 37.
- verus: vera: 20², 26, 27⁶, 28, 37;
veram 21, 38; veras 37²;
verum: 12², 13², 17³, 18, 19²,
20, 21, 27, 28³, 29, 31, 32, 33,
37, 38⁴; (ac.) 19, 20, 21², 27,
37²; vera (nom.) 14, 26², 27,
32; (ac.) 32, 33, 38; veris (abl.)
17.
- vester: vestrum: vestra (nom.) 4.
- vestigium: (ac.) 10; vestigia
(nom.) 33.
- vestio: vestitus 34.
- vetus: veteres (nom.) 40; veterum
39.
- via: (abl.) 18, 46.
- viator: 34.
- vicis: vices (ac.) II.
- vicissim: 3.
- victoria: victoriam 7.
- video: 5; videt 9²; videmus 7;
videamus 20, 40; viderit 10;
vide 33, 44, V; videtur 5, 14,
39, 47, 48; videbantur 40;

ÍNDICE DE PALABRAS

- videretur 1, V; viderentur 2, 39; videri 17.
vigilo: vigila 12.
vilis: vilior V.
vinolentus: vinolentum (ac.) 10.
vinum: vino (abl.) 24.
vir: 2.
virtus: virtutis VI.
vis: 1, 5, 6, 11, 17; vim 1, 17, 20, 39, 46, 48, III, IV; vi 18, 36, 40, 42, 43.
visum: 42, 43; viso (abl.) 42², 44²; visorum 44; visa (ac.) 44.
vita: (abl.) 28, 29.
vitiosus: vitiosa: vitiosam 10; vitiosum: 40.
vitium: vitia (nom.) 11; vitiis (abl.) 8, 11.
vito: vitare 5; vitari 22.
vitupero: vituperantes (nom. m.) 10.
vituperatio: vituperationes (nom.) 40.
vivo: viximus 2; vixerit (ind.) 19.
voco: 1; vocant 1².
volo: 4; vis 8, 13; vult 42; volumus 37, 41; volunt 28, 39, 48; velit 32; vellet 41; velle 24; voluisse 39.
volubilitas: volubilitatem 43.
voluntarius: 25; voluntarium (ac.) 23; voluntarii (nom.) 39; voluntarios 25, 48.
voluntas: 3; voluntatis 9, 23; voluntate 11, 20; voluntatum 9.
volvo: volvit (pres.) II; volvi 42.
vos: vobis (dat.) 13.
vulnus: 34.
vultus: vultu 10.
Zeno: Zenonem 7.
Zopyrus: 10.



BIBLIOGRAFÍA

a) *Ediciones, traducciones y comentarios*

Veneta 1471.

Veneta 1494.

Veneta 1496.

Mediolanensis 1498.

I. BADIO (ASCENSUS), París, 1521.

ALDUS, Venecia, 1523.

A. CRATANDER, Basilea, 1528.

J. KÄMMERER (CAMERARIUS), Basilea, 1534.

P. MANUZIO, Venecia, 1541.

RAMUS, París, 1550.

D. LAMBIN, París, 1566.

TURNÈBE (TURNEBUS), Heidelberg, 1594.

GRUYTÈRE (GRUTERUS), Hamburgo, 1618.

I. DAVIES, Cambridge, 1721.

ERNESTI, Leipzig, 1737-39.

H. BREMI, Leipzig, 1795.

R. G. RATH, Halle, 1807.

C. G. SCHÜTZ, Leipzig, 1816.

C. ORELLI, Zurich, 1828.

MOSER, Francfort, 1828.

E. ALLEN, Londres, 1839.

R. KLOTZ, Leipzig, 1859.

BIBLIOGRAFÍA

- G. CHRIST, Zurich, 1862 (Ed. ORELLI-BAITER-HALM, 1845-62).
BAITER-KAYSER, Leipzig, 1860-69.
C. F. W. MÜLLER, Leipzig, 1890.
A. YON, París, 1933.
W. AX, Hamburgo, 1938.
BAYER, Munich, 1963.
F. PINI, 1965 [traducción italiana].
M. Paolillo, Florencia, 1966 [comentarios].
H. RACKHAM, Londres, 1968 (1942) [con traducción inglesa].
R. GIOMINI, Leipzig, 1975.
O. HAMELIN, *Sur le de fato* [publicado y anotado por M. Conche, París, 1978].
R. W. CHARPLES, Warminster, 1991 [con traducción inglesa].
F. ANTONINI, Milán, 1994 [traducción italiana].
A. Escóbar, Madrid, 1999 [traducción española].

b) Autores antiguos

- SAN AGUSTÍN: *The City of God*, con traducción inglesa por W. M. Green, Londres, 1963.
ARISTÓTELES: *Aristotelis opera*, ed. I. Bekker, Berlín, 1831-1870.
—: *Aristotelis fragmenta*, ed. V. Rose, Leipzig, 1886 [Stuttgart, 1967].
CARNÉADES: *Karneades. Fragmente, Text und Kommentar*, ed. B. Wisniewski, Wroclav-Warszawa-Kraków, 1970.
CICERÓN: *Academica. Cuestiones académicas*, versión de Julio Pimentel Álvarez, México, 1980.
—: *De divinatione. De la adivinación*, versión de Julio Pimentel Álvarez, México, 1988.

BIBLIOGRAFÍA

- : *De inventione, De optimo genere oratorum, Topica*, con traducción inglesa por H. M. Hubbell, Londres, 1949-1969.
- : *De inventione. De la invención retórica*, versión de Bulmaro Reyes Coria, México, 1977.
- : *De natura deorum. Sobre la naturaleza de los dioses*, versión de Julio Pimentel Álvarez, México, 1976.
- : *De officiis. Les devoirs*, ed. Maurice Testard, París, 2 vols., 1970-74.
- : *Epistulae ad familiares*, ed. David Roy Shackleton Bailey, Cambridge, 2 vols., 1980.
- : *Epistularum ad Atticum libri sedecim. Cartas a Ático*, versión de Juan Antonio Ayala, México, 3 vols., 1976.
- : *Paradoxa Stoicorum. Las paradojas de los estoicos*, versión de Julio Pimentel Álvarez, México, 2000.
- : *Tusculanae disputationes. Disputas tusculanas*, versión de Julio Pimentel Álvarez, México, 2 vols., 1980.
- CIRENAICOS: *I Cirenaici*, ed. G. Giannantoni, Florencia, 1958.
- : *Aristippi et Cyrenaicorum fragmenta*, ed. E. Mannebach, Leiden y Colonia, 1961.
- DIÓGENES LAERCIO: *Lives of eminent philosophers*, con traducción inglesa por R. D. Hicks, Londres, 2 vols., 1925 [1979-80].
- DG.: *Doxographi Graeci*, ed. H. Diels, Berlín, 1879.
- ENNIO: *Ennianae poesis reliquiae*, ed. J. Vahlen, Leipzig, 1928² [Amsterdam, 1967].
- : *The tragedies of Ennius*, ed. H. D. Jocelyn, Cambridge, 1967.
- EPICURO: *Epicurea*, ed. H. Usener, Leipzig, 1887 [Roma, 1963].
- : *Opere*, traducción de Graziano Arrighetti, Turín, 1970.
- ESTOBEO: *Ioannis Stobaei Anthologium*, ed. C. Wachsmuth y O. Hense, Berlín, 1884-1912.
- FdV: *Die Fragmente der Vorsokratiker*, ed. H. Diels y W. Kranz, Berlín, 1960⁹.

BIBLIOGRAFÍA

- FPG: *Fragmenta Philosophorum Graecorum*, ed. F. A. Mullach, París, 1860-1881.
- FPL: *Fragmenta Poetarum Latinorum*, ed. W. Morel, Leipzig, 1927 [1963].
- GELIO: *The Attic Nights*, con traducción inglesa por John C. Rolfe, Londres, 3 vols., 1927.
- : *Noctes Atticae. Noches Áticas*, Libros I-IV, versión de Amparo Gaos Schmidt, México, 2000.
- : *Noctes Atticae. Noches Áticas*, Libros V-X, versión de Amparo Gaos Schmidt, México, 2002.
- HERÓDOTO: *Historias*, versión de Arturo Ramírez Trejo, México, 3 vols., 1976.
- LUCRECIO: *De rerum natura. De la natura de las cosas*, versión de Rubén Bonifaz Nuño, México, 1984.
- MACROBIO: *Saturnalia*, ed. I. Willis, Leipzig, 1970.
- NONIO: *De compendiosa doctrina libri XX*, ed. Wallace M. Lindsay, Hildesheim, 1964.
- PLATÓN: *Protágoras*, versión de Ute Schmidt Osmanczik, México, 1993.
- PLINIO: *Naturalis historia*, ed. J. Beaujeu y H. Zehnacker, París, 1947 [1998].
- PLUTARCO: *Acerca del destino*, versión de P. C. Tapia Zúñiga y M. E. Bojórquez Martínez, México, 1996.
- POSIDONIO: *Posidonius. The fragments*, ed. L. Edelstein e I. G. Kidd, Cambridge y Nueva York, 1972 [1999].
- ROL: *Remains of old Latin*, ed. E. W. Warington, Londres, 4 vols., 1935-1940.
- SÉNECA: *Ad Lucilium Epistulae morales*, con traducción inglesa por Richard M. Gummere, Londres, 3 vols., 1917-1925.
- SEXTO EMPÍRICO: *Outlines of Pyrrhonism [= Hypotyposes]*, con traducción inglesa por R. G. Bury, Londres, 1933-1976.

BIBLIOGRAFÍA

- : *Against the Logicians* [= *Adversus mathematicos*, VII-VIII], con traducción inglesa por F. G. Bury, Londres, 1935-1967.
- : *Against the Physicists* [= *Adversus mathematicos*, IX-X], *Against the Ethicists* [= *Adversus mathematicos*, XI], con traducción inglesa por F. G. Bury, Londres, 1936.
- : *Against the Professors* [= *Adversus mathematicos*, I-VI], con traducción inglesa por F. G. Bury, Londres, 1949-1971.
- Stoici antichi*: ed. trad. M. Isnardi Parente, Turín, 2 vols., 1989.
- SVF: Stoicorum Veterum Fragmenta*, ed. J. von Arnim, Leipzig, 4 vols., 1905-1924 [Stuttgart, 1968].
- TITO LIVIO: *Ab urbe condita*, con traducción inglesa por B. O. Foster, Frank Gardner Moore, Evan T. Sage y Alfred C. Schlesinger, Londres, 14 vols., 1919-1959 [1967-1971].
- VALERIO MÁXIMO: *Actions et paroles memorables*, con traducción por Pierre Constant, París, 2 vols. (s/d).

c) Estudios

- F. ADORNO, *La filosofía antica*, Milán, 1961.
- J. M. ANDRÉ, *La philosophie à Rome*, París, 1977.
- G. ARRIGUETTI, "Epicuro y su escuela", en *Historia de la filosofía, La filosofía griega*, México-Madrid, 1972.
- E. ASMIS, "Free Action and the Swerve", *Oxford Studies in Ancient Philosophy* 8 (1990), pp. 275-291.
- D. R. S. BAILEY, *Cicero*, Londres, 1971.
- J. BERRAONDO, *El estoicismo, la limitación interna del sistema*, Barcelona, 1992.
- J. BARNES, "Cicero's *De fato* and a Greek source", en J. Barnes et al.

BIBLIOGRAFÍA

- (eds.), *Science et Structure: à la mémoire de Victor Goldschmidt*, París, 1985, pp. 229-239.
- E. J. BICKERMAN, *Chronology of the Ancient World*, Londres, 1969.
- G. BLOCH, *La république romaine*, París, 1913.
- S. BOBZIEN, *Determinism and Freedom in Stoic Philosophy*, OXFORD, 1998.
- M. BOERI, "La transmisión del concepto estoico de causa sinética", *Méthexis* 5 (1992), pp. 99-121.
- G. BOISSIER, *Cicerón y sus amigos* (trad. A. Salazar), México, 1954.
- T. Robert. S. BROUGHTON, *The Magistrates of the Roman Republic*, vol. II, Atlanta, 1984 (1952).
- P. BOYANCÉ, *Études sur l'humanisme cicéronien*, Bruselas, 1970.
- J. BRUN, *El estoicismo* (trad. Thomas Moro Simpson), Buenos Aires, 1962.
- M. J. BUCKLEY, "Philosophic method in Cicero", *Journal of the History of Philosophy* 8 (1970), pp. 145-154.
- W. BURKER, "Cicero als Platoniker und Skeptiker. Zum Platonverständnis der Neuen Akademie", *Gymnasium* 72 (1965), pp. 175-200.
- W. CAPELLE, *Historia de la filosofía griega* (trad. E. Lledó), Madrid, 1976.
- L. CASTIGLIONI, *Athenaeum* 17 (1939), pp. 88ss [reseña a la edición de Ax, Leipzig, 1938].
- E. CASTORINA, "Cicerone e la crisi della repubblica romana", *Rivista di filologia e di istruzione classica* 102 (1974), pp. 258-268.
- E. CIACERI, *Cicerone e i suoi tempi*, Milán, 1939.
- V. CIOFFARI, *Fate and fortune from Democritus to St. Thomas Aquinas*, Nueva York, 1935.
- A. C. CLARK, *The Descent of Manuscripts*, Oxford, 1918.
- V. CLAVEL, *De Cicerone Graecorum interprete*, París, 1868.
- F. COPLESTON, *Historia de la filosofía*, I: *Grecia y Roma*, Barcelona, 1974.

BIBLIOGRAFÍA

- E. COURTNEY, *The Fragmentary Latin Poets*, Oxford, 1993.
- F. R. COWELL, *Cicero and the Roman republic*, Hardmondsworth, 1967.
- CH. DAREMBERG y EDM. SAGLIO, *Dictionnaire des antiquités Grecques et Romaines*, Gratz, 5 vols., 1969.
- J. C. DAVIES, "The originality of Cicero's philosophical works", *Latomus* 30 (1971), pp. 105-119.
- J. DOIGNON, "Augustin (lib. arb. 3, 2, 5) et Cicéron sur les Épicuriens et la fortune", *Rheinisches Museum für Philologie* 142 (1) (1999), pp. 83-87.
- P. L. DONINI, "Crisippo e la nozione del possibile", *Rivista di filologia* 101 (1973), pp. 333-351.
- "Fato e volontà umana in Crisippo", *Atti dell'Accademia delle scienze di Torino* 109 (1974-5), pp. 187-230.
- *Ethos: Aristotele e il determinismo*, Alessandria (Torino), 1989.
- A. E. DOUGLAS, "Cicero the Philosopher", en T. H. Dorey (ed.), *Cicero*, Londres, 1964.
- J. J. DUHOT, *La conception stoïcienne de la causalité*, París, 1989.
- E. ELORDUY, *El estoicismo*, Madrid, 1972.
- W. C. ENGLART, *Epicurus on the Swerve and Voluntary Action*, Atlanta, 1987.
- G. FINE, "Aristotle on Determinism: a review of Richard Sorabji's *Necessity, Cause and Blame*", *Philosophical Review* 90 (1981), pp. 561-80).
- W. FORSYTH, *Life of Marcus Tullius Cicero*, Londres, 1867².
- T. FRANK, *Vida y literatura en la república romana* (trad. A. L. Bixio), Buenos Aires, 1971.
- D. Frede, "The Dramatisation of determinism: Alexander of Aphrodisias *De fato*", *Phronesis* 27 (1982), pp. 276-298.
- "The Sea-Battle reconsidered: a defence of the traditional interpretation", *Oxford Studies in Ancient Philosophy* 3 (1985), pp. 31-88.

BIBLIOGRAFÍA

- D. J. FURLEY, *Two Studies in the Greek Atomists*, Princeton, 1967.
- C. GARCÍA GUAL, *Epicuro*, Madrid, 1981.
- A. Gercke, "Chrysippea", *Jahrb. für klass. Phil.* Suppl. 14 (1885), pp. 689-781.
- J. GLUCKER, "Cicero's philosophical affiliations", en J. M. Dillon y A. Long (eds.), *Studies in later Greek philosophy*, Berkeley, 1988, pp. 34-69.
- , "Probabile, veri simile, and related terms", en J. G. F. Powell (ed.), *Cicero the philosopher*, Oxford, 1995, pp. 115-143.
- W. GOERLER, *Untersuchungen zu Ciceros Philosophie*, Heidelberg, 1974.
- V. GOLDSCHMIDT, "El estoicismo antiguo", en *Historia de la filosofía, La filosofía griega*, Madrid-México, 1972.
- J. B. GOULD, *The philosophy of Chrysippus*, Leiden, 1970.
- "The Stoic conception of fate", *Journal of the History of Ideas* 35 (1974), pp. 17-32.
- W. C. GREEN, *Moirai: Fate, Good and Evil in Greek Thought*, Cambridge, Mass., 1944 (Nuev York, 1963).
- P. GRIMAL, *Cicéron*, París, 1984.
- J. GUILLÉN, "Actitud filosófica de Cicerón", *Helmantica* 41 (1990), pp. 35-83.
- , *Cicerón: su época, su vida y su obra*, Madrid, 1950.
- N. GULLEY, "Lucretius on Free Will", *Symbolae Osloenses* 65 (1990), pp. 37-52.
- HAMMOND-SCULLARD (eds.), *The Oxford classical dictionary*, Oxford, 1978².
- H. J. HARTUNG, *Ciceros Methode bei der Übersetzung griechischer philosophischer Termini*, Hamburgo, 1970.
- M. J. HENRY, *The relation of dogmatism and scepticism in the philosophical treatises of Cicero*, Nueva York, 1925.

BIBLIOGRAFÍA

- J. HINTIKKA, *Time and Necessity*, Oxford, 1973.
- J. HIRSCHBERGER, *Historia de la filosofía* (trad. L. Martínez Gómez), I: *Antigüedad, edad media, renacimiento*, Barcelona, 1973.
- R. HIRZEL, *Untersuchungen zu Ciceros philosophischen Schriften*, Leipzig, 3 vols., 1877-1883.
- M. C. HOWATSON, *Diccionario de la literatura clásica* (coord. ed. Antonio Guzmán Guerra y trad. Carmen Ma. Ávila et al.), Madrid, 1991.
- P. M. HUBY, "An Epicurean Argument in Cicero, *De fato* XVII-40", *Phronesis* 15 (1970), pp. 83-85.
- B. INWOOD, *Ethics and Human Action in Early Stoicism*, Oxford, 1985.
- M. ISNARDI PARENTE, *Introduzione a lo stoicismo ellenistico*, Roma-Bari, 1993.
- A. J. KLEYWEGT, "Fate, free will, and the text of Cicero (ad Fat. 44)", *Mnemosyne* 26 (1973), pp. 343ss.
- J. KWAPISZEWSKI, "Roman philosophers in the philosophical Works of Cicero", *Symb. Philol. Posnaensium*, I, 1973, 65-75.
- J. LEBRETON, *Études sur la langue et la grammaire de Cicéron*, Hildesheim-Nueva York, 1979 [1901].
- A. D. LEEMAN, *Orationis ratio. Teoria e prattica stilistica degli oratori, storici e filosofi latini* (trad. Gian Carlo Giardina y Rita Cuccioli Melloni), Bologna, 1963.
- J. LEONHARDT, *Ciceros Kritik der Philosophenschulen*, Munich, 1999.
- A. LEVI, *Historia de la filosofía romana* (trad. Héctor Pozzi), Buenos Aires, 1969.
- M. O. LISCU, *Étude sur la langue de la philosophie morale de Cicéron*, París, 1930.
- , *L'expression des idées philosophiques chez Cicéron*, París, 1937.
- A. A. LONG, "Freedom and Determinism in the Stoic Theory of Human Action", en A. A. Long (ed.), *Problems in Stoicism*, Londres, 1971, pp. 173-199.

BIBLIOGRAFÍA

- A. LÖRCHER, *De compositione et fonte libri Ciceronis qui est De fato*, Halle, 1907.
- M. LOWE, "Aristotle on the sea battle: a clarification", *Analysis* 40 (1980), pp. 55-59.
- G. LUCK, "On Cicero *De fato* 5 and related problems", *American Journal of Philology* 99 (1978), pp. 155-8.
- J. MANSFELD, "Diaphonia: the argument of Alexander *De fato* chs. 1-2", *Phronesis* 33 (1988), pp. 181-207.
- N. MARINONE, *Cronologia ciceroniana*, Roma, 1997.
- T. MASLOWSKI, "The chronology of Cicero's anti-epicureanism", *Eos* 62 (1974), pp. 55-78.
- W. MEDEIROS, "Cicero filósofo", *Romanitas* 10 (1970), pp. 131-140.
- H. MERGUET, *Lexicon zu den Philosophischen Schriften Cicero's*, Iena, 3 vols, 1887-1892-1894 [Hildesheim, 1971].
- A. MICHEL, *Rhétorique et philosophie chez Cicéron. Essai sur les fondements philosophiques de l'art de persuader*, París, 1960.
- , "L'épicurisme et la dialectique de Cicéron", *Actes du VIII Congr. G. Budé*, París, 1968, pp. 393-411.
- , "Cicéron et les grands courants de la philosophie antique. Problèmes généraux", *Lustrum* 16 (1971-72), pp. 81-103.
- M. MIGNUCCI, "Sur la logique modale des Stoïciens", en *Les Stoïciens et leur logique, Actes du colloque de Chantilly*, París, 1978, pp. 317-346.
- R. MONDOLFO, *El pensamiento antiguo. Historia de la filosofía greco-romana* (trad. Segundo A. Tri), Buenos Aires, 2 vols., 1969.
- R. MONTANARI CALDINI, "Nota testuale ed esegetica al *De fato* ciceroniano", *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* 4 (1980), pp. 83-92.
- M. NAVA CONTRERAS, "La argumentación en torno al problema del destino en el '*De fato*' de Cicerón", *Florentia Iliberritana* 9 (1998), pp. 263-282.
- C. NICOLET y A. MICHEL, *Cicéron*, Bourges, 1970.

BIBLIOGRAFÍA

- E. PARATORE, *L'epicureismo e la sua diffusione nel mondo latino*, Roma, 1960.
- D. PESCE, *L'etica stoica nel terzo libro del De finibus*, Brescia, 1977.
- T. PETERSON, *Cicero: a biography*, Berkeley, 1920.
- N. PIKE, "Divine Omniscience and Voluntary Action", *Philosophical Review* 74 (1965), pp. 27-46.
- J. PIMENTEL ÁLVAREZ, "Cicerón: la disputatio in utramque partem", *Noua Tellus* 8 (1990), pp. 187-196.
- , "Reflexiones sobre la obra filosófica de Cicerón", *Noua Tellus* 12 (1994), pp. 107-123.
- M. POHLENZ, *La Stoa: storia di un movimento spirituale* (trad. V. E. Alfieri et al.), Florencia, 1967.
- C. RAMNOUX et al., *Historia de la filosofía* (trad. Santos Juliá y Miguel Bilbatúa), 2: *La filosofía griega*, Madrid-México, 1972.
- E. D. RAWSON, *Cicero: a portrait*, Londres, 1975.
- J. M. RIST, *La filosofía estoica* (trad. D. Casacuberta), Barcelona, 1995.
- A. ROSTAGNI, *Storia della letteratura latina*, Turín, 2 vols., 1964.
- M. RUCH, *Le préambule dans les oeuvres philosophiques de Cicéron*, París, 1958.
- R. SALLES - J. MOLINA, "La naturaleza del determinismo estoico", *Noua tellus* 21-1 (2003), pp. 147-187.
- G. DE SANCTIS, *Storia dei romani*, Florencia, 4 vols., 1970 [1906].
- F. H. SANDBACH, "Phantasia kataleptike", en A. A. LONG (ed.), *Problems in Stoicism*, Londres, 1971, pp. 1-21.
- T. J. SAUDERS, "Free Will and the Atomic Swerve in Lucretius", *Symbolae Osloenses* 59 (1984), pp. 37-59.
- H. H. SCULLARD, *A history of the Roman world*, Londres, 1976.
- D. N. SEDLEY, "Diodorus Cronus and Hellenistic Philosophy", *Proc. Cam. Phil. Soc.* n.s. 23 (1977), pp. 74-120.
- , "Epicurus' Refutation of Determinism", *Syzetesis* (Festschrift Gigante), 1983, pp. 11-51.

BIBLIOGRAFÍA

- R. W. SHARPLES, "Necessity in the Stoic doctrine of fate", *Symbolae Osloenses* 56 (1981), pp. 81-97.
- "Causes and Necessary Conditions in the *De fato*", en J. G. F Powell (ed.), *Cicero the Philosopher*, Oxford, 1993.
- C. STOUGH, "Stoic Determinism and Moral Responsibility", en J. M. Rist (ed.), *The Stoics*, Berkeley, 1978, pp. 203-232.
- G. STÜVE, *Ad Ciceronis De fato librum observationes variae*, Diss. Kiel, 1895.
- K. SVOBODA, "Essai sur les sources des écrits philosophiques de Cicéron", *Listy Philologicke* 37 (1919), pp. 3-13, 65-79, 129-161, 257-268, 327-336.
- M. SZYMÁNSKI, "De fato 8.15", *Hermes* 113 (1985), pp. 383ss.
- M. L. TEYSSIER, "Le langage des arts et l'expression philosophique chez Cicéron: ombres et lumières", *Revue des Études Latines*, LVII, 1980, pp. 187-203.
- C. THIAUCOURT, *Essai sur les traités philosophiques de Cicéron et leurs sources grecques*, París, 1885.
- M. A. TROUARD, *Cicero's attitude towards the Greeks*, Chicago, 1942.
- W. TURNER, *The philosophy of Cicero*, Washington, 1913.
- H. URI, *Cicero und die epikureische Philosophie*, Munich, 1914.
- S. L. UTCHENKO, *Cicerón y su tiempo* (trad. José Ma. Sánchez), Madrid, 1978.
- VERTOT, *Histoire des révolutions arrivées dans le gouvernement de la république romaine*, París, 2 vols., 1821.
- C. VICOL, "Cicerone espositore critico dell'epicureismo", *Ephemeris Dacoromana* 10 (1945), pp. 155-347.
- A. WEISCHE, *Cicero und die Neue Akademie*, Münster, 1961.
- B. A. O. WILLIAMS, "Moral Incapacity", *Proceedings of the Aristotelian Society* 93 (1992), pp. 127-131.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I. La fecha y el interlocutor	VII
II. El hado según los estoicos antiguos	XXIII
III. El contenido.	XXXV
IV. El texto	XXXIX

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

<i>De fato</i>	1
Del hado	1

Notas al texto latino	XLV
---------------------------------	-----

Notas al texto español	LV
----------------------------------	----

Índice de abreviaturas	LXXVII
----------------------------------	--------

Índice de palabras	LXXIX
------------------------------	-------

Bibliografía	CIX
------------------------	-----

Del hado de Marco Tulio Cicerón, editado por el Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, se terminó de imprimir el 31 de octubre de 2005. Su composición se hizo en tipos AGaramond de 12:14.3, 11:13.2, 10:12 y 9:11. La edición consta de 2 000 ejemplares en rústica y 1 000 empastados, en papel cultural de 44.5 kg.

La formación tipográfica estuvo a cargo de
ELIZABETH OLGUÍN MARTÍNEZ.